

EL EJERCITO Y CATALUÑA.
LA PRENSA MILITAR Y EL
HECHO CATALAN 1898-1936

Josep M. SOLE I SABATE
Joan VILLARROYA I FONT

Este libro es un estudio sobre la visión y opinión que tiene la prensa militar española sobre Cataluña. La investigación alcanza desde la crisis de 1898 hasta que fue suprimida, a poco de proclamarse la II República, por orden del entonces Ministro de la Guerra Manuel Azaña.

Es un análisis realizado a partir de la prensa militar del periodo citado. Tiene como objeto plantearse la razón de la profunda y arraigada oposición del pensamiento e ideología militar española a Cataluña. Con la Renaixença, símbolo de la recuperación y enaltecimiento cultural propio, Cataluña continuará con un mundo social y económico diferente del resto del Estado, pero ahora hay que añadirle la paulatina y creciente presencia de unas exigencias políticas que están muy alejadas del sistema de turnismo político de la Restauración.

Las fuentes militares consultadas para el análisis de este periodo tienen unas limitaciones obvias. Aunque por un lado es el análisis de la prensa de opinión militar española, la que trasciende al profesional del Ejército y al público, hay otras vías de conformación del pensamiento militar español que por falta de estudios previos no han sido analizadas. Desde los Colegios y Academias militares, hasta todo tipo de información que de forma corporativa o en las salas de banderas tiene como referencia la problemática de lo que Cataluña plantea.

La visión que el Ejército tiene de Cataluña es fundamental para entender el primer tercio del siglo XX catalán y español y aún la tragedia que estallará en 1936. También la actitud del Ejército desde 1938, inicio de las operaciones militares de ocupación, hasta el fin de la guerra. Incluso ayuda a entender la actuación que sufrirá Cataluña hasta el fin del Régimen del General Franco.

Si bien es cierto que "Aquellos vientos trajeron estos lodos" de incomprensión, intolerancia, guerra, represión y dictadura; también lo es la evidencia que la visión que del Ejército español tenía la prensa catalana ayudaría a situar la reflexión bajo unas premisas más globales.

Los temas han sido tratados teniendo en cuenta la importancia que les otorga la prensa militar. Lógicamente cada vez que desde Cataluña aparece una propuesta, aspiración, petición, reivindicación o acto que no coincide con la visión única y unívoca de España que el Ejército tiene, la prensa militar se hace eco de la opinión de rechazo, o en su defecto la crea. De ahí que los momentos más significativos coincidan con los epígrafes que se presentan.

Con todo hay que tener en cuenta un punto básico, la continuidad de un pensamiento antagónico hacia Cataluña. Desde la crisis de 1898 el Ejército español, profundamente herido, "desacreditado y frustrado" (1) presiona a los políticos haciendo cada vez más presente un militarismo en la sociedad española.

Un catalanismo reivindicativo en la afirmación de su personalidad cohesiona a un Ejército que se verá a sí mismo como el más firme valedor de "la integridad de la patria". Un sistema político en crisis, corrupto en su funcionamiento, hace que sectores mayoritarios del Ejército consideren al mismo como alejado de intereses mezquinos, puro en sus fines y actuación. A los políticos que se mueven por intereses materiales hay que mostrarles el patriotismo de un Ejército que sólo manifiesta querer salvar a España. De ahí a la identificación entre patriotismo y militarismo hay un paso.

(1)- Carlos Serrano. Final del Imperio. España 1895-1898.

Aproximación a la prensa militar del siglo XIX y XX

Con el fin del "absolutismo" y la aportación de intelectuales al Ejército a causa de la guerra de la Independencia, la primera carlista y las "purificaciones" (depuraciones) realizadas en 1814 y 1823 por los absolutistas (1), y la persistencia constante del conflicto ideológico en un Ejército que era oficialmente liberal (2), aparecen opiniones de profesionales de la milicia.

Además de la traducción de obras militares, se crean revistas militares que actúan como órganos de propagación del pensamiento militar. Hay que señalar que éstas se multiplicaron en la segunda mitad del siglo. Prueba de que a "La triple aparición del patriotismo nacional frente al real, del Ejército nacional frente al mercenario y de la guerra ideológica frente a la patrimonial, que obligaron a estudiar la problemática del patriotismo, del Ejército y de la guerra, etc." (3), hay que resaltar una mejora de la vida intelectual en el ejército (4).

Los intereses contrapuestos de los diversos grupos militares "se expresaban en el periodo de 1835 a 1882 a través de no menos de 34 publicaciones militares" (5), que según el propio Stanley G. Payne sirvieron aún más para dividir al Ejército. Asimismo destaca el hecho que a pesar de la defensa de posiciones liberales se va manifestando una tendencia "hacia un mayor conservadurismo con un énfasis considerable en el orden" (6). Entre los periódicos relaciona a un efímero Boletín de noticias (1811), la ultraliberal Gaceta patriótica del Ejército nacional (1820), El Guerrero (1835), el Grito del Ejército (1841), La España Militar (1841) y cita otros de corta vida aparecidos entre 1841 y 1848 Archivo Militar, Boletín del Ejército y El militar español.

En su estudio del Ejército del último tercio del siglo XIX, Daniel F. Headrick (7) clasifica a El Correo Militar, la Correspondencia Militar (1877) y la Ilustración Militar (1880), de carácter popular y anecdótico destinadas a un amplio público militar. Otras eran de naturaleza política y normalmente efímeras: El Defensor del Ejército (1874), La Egida (1842-1843), El Ejército (1888), El Ejército y la Armada (1870), La Fuerza Pública (1870), La Gaceta del Ejército (1841-1843), El Propagador del Arte Militar (1872), La Voz del Ejército (1868-1869 y 1873). Este autor da mayor importancia a las revistas científicas, técnicas y profesionales que generalmente se referían a un cuerpo determinado: Estudios Militares (1881), Memorial de Artillería (1844), Memorial de Caballería (1860), Memorial de Infantería (1852-53 y 1858), Memorial de Ingenieros (1846), Revista Científico Militar (1876), Revista del Aleneo Militar (1872-1873), Revista Militar (1838-1840 y 1847-55), Revista Militar Contemporánea (1872), Revista Militar Española (1880-87) y Revista Técnica de Infantería y Caballería. Existía incluso una publicación para los oficiales jubilados, La Voz de las Clases Pasivas, publicada en 1879 por la Asociación General de Clases Pasivas.

La circulación de estas publicaciones era muy poca. Pero la presencia de un pensamiento militar es constante.

Es en el último tercio del pasado siglo cuando las tensiones entre un creciente militarismo en el seno del Ejército y la prensa van más allá del recelo. Los intentos de Cánovas de que los tribunales militares sancionaran escritos que tendieran a relajar la fidelidad o la disciplina fracasan por el rechazo frontal de la prensa. Pero la voluntad de control ideológico

aparece a menudo en el mundo militar. Sólo así puede considerarse el arresto militar de Antonio Pacheco, director de El Ejército Español, por publicar un editorial titulado "Cultivad vuestra memoria", 15 de Enero de 1889, en el que se amenazaba a políticos y militares si no se aprobaban las reformas que el General Cassola proponía. A pesar de ser civil, fuera por tanto de la disciplina militar, el capitán general de Madrid y otros generales de alta graduación afirmaron que Pacheco podía ser condenado por un tribunal militar por desacato (8), el Tribunal Supremo hizo prevalecer la jurisdicción civil en el caso.

Más grave fue el incidente acaecido el año 1895, lejano antecedente del asalto al Cu-Cut i La Veu de Catalunya. El 13 de marzo de 1895 el diario madrileño El Resumen informó que la negativa de "los oficiales jóvenes a presentarse voluntarios para ir a la pestífera Cuba obligaría pronto al mando a cubrir los puestos de las colonias por sorteo" (9). Un grupo de tenientes de infantería y caballería aquella misma noche destrozó el mobiliario de las oficinas. Al día siguiente El Globo da cuenta del suceso, por la noche "una turba de tenientes atacó las oficinas de El Globo y El Resumen destruyendo las prensas, destrozando las instalaciones e hiriendo a un editor y dos redactores" (10). A la crisis ministerial que siguió el hecho hay que añadir la nueva declaración del Tribunal Supremo en que se señalaba la no jurisdicción militar sobre la prensa.

Otro incidente tuvo lugar en Cuba en enero de 1898. Muchos oficiales partidarios de la férrea táctica del general Weyler sufrieron "algunas suaves censuras" (11) en algunos periódicos por su postura superpatriótica al utilizar la nueva libertad de prensa que les concedía el gobierno autónomo. El 12 de enero, un periódico, El Reconcentrado, "se atrevió a tratar a un capitán del ejército de granuja. En respuesta unos 100 oficiales, algunos de ellos voluntarios de la Habana, acompañados por una multitud de unos 1000 paisanos, asaltaron El Reconcentrado y destruyeron sus oficinas y sus instalaciones y, luego, para completar su obra, se dirigieron a destrozarse las oficinas de otros dos periódicos, La Discusión y El Diario de la Marina" (12). Sólo se pudo restablecer el orden gracias a la intervención de la policía y la más enérgica intervención del capitán General Ramón Blanco.

La frustración más profunda producida por la pérdida de los restos del imperio colonial encierra al Ejército en sí mismo. Sólo él se considera patriota sin intereses como los políticos "que con sus miserias todo lo corrompen" (13). El sentimiento anticivil se manifiesta en una herida que no cicatrizará.

La Correspondencia Militar fundada en 1877, de tendencia moderada y El Ejército Español, de 1888, liberal con propensión republicana (14) cambian en 1898 para convertirse en periódicos que defienden la única cosa sana del país, el Ejército. Es lo que proclama Ejército y Armada, el 25 de marzo de 1905, un órgano defensor de los intereses profesionales, "Características de los tiempos actuales son la indiferencia y desprecio con que se miran los servicios de los buenos, de los que permanecen fieles y abnegados en el cumplimiento de su deber, ajenos al egoísmo feroz que hoy invade todo y lo domina".

Es en el año 1905 donde se marca ya de una forma definitiva el paso al militarismo por parte del ejército español. El hecho cae en tierra abonada para un cuerpo profundamente sensibilizado ante cualquier crítica a su actuación o función en el conjunto del Estado.

El Cu-Cut, semanario satírico dependiente de la Lliga Regionalista, así como el más influyente periódico regionalista, La Veu de Catalunya, fueron asaltados entre las nueve y diez de la

noche del 25 de noviembre de 1905 como castigo por la mordacidad del Cu-Cut hacia el estamento militar. Unos trescientos oficiales de la guarnición de Barcelona reunidos en la Plaza Real llevan a cabo cordado previamente en el Café Español, equipados con los utensilios que les permitirían hundir la puerta a hachazos de la imprenta Gálvez, de la calle Avinyó, destrozar parte del material y hacer una hoguera con el material combustible. Siguieron con igual conducta en la redacción del Cu-Cut, calle del Cardenal Casañas. El asalto continuó en la Rambla de las Flores, redacción de La Veu de Catalunya y sólo con la intervención del Capitán General Castellví evitó que se destrozase la imprenta de La Veu de Catalunya en la calle Escudillers. (15)

Todo lo que supuso de condena en la sociedad catalana el acto revoltoso militar, lo fue de popularidad entre la oficialidad española que inundaron a la guarnición de Barcelona con sus mensajes de apoyo y solidaridad (16).

A partir de entonces se acelera la voluntad intervencionista y militarista del Ejército. Campañas de prensa, invocaciones al más intransigente patriotismo, condena de todo lo que no fuera el nacionalismo militarista y como colofón La Ley de Jurisdicciones.

Una ley que convertía al Ejército en juez y parte para juzgar "los delitos contra la patria y el ejército". El juicio que merece la aprobación de esta ley el 20 de marzo de 1906 queda lúcidamente reflejada en las palabras de Fernández Almagro "marcó inequívocamente el carácter militarista de la Monarquía" (17).

Hay un antes y un después en la prensa militar a partir de la Ley de Jurisdicciones. Si inicialmente la prensa militar por lo que hace referencia a las reivindicaciones catalanes es de una beligerancia extrema, posteriormente y gradualmente irá moderando su lenguaje. La razón está en que a medida que su protagonismo y opinión pesa más en la política española ha de presentarse como aval de un pensamiento que tiene una idea determinada de España. Una idea posible y factible, donde la agresividad, a veces incluso el calificativo más duro no tiene lugar. Solamente aparecerá de nuevo cuando la institución militar, como cuerpo, se sienta atacado. En su función o ideología.

Será inflexible con la formación de "Solidaritat Catalana", respuesta casi unánime - a excepción de los lerrouxistas - de Cataluña a la imposición militar, asimismo cuando un profesional de la milicia, el Coronel Macià, no acepte el asalto a los periódicos de Barcelona y la Ley de Jurisdicciones y forme parte de la candidatura solidaria.

Igualmente condenará la "Semana Trágica" de 1909 de Barcelona, puesto que se enfrenta a la actuación del Ejército en Marruecos, es decir a que la sociedad civil pueda negar la viabilidad a un compromiso y una ambición que el ejército considera propio.

Cualquier cambio en la estructura centralista del Estado es presentado como el inicio de la desintegración de la Patria, contra ello todo está permitido. Así será presentada la Mancomunitat de Cataluña de 1914, acuerdo de mancomunar la actividad de las cuatro diputaciones de las provincias catalanas, o bien las campañas del año 1919 que reivindicaban un Estatuto de Autonomía para Cataluña.

Uno de los puntos indiscutibles en el seno de la familia militar durante la Dictadura del General Primo de Rivera fue la persecución política y cultural contra todo lo que suponían favorecía al catalanismo. Las discrepancias vendrán por otro

lado.

Y por lo que hace al breve tiempo de existencia de la prensa militar de opinión política durante la II república habrá total coincidencia en la beligerancia hacia el Estatuto de Autonomía. Que recordemos fue, según el General Franco, una de los motivos fundamentales del alzamiento militar.

Si bien es cierto que la prensa militar en el último tercio del siglo XIX es popular y destinada a un público amplio, también lo es que los dos periódicos que permanecieron hasta su suspensión durante la II República, "La Correspondencia Militar" y "El Ejército Español", llegarán a unos niveles de audiencia e impacto que superará, con creces sus antecesores.

A principios de siglo en Madrid se publicaban, además de los dos citados, el "Correo Militar" y "La Unión Militar". Un total de cuatro periódicos militares diarios. Prueba fehaciente de la preocupación militar por el devenir político. (18)

A continuación analizaremos con un cierto detalle La Correspondencia Militar, periódico que databa de 1877 y fue fundado por el comandante Emilio Prieto Villarreal fue comprada por el capitán Diego Fernández Arias, reformó el periódico y lo dirigió hasta 1907, "teniendo gran número de conflictos (ocho duelos y 32 procesos) viéndose obligado a abandonar el Ejército a los dos años de ser director" (19).

La Correspondencia Militar, de 1 de Febrero de 1907, a toda página de su portada publica un cuadro indicando la relación de los que forman el comité técnico de redacción, así como la de todos los colaboradores.

El editorial del periódico, que entonces publicaba cuatro ediciones diarias, nos da pautas de la razón de ello. En su ambición de convertirlo "en un gran periódico profesional, similar a los de más renombre del extranjero", expone que las colaboraciones se harán "Sin seudónimos que suelen mermar indebidamente autoridad y prestigio, y que en algunas ocasiones impelen por derroteros inconvenientes, nuestros colaboradores, firmando sus trabajos con sus nombres y apellidos, y poniendo al pie de ellos su jerarquía, darán desde estas columnas prueba patente y gallarda de lo que es y lo que vale la intelectualidad militar española, ilustrando a la opinión general del país y a la del Ejército". El lema del periódico "respeto para todos y para todo; culto profundo a la verdad; libertad para las opiniones sensatas" (20) no puede ser más directo si tenemos en cuenta la reciente Ley de Jurisdicciones, aprobada el 20 de marzo de 1906: "Fecha importante -escribe Fernández Almagro- en cuanto marcó inequívocamente el carácter militarista de la Monarquía y la impotencia absoluta de los liberales históricos" (21).

Un análisis somero de quienes participaban en el comité técnico de redacción de La Correspondencia Militar nos indica que estaba formado por: Dos Generales de Brigada (Felipe Mathé y de Jade y Fernando de Lossada Sada); tres Coroneles (Federico de Madariaga Suárez, Infantería; Julio Rodríguez Mourelo, Ingenieros; Antonio García Pérez, Guardia Civil); tres Teniente Coroneles (Carlos García Alonso, Estado Mayor; Ubaldo Rexach y Medina, Artillería; Ramón Llerena García, Carabineros); dos comandantes (José Ibáñez Marín, Infantería; Felipe Navarro y Ceballos Escalera, Barón de Casa Davalillo, Caballería), un auditor de División (José

Daroca Calvo); un subintendente militar (Fernando Aramburu Silva) y un médico mayor de Sanidad militar (Angel de Larra Cerezo).

Si nos fijamos en sus hojas de servicios (22) podemos entender aún más el innegable efecto que tendría su opinión en todo el Ejército. Así el General Felipe Mathe, hijo de un Brigadier de Estado Mayor, en 1904 había sido de Comandante General de Artillería de la 8a Región Militar, hasta el año 1918 sería el Secretario del Consejo de Administración de la Casa de Huérfanos de la Guerra. Responsabilidad ejercida en un periodo clave por la actuación colonial española en el Norte de Africa.

El General de Brigada Fernando de Losada Sada, tenía la Medalla de la guerra civil de los años 1873-1874. También la Cruz de la Orden del Mérito Militar, en 1885 pertenecía al Escuadrón de la Escolta Real. Sus manuales "Ferrocarriles" y "Telegrafía" eran textos reglamentarios des de 1885. Llegaría a General de División.

Federico de Madariaga y Suárez, Coronel de Infantería, que también alcanzaría el grado de General de División, entre 1901 y 1908 estuvo en la Fiscalía militar del Consejo Supremo de Guerra y Marina. De 1908 hasta 1913 fue el secretario del mismo. Pero más importante aún que la valoración del comité técnico de redacción lo es la relación de los 114 colaboradores que se indica tiene el periódico.

Entre ellos aparecen nombres como los de:

Angel Aznar y Butigieg, General de División del Estado Mayor Central, igual que José Jiménez de Sandoval; Miguel Primo de Rivera y Orbaneja, Teniente Coronel de Infantería; José Ibáñez Marín, Comandante de Infantería; Ricardo Burguete Lana, Comandante de Infantería; los Capitanes de Infantería Enrique Ruiz Fornells y Antonio Tovar y Alvarez; Miguel Goded Guevara, Coronel de Artillería; Juan Urrutia y Molta, Teniente Coronel de la Guardia Civil; Miguel Arlegui y Bayonés, Comandante de la Guardia Civil; etc... Algunos de ellos tendrán una importancia determinante en el decurso histórico, además se puede destacar las relaciones familiares de tipo profesional endogámico que explican la trasmisión de una determinada mentalidad de una generación a otra.

Esta presencia con nombres y apellidos de militares ligados a un medio de expresión diario coincide con la socialización de la política. Es decir, alrededor del movimiento de Solidaritat Catalana y las adhesiones o rechazos que provoca, cuando se confirma el discurso periodístico de masas en Cataluña. (23)

A partir de 1907 y a pesar de que la propia "Correspondencia Militar" cita como su director a Evaristo Romero Correa (24) siempre fué considerado como tal Julio Amado R. Villerbadet, "militar de vocación y profesión. Era un gallego muy inteligente, conocedor de la política española y, concretamente, de la de Barcelona, ciudad en la que había residido. Hombre de palabra y pluma fáciles... Mesurado y hábil, soldado inconfundible bajo el traje de paisano, era capaz de franquezas y decisiones muy importantes". (25)

Quien figuraba como director de "EL Ejército Español" era Rafael Esbry Sánchez, hijo del coronel de caballería Rafael Esbry Pérez, el cual en instancia presentada al Ministro de la Guerra el 22-10-1924 exponía: "Desde el año 1888 en que se fundó "El Ejército Español" viene ocupándose un día y otro de todos aquellos problemas que pueden contribuir a la mayor eficacia de nuestro Ejército, defendiendo al propio tiempo y en todo momento sus legítimas aspiraciones e intereses". (26)

Hay coincidencia en los estudios que analizan el Ejército en

destacar su permanente actitud intoxicadora contra las instituciones democráticas. (27)

A causa de sus dificultades económicas, "El Ejército Español" hubo de fusionarse, en 1928, con "La Correspondencia Militar".(28)

Con el advenimiento de la II República, "La Correspondencia Militar" se decantó claramente por sus campañas derechistas y antirepublicanas sufriendo por ello diversas sanciones económicas así como varias suspensiones. Finalmente el 23 de marzo de 1932 con la aprobación de la Ley sobre la prensa militar, "La Correspondencia Militar" dejó de publicarse. No obstante, bajo la dirección del teniente coronel retirado Emilio Rodríguez Tarduchy y la financiación de Juan March, el periódico y su ideario se resistieron a morir y continuaron su labor de rechazo y censura permanente al régimen republicano bajo el nombre de "La Correspondencia". Sobre la personalidad de Emilio Rodríguez Tarduchy se debe destacar su pasado primoriverista y su participación en la fundación de la Unión Militar Española (UME). No hay que olvidar que esta organización fue pieza fundamental en la preparación y finalmente sublevación militar de julio de 1936.

(1)- Julio Busquets. El militar de carrera en España. Barcelona 1971. p.81.

(2)- Gabriel Cardona. El poder militar en la España Contemporánea hasta la guerra civil. Madrid 1983. p.18.

(3)- Julio Busquets. op, cit. p. 18.

(4)- Daniel R.Headrick. Ejército y Política en España (1866-1898).Madrid 1981. p.87.

(5)- Stanley G. Payne. Ejército y sociedad en la España liberal (1808-1936), Madrid 1986,p.25.

(6)- Ibidem.

(7)- Headrick. op cit. p.87.

(8)- Payne. op cit. p.71 y también Headrick. op cit. p. 251.

(9)- Payne. op cit. p.83.

(10)-Headrick. op cit. p. 251.

(11)-Ibidem, p 252.

(12)-Ibidem, p 252.

(13)-La Correspondencia Militar 19-1-1889.

(14)- Pedro Gómez Aparicio. Historia del periodismo español.De las guerras coloniales a la Dictadura. Madrid 1974. p. 214.

(15)-Véase "La Vanguardia" 26-11-1905 y Carlos Seco Serrano. Militarismo y civilismo en la España contemporánea.Madrid 1984.p. 108-109. Hubo varias personas contusionadas y una fue herida.

(16)- Ver La Correspondencia Militar y El Ejército Español del día 27-11-1905.

(17)- Fernández Almagro M. Historia del reinado de don Alfonso XIII. Barcelona 1934 p.88. Citado por Seco Serrano op cit. p.244. La idea de que el "Espadón" estaba ya en el poder,Alfonso XIII, la sugiere Gabriel Cardona op cit. p. 44-80.

(18)- Otro periódico fue "Ejército y Armada".Gómez Aparicio op cit. p 294, lo define como "totalmente incoloro en lo político".

(19)- Busquets. op cit. p 116.

(20)- Subrayado en la Editorial del periódico.

(21)- Seco Serrano. op cit. p.1 224.

(22)- Archivo General Militar. Segovia. I Sección Personal.

(23)- Gómez Mompert J.LL. y Marin Otto E. "De la Mancomunitat a la República", citado por García Nieto M&C. La prensa diaria en Barcelona de 1895-1910.Madrid 1975. p.256.

(24)- La Correspondencia Militar 7-1-1919

(25)- Jesús Fabón. Cambó,t.II. Barcelona 1952, p. 157.Además Seco

Serrano op cit. p.259 lo cita como director en 1910. Posteriormente fué diputado conservador y el 2-9-1919 fué nombrado gobernador civil de Barcelona por el ministro de Gobernación, Burgos Mazo.

(26)- Archivo General Militar. Segovia. I Sección Personal.

(27)- Véase entre otros Busquets J. op cit. p 98. Cardona G. op cit. p. 80 y Seco Serrano op cit. p. 238.

(28)- Pedro Gómez Aparicio. Historia del Periodismo Español. De la Dictadura a la Guerra civil. T. IV. Madrid 1981. p. 294.

A INICIOS DEL PRIMER CATALANISMO "POLITICO"

La pérdida de las últimas colonias de ultramar produjo una reacción diferente en España y en Cataluña.

La primera reaccionaria nostálgicamente creando una dimensión de España basada en el redescubrimiento de Castilla como paisaje y hecho moral. Siendo su máximo exponente la Generación del 98, que presentaría un país ideal al real que no les gustaba; a pesar de que ello no incidiera en los problemas de fondo de un país que perdía su imperio, con la debilidad de una corte decadente y una belicosidad fomentada por la ignorancia y el fanatismo. El ejército era especialmente sensible a cualquier opinión que bajo su particular concepto fuese ofensiva o contraria a sus intereses. De este período son los asaltos a periódicos como "El Globo" y "El Resumen" de Madrid, por sus comentarios sobre las renunciaciones que el inicio de la guerra provocaba entre los oficiales y suboficiales destinados a Ultramar. (1)

En Cataluña aparecería una generación, la que Vicens Vives definió como la de 1901, con la vista puesta hacia el futuro, la cual cifraba en el fanatismo y la ignorancia de la España vuelta hacia el pasado los males del país. Tenía una visión regeneracionista que ante un estado torpe e inoperante crearía organismos políticos propios que incidieran en la modernización global de España.

Esta generación de dirigentes industriales y voluntad europeísta sumaría su propuesta a la mayoría de los sectores populares del catalanismo reivindicativo que a lo largo del siglo XIX habían hecho continuas manifestaciones de su ideario mediante todo tipo de organizaciones sociales y culturales, aunque obviamente el estrictamente político, que lo delegaban totalmente a los políticos profesionales establecidos en Madrid o a sus representantes dinásticos en Cataluña.

En el mes de marzo de 1987 se suspendió los periódicos "La Renaixença" y "Lo Catalanista" y se detuvo a Enric Prat de la Riba, teórico del catalanismo, futuro fundador de la Lliga Regionalista y Presidente de la Mancomunidad, y a Pere Aldavert, entusiasta impulsor del movimiento catalanista en el último cuarto del siglo XIX. Ambos fueron procesados por ofensas a la Patria. El himno "Els Segadors" también fue prohibido. El motivo del proceso había sido un mensaje al cónsul de Grecia en Barcelona en el que 46 entidades catalanas se adherían y apoyaban a los griegos en su lucha contra los turcos para liberar Creta. Es el célebre "Missatge al Rei dels Hel·lens". Los promotores del

mensaje identificaban la lucha de Grecia para recuperar Creta con la de los catalanes contra el centralismo. Pero también las medidas represivas eran debidas al hecho de que ambos periódicos pedían el final de la guerra colonial.

Las diferencias continuaron a lo largo de 1898 pero fue una iniciativa llevada a cabo al año siguiente cuando se incrementaría la tensión.

El "Tancament de Caixes" de octubre de 1899, fue una protesta a la política fiscal de Fernandez Villaverde, que agotaba aún más las posibilidades del comercio catalán después de la tragedia de 1898. Fue una reacción generalizada ante la nueva imposición fiscal. El problema del no-pago a los impuestos producido en medio de la crisis colonial, impulsa la Cataluña mercantil e industrial -la que debía pagarlos- interés por el gobierno de España.

Es la operación regeneracionista con Silvela y Polavieja y la entrada en el gobierno del jurisconsulto más ilustre, Manuel Durán y Bas, para que ocupe el Ministerio de Justicia.

Barcelona, y con ella Cataluña, abierta al exterior con un renacimiento cultural y económico lo hacía con el político. La figura del Doctor Robert, alcalde de la ciudad condal, aliado con sus ciudadanos frente a la imposición del gobierno de Madrid, se puede considerar el inicio de lo que después sería la primera aparición del catalanismo político en pugna con el turno pacífico, caciquista y inoperante.

El ejército derrotado en la guerra de Cuba reaccionó vivamente frente al hecho catalán y la ruptura entre los militares y el catalanismo fue desde el primer momento evidente. La visita de una flota francesa a Barcelona en julio de 1899, durante la cual se cantó "La Marsellesa" y "Els Segadors" al mismo tiempo que se silbaba "La Marcha Real", levantó enorme polvareda entre la prensa de Madrid y especialmente entre la militar. En adelante cualquier disidencia sería tratada de separatismo.

"Y si volvemos los ojos a la culta y trabajadora Barcelona, también tenemos que apartar la vista con repugnancia de ciertas gentes que, demostrando de un modo indiscutible que no tienen Patria ni hogar honrado, siguen fomentando el separatismo al lanzar gritos de 'Viva Cataluña francesa' ;Viva Cataluña independiente'

Se han repetido estas voces indignas- que conceptuamos intolerables en nuestro número de anteayer- y con este motivo se han hecho algunas detenciones, porque el Gobierno, identificándose con la opinión sensata, se halla dispuesto a castigar con dureza a los traidores a la Patria que se expresan de ese modo.

Nosotros entendemos que una vez probado que

este, aquel o el otro, dió aquellos gritos que no queremos volver a repetir, debe aplicársele por traidor el mismo procedimiento que indicamos para los carlistas que se sepa conspiran: un viaje a Fernando Poo para que colonicen aquella posesión, que bien explotada podría ser para el país una fuente de riqueza.

Arrojemos de España a los traidores que conspiran contra la unidad nacional, y prestaremos al país el mayor de los servicios, porque sin perturbadores habrá tranquilidad, que es lo que necesitamos en nuestra tierra durante algunos años para reconstituírnos y engrandecernos."(2)

Dejando latente su presencia como reserva para evitar situaciones parecidas.

"Dicen los periódicos de Barcelona que era tal el vocerío que promovían los separatistas que gritaban 'Viva Cataluña francesa' en el teatro del Tivoli, que los marinos de la vecina república dieron visibles muestras de impaciencia y de desagrado. Eso es lo que merecen los traidores. Que los escupan.(...)

Pero los que cifran en la actitud de cuatro locos sus esperanzas de conflicto, olvidan que en Barcelona hay fuerzas del Ejército. Que esas fuerzas tienen armas Y que lo mismo el general, que el oficial y que el soldado, están deseando esgrimirlas contra los malos patriotas."(3)

Esta voluntad intervencionista del Ejército se manifiesta desde el primer momento, así como la voluntad clara y diáfana de que Cataluña no sería una segunda Cuba.

" Problema a resolver. HAY QUE EXTIRPAR EL GRAND.(...)

En Barcelona surge el separatismo en forma muy semejante a como apareció en Cuba.

Allí, como en Cataluña, la hoja de parra de los separatistas es el autonomismo.

-Nosotros no queremos separarnos de la madre patria- decían los cubanos- pero deseamos la autonomía administrativa. Las consecuencias ya las sabe todo el mundo; los resultados los tocamos y los lloramos hoy.

(...)Urge ejercer en Cataluña una activa vigilancia, para descubrir y apoderarse de todos aquellos que sustenten ideas de separatismo para hacerlos desaparecer por

tiempo ilimitado; conviene reforzar poderosamente las guarniciones en Cataluña, para que el primer chispazo, sea en el sentido que fuere, se ahogue en sangre la intentona y ninguna nación tenga motivo para decir que interviene en nuestros asuntos para impedir los desórdenes; es necesario, si continúa la agitación en el sentido que indicamos, que se declare indefinidamente el estado de guerra en Barcelona, suprimiendo con este motivo papeluchos impresos como La Veu de Catalunya, cuyo único fin es hacer propaganda separatista en forma indecorosa y repugnante.

Estas son las primeras medidas que deben adoptarse para la extirpación del grano que le ha salido a la Patria, con motivo de la tendencia separatista que ha manifestado en Barcelona, y es necesario empuñar inmediatamente el bisturí y operar con firmeza, porque nadie ignora la rapidez con que se extiende la gangrena si no se amputa con saludable crueldad el miembro en que se manifiesta. (4)

(...) Un escritor nos dirige las siguientes preguntas:

"¿Cuándo ahorcamos a la media docena de políticos que se han puesto frente al Ejército para destruirles?"

"¿Cuándo matamos definitivamente el separatismo en Cataluña?"

"¿Cuándo ayudamos al Gobierno a hacer Patria?"
Fácil es la contestación.
Cuando el Ejército quiera". (5)

Rapidamente es atacada la política catalana que interviene en el contexto general de España.

"(...)El regionalismo del seños Duran y Bas se aparta bastante del prudente criterio del señor Silveda en punto a establecer cierta diferenciación jurídica entre unas y otras provincias; y como si esto no fuera bastante, los catalanes lo traducen a la práctica de tan desatinada manera, que lo convierte en doctrina ilegal cuyas manifestaciones están penadas por las leyes y tiene que reprimir en el acto y con la mayor severidad la fuerza pública.

Si, como se dice, sale el señor Duran y Bas del Ministerio, faltará ese calor que hoy recibe el separatismo, y a los separatistas se les dispensará con ello el inmediato servicio de evitarles que caigan a balazos en las calles". (6)

El rechazo de esta participación y proyecto político irá acompañada

de insultos inverosímiles.

"; Los catalanistas, conceptuándose ya así mismos, potencias de primer orden'

Esto nos recuerda a aquel buen señor que decía que las capitales más importantes del mando eran París, Londres y Reus.

Cataluña, salvo honrosas excepciones -que por fortuna abundan mucho- se ve convertida en un manicomio.

Con regionalistas y todo.

Sigue el alcalde de Barcelona manejando el idioma y el dialecto.

(Digo dialecto para entendernos; demasiado sabemos que el catalán también es idioma y hasta idiota si a mano viene)"(7).

El catalanismo es presentado como sinónimo de traición a España.

"Ha llegado el momento.-lo ocurrido ayer en Barcelona, los gritos que dieron, las manifestaciones que realizaron, seguros estamos que han de haber producido en la opinión impresionista tratísimas, y asco, mucho asco, algo semejante a la repugnancia que sentimos cuando llenos de horror presenciamos que un hijo abofetea a su madre, sin tener en cuenta ni su debilidad de que lo llevó en sus entrañas, ni que lo hizo hombre a costa de penalidades sin cuento, de sacrificios sin tasa. ¿Como no se ha de sentir repugnancia hacia los actos que realizaron ayer algunos catalanistas?(...)

(...)Se gritó: ¡Viva Cataluña libre!, frases que por lo ridículas no indignan; pero que por lo vergonzosas bastan para que en el extranjero se formen de nosotros una idea sobrado despreciable.(...)

(...) Y los pocos prestigios que les restan a la Patria están amenazados por ese separatismo despreciable que se quiere hacer triunfar en el propio corazón de España con una audacia que no tiene comparación posible con nada ni con nadie; y ya se empieza a decir en el extranjero que la unidad nacional es un mito en nuestro país y que acaso convenga una intervención...amistosa, que más tarde degeneraría en una intervención armada; y ya se reparten "in menti" las naciones fuertes el territorio español, sin que esos malvados que gritan, sin que esos desequilibrados que victorean a Cataluña libre se les ocurra pensar que en medio del desprecio de los buenos españoles trabajan única y exclusivamente por arrastrar antes el grillete extranjero y para sentir con más antelación de

la que suponían sobre sus espaldas desnudas de esclavos el latigazo oneroso del opreso"(8)

El no-pago los impuestos con el "Tancament de "Caixes" exasperará a la prensa militar.

" Prudente acaso con exceso el Gobierno, no destituyó al tristemente célebre doctor Robert hace quince días, y la Prensa le atacó por débil; lo destituye ahora y los periódicos le censuran porque sí, porque...ha adoptado tarde esta medida; y vienen las divisiones y surge el maremagnum, y no es posible saber a qué carta quedarse. Esto es un país de locos a los que sólo puede curar el palo, las tristezas del presidio, las consecuencias radicales de la horca, siempre que se trate de dementes que se permitan atentar contra la madre Patria.(...)

Suspéndanse las garantías constitucionales; cóbrense los impuestos si es preciso a culatazos; ahórgese en sangre cualquier alboroto; ahórquense públicamente en la Rambla a los que dan 'Vivas a Cataluña' y 'Mueras a España', a la madre querida que todos debemos respetar y enaltecer, y la Patria agradecerá al gobierno ese rigor, y la traición morirá en sus comienzos antes de que se extienda y de que nos ahogue deshonrándonos con sus errores y con sus miserias, como ocurrió en Cuba por debilidades incomprensibles y lamentables imprevisiones: ¡Que bien vale la unidad nacional, la dignidad española, la vida de media docena de imbéciles, egoístas que sólo tienen una aspiración: llenar sus arcas."(9)

Asimismo las consideraciones son de todo tipo.

"Tiroteo.- (...) Viva Cataluña libre y muera España, gritan en la Rambla.

Es decir, que para que Cataluña viva, es preciso que muera el resto de la Nación. Así ha matado Cataluña a Cuba. A falta de las Antillas, necesita ahora matar la Península. Que es la misma cuenta y los mismos gritos sediciosos de la chinche. -¡Viva la chinche libre! ¡Muera el hombre! Y pica. Y acaba de una zapatazo."(10)

Las llamadas al ejercicio de la represión se harán habituales.

"Se ha trabajado lo indecible para que surgiera descaradamente en la capital del Principado la negra cabeza del separatismo con todas sus funestísimas consecuencias para la unidad de la Patria; no se han detenido los

agitadores ni ante el motín ni ante el atrevimiento incomprensible de fundar periódicos para que defendiesen tan absurdo ideal, ni ante la criminal propaganda de la hoja clandestina, que apoyándose principalmente en la ignorancia del pueblo, consigue hacer por lo regular mayor o menor número de adeptos, pero adeptos al fin, que hacen bulto y dan al pensamiento que sustentan una importancia que en realidad no tiene, pero que basta por sí sola para llevar la perturbación a los organismos fundamentales de un país que tiene que ceñirse estrictamente a un programa para regenerarse sobre bases sólidas que constituyen una garantía para su engrandecimiento seguro y definitivo en un porvenir indudablemente más halagüeño (...)

(...) El Ejército, en los cuartos de banderas y estandartes; la Prensa, desde las columnas de los periódicos que la componen; el aristócrata, en su palacio; el burgués, en su cómodo hogar; el pobre, en el taller y en la bohardilla; todos, absolutamente todos los que merecen llevar el nombre de españoles han protestado de los que con el disfraz de catalanistas han trabajado en pro del separatismo, y la idea murió agobiada por el número, asesinada por la propia brutalidad del crimen que significó." (...) (11)

Se exigirá el máximo rigor para los más diversos sectores de la sociedad catalana.

"Pirotecnia.- Siguen los sucesos de Barcelona llenando las columnas de la prensa, a pesar de que ya se ha demostrado que sólo son los locos y los majaderos los que se aprovechan de esas algaradas para sus fines particulares o para ganar un par de pesetas, representando, al mismo tiempo, la comedia del desprendimiento.

Una prueba?

La encontrarán ustedes en un telegrama de Barcelona. He la aquí:

"Uno de los periódicos que más entusiasta campaña ha hecho en pro de la Liga de defensa industrial califica de pamplina el cierre de tiendas de ayer, porque en el interior de los establecimientos se efectuó toda clase de operaciones, y en nada se resintieron los ingresos.

El cierre, añade, no resultó tal."

Lo ven ustedes?

Esto hemos repetido a diario siempre que se ha hablado del cierre de tiendas, porque conocemos sobradamente a los comerciantes.

Y sabemos que por no perder la venta de un cuarto de especias son capaces los horteras de ahorrar a Paraíso por los piés.

Y de amputarles ellos el miembro que más falta les hace.

La mano derecha.(...)
(...) Es preciso saber hasta dónde llega la maldad o la degeneración de algunos catalanes que tienen el mal gusto de desprestigiar a Cataluña.

Para después de averiguado aplicarles el castigo en la misma medida que su falta.

"(...) El corresponsal hace el resumen de lo ocurrido en los siguientes términos:

"El conflicto de la Universidad puede reproducirse fácilmente, por la excitación que produce en los buenos patriotas la provocativa actitud de los catalanistas."

¡Palo, palo y palo!

Es preciso demostrar que sólo media docena de majaderos son los que atentan contra el prestigio de Cataluña.

Y esto es fácil. Bastarán dos o tres escarmientos duros que sienten un precedente sano." (12)

La idea de que un "cirujano de hierro", era inevitable será tema común en la prensa militar.

"No es posible gobernar.- Confesamos con franqueza, es decir, sin retóricas de ninguna clase, que no sabemos qué fines persigue "El Liberal" haciendo una furiosa campaña en pro de los catalanista y de aquellos industriales de la capital del Principado que, por comulgar también en la iglesia autonómica o separatista -que para el caso es lo mismo- se niega a pagar las contribuciones, haciendo necesario el uso de la fuerza para el cobro.

Nosotros no creemos que el apreciable colega de la mañana tenga el propósito de alentar el separatismo en Cataluña, porque suponemos que con ello nada iría ganando ahora y, en cambio, podría ir perdiendo bastante después; no creemos tampoco que el ilustrado periódico de la mañana tenga el propósito de cooperar a que se tiñan de sangre las calles de Barcelona, porque eso acusaría poco humanitarismo y escaso amor a la Patria, por cuya unión estrecha debemos trabajar todos sin tregua ni descanso.

En estas dudas tienen su origen nuestra pregunta respecto a los fines que persigue "El Liberal", y con este colega, que citamos por ser el más caracterizado, otros colegas de menos significación, que por hallarse, sin duda, obsesionados, tienen a hacer la campaña en pro del nunca bastante anatematizado catalanismo, creyendo que de ese modo hieren al Gobierno, cuando lo que en realidad hacen con la inconciencia de la ignorancia es mermar considerablemente los prestigios de la Patria.

Nosotros hemos de repetir una vez más que siguiendo esa línea de conducta, lo mismo por lo que se refiere a la Prensa que por lo que afecta a la opinión, no es posible gobernar más que de un modo: por medios dictatoriales que el Gobierno tiene al alcance de su mano, estableciendo determinadas medidas.(...)"(13)

Estas reclamaciones sobre una legislación específica para los delitos que el ejército considerara como tales, son un claro precedente de la futura Ley de Jurisdicciones.

"(...) Comiéncese por considerar el separatismo como delito de traición a la Patria y échese todo el peso de la ley sobre los que, merced al disfraz autonómico, profesan aquellos ideales; que media docena de escarmientos rudos bastarán para que se calmen los catalanistas más obscenados.

Cóbrense los tributos y realícense los embargos, empleando la fuerza en vez de la persuasión; que unos cuantos ejemplos bastarán también para que los morosos desistan de su actitud y paguen.(...)

(...) Haga público el Gobierno su firme propósito de ahogar en sangre cuantas algaradas pretendan determinados elementos promover en Cataluña sobre la base del separatismo disfrazado que allí se inicia; hágase todo esto y será posible gobernar, porque de lo contrario, no sólo este Gobierno, sino los estadistas más ilustres fracasarían, no por culpa suya, sino por la carencia absoluta de ideales del país que dirigieran.

El Ejército esta al lado del Gobierno principalmente en lo que se refiere a ese punto; toda España aplaudiría las medidas de rigor que se adoptasen para matar definitivamente las aspiraciones antipatrióticas que se inician en Cataluña; por consiguiente, nada se opone a que se gobierne en la forma que las circunstancias los exigen, porque, lo repetimos, con la prudencia que hasta ahora se ha observado, no es posible gobernar, y naciones ingobernables se hundían estrepitosamente entre las aclamaciones de los que las odian y la conmiseración de los que las aprecian por su historia, no obstante conocer su despreciativa pequeñez en el presente"(14)

Aplaudiendo manifiestamente cualquier medida de fuerza.

"Energía y decisión.- El bando que el capitán general de Cataluña acaba de dar declarando en estado de guerra el territorio de la provincia de Barcelona, no ha podido por menos de ser

recibido con aplauso y entusiasmo por cuantos leal y honradamente anhelan el bien de la Patria y por el Ejército entero, que ve en él uno de esos document enérgicos y viriles en los que el prestigio y la dignidad de la autoridad militar quedan a la altura debida.(...)

(...) El espectáculo triste e indigno que en estos momentos supremos y difíciles están dando en Barcelona el presidente del Fomento, el de la Económica, el vicepresidente del Ateneo, el presidente del Instituto Agrícola de San Isidro, el de la Liga de Defensa Industrial y Comercial, los señores Sol y Ortega, Ruiz Torres y otros, pidiendo al propio capitán general de Cataluña la derogación de parte de su reciente bando, o protestando de él ante el Gobierno.(...)

(...) ¿Qué creía esa catalana aristocracia de la producción y del talento que hoy ruega y que protesta?

¿Creían que el bando del capitán general de Cataluña, recordando implícitamente que diez mil hombres a sus órdenes están dispuestos a hacer cumplir la ley, iba a ser un frailuno ruego, una lacrimosa plegaria para pedir de rodilla y por el amor de Dios que se pagase la contribución? ¿Creían que el prestigio del Ejército iba a servirles también de clown en ese escenario, en el cual ante el mundo están representando la sangrienta comedia de nuestro descrédito esos mercaderes infames, de cuyas cabezas otro Ramiro debía hacer colosal campana, cual la de Huesca?"(15)

Y despreciando al conjunto de la sociedad catalana que protestaba de la proclamación del estado de guerra:

"Pirotecnia.- El presidente del Consejo ha recibido telegramas de presidentes de centros y de otras personas significadas de Barcelona, protestando de los conceptos jurídicos que contiene el bando del capitán general de Cataluña, referente a la declaración del estado de sitio.

Protestando, ¿eh?

Bueno.

Pues que se descuiden.

Y verán cómo contesta el Ejército a sus protestas." (16)

Considerando la reivindicación y la protesta como sedición:

"Lo de Barcelona
ACABEMOS DE UNA VEZ.- (...) En Cataluña ocurre algo de esto; en Barcelona, no sabemos apoyada por quién, se esconde la traición, y no diremos que hace gran número de prosélitos, pero sí que sostiene una perturbación

peligrosísima que puede llevarnos al conflicto y desde el conflicto al "maremagnum"; por eso hoy, con más motivo que nunca, sostenemos que es preciso suprimir a los traidores y muy necesario atar a los locos.

(...) Es, en realidad, irritante que en una capital tan culta como Barcelona, parte de la población se ponga de parte de los que se niegan a pagar las contribuciones y apedreen a la fuerza pública, igualándose con sólo este hecho a las Kabilas de Frajana y Benisicar. Donde está la ilustración de que tanto se alardea en Cataluña? Donde el buen sentido? Donde el amor á la Patria?

El Gobierno -cuya prudencia, a nuestro entender, merece sinceros elogios por lo mismo que ha sido excesiva- el Gobierno debe poner inmediatamente a la firma de la Reina el decreto suspendiendo las garantías constitucionales, para que el Ejército se encargue de normalizar la situación en Cataluña primero, cobrando, si es preciso, las contribuciones á culatazos; después suprimiendo la autoridad militar aquellos periódicos que hablen de separatismo o autonomismo, y poniendo a buen recaudo definitivamente a los que propalen esas ideas, y, por último, impidiendo que el orden se altere, ahogando en sangre la más pequeña protesta, el conato de manifestación más insignificante.

Bastará esto que ataca directamente á la bolsa de los catalanistas, para que se normalice la situación en Cataluña y acabe este estado de cosas ridículo hoy por su aspecto y peligroso mañana por las consecuencias que puede tener si no se impiden los efectos del mal.(...)

(...) Y cuando el conflicto llegue, y la fuerza se imponga, y la ruina se deje sentir en Cataluña, y, desgraciadamente, corra la sangre, en el caso de que las circunstancias lo demandasen, Barcelona no se podrá quejar de lo que ocurra, ni el Gobierno contraerá responsabilidad alguna por lo que pase; que el provocador, cuando resulta perjudicado por el que provocó, no tiene derecho á la queja."(17)

Aparecen los primeros signos de la perenne guerra de las banderas, tan presente a lo largo de todo el siglo veinte.

"CHARLATANES Y BANDERAS.- (...) Los enemigos de España son más prácticos; los que pisotean el patrimonio dirigen mejor sus fuegos.

Todo el mundo sabe a estas que los catalanistas han convertido París en algo

semejante a lo que fue Cayo Hueso para los cubanos: un centro donde se hará activa propaganda del separatismo.

En la capital de la vecina República se ha constituido una junta catalana autonomista con el mayor descaro, con la mayor de las audacias, con el más imperdonable de los cinismos.

Los malos catalanes se han arrancado la careta y lanzan el reto precisamente en el instante en que los representantes del país se preparan a promover escándalos, e insultarse y a encaramarse unos sobre otros para llegar al Poder en vez de legislar. No se puede negar que los separatistas de Cataluña han escogido un momento propicio para desplegar su bandera odiosa y despreciable; frente al charlatanismo que nada resuelve, el separatismo que basta por sí sólo para desquiciar una nación.

De realizar las oposiciones sus propósitos y de no oponerse a éstos los gobernantes con energía, resultará que la Patria se hallará entregada en manos de charlatanes ridículos y ambiciosos, mientras ondean banderas enemigas del país sobre la roja y gualda que representa la unidad nacional.

El Gobierno tiene en su mano el medio de evitar la catástrofe poniendo a buen recaudo a los traidores separatistas, e impidiendo al charlatanismo en el Parlamento de un modo muy radical: decretando su clausura con cualquier motivo.

No nos cansaremos de repetir lo que tantas veces hemos manifestado; la Patria antes que todo, y para que esto se realice es necesario poner coto a las demasías de los que van a las Cámaras a crearse una posición a fuerza de gritos convenientes o no, quemando banderas despreciables y suprimiendo traidores que nos deshonoran."(18)

Presentando al ejército y la actuación militar como única alternativa para el gobierno del Estado.

"Leña al fuego.- (...) ¿Por qué las censuras contra el bando del general Despujols? ¿No se dieron en Barcelona vivas a Cataluña libre? (...)

(...) El único apoyo que debe buscar el Gobierno es el de la institución armada y como hoy cuenta con ese apoyo inapreciable, por lo que es y representa, debe tomar como modelo el bando de Despujols para suprimir traidores y sujetar a los que consciente o inconscientemente echan leña al fuego sin

reflexionar que pueden quemarse, y evidenciar de una manera firme y categórica que estando la Patria por encima de toda consideración y todo respeto, a la Patria rendirá culto ferviente apoyando los ideales de ésta con los Maüisers del Ejército, que hoy tiene mayor autoridad para imponerse, por lo mismo que ha aceptado los mayores sacrificios con hermosa resignación."(19)

La denuncia de lo que consideran espíritu mercantil y egoísta de los catalanes devendrá tema periódico.

"PIROTECNIA.- Como ayer, día de la conmemoración de los difuntos, la gente andaba tristona y compungida, recordando a los deudos y parientes que fueron, los comerciantes de Barcelona calcularon que habría poca venta y cerraron las tiendas para acreditarse de energía, apoyando así, con un acto, las pretensiones de los comisionados catalanes que han venido a Madrid a pedir la luna.

Los periódicos que hacen en Madrid la causa de Cataluña, buscando suscripciones, se han agarrado al ridículo cierre como a un clavo ardiendo, y soplan al acto para inflarle y que parezca grande, muy grande.

¡Cuánta farsa! Como si no supiéramos que los mercaderes son incapaces de tener cerradas las tiendas una semana.

Porque se les resiente el bolsillo.
Y antes que esto...; la uña negra para reducir una vara a tres cuartas y media!
Cortas."(20)

Aumentan sus preocupaciones cuando las manifestaciones de oposición y reivindicación se extienden por todo el territorio catalán y ya no es un hecho centrado exclusivamente en Barcelona.

¡ACABEMOS!.-(...) También ha habido cierre general de tiendas en Manresa.

En Tarragona se preparan los comerciantes a hacer lo propio, lo cual es muy cómodo y muy ahorrativo.

El palo puede cortar los efectos de la epidemia.

¿Qué hace el capitán general de Cataluña?

La bondad nunca fué el mejor medio para cobrar a los tramposos y reducir a los mercaderes.

Pregunta "El Liberal" refiriéndose a los contribuyentes morosos de Barcelona:

-¿Serán tratados como sediciosos, como insolventes o de las dos maneras los que continúan resistiéndose al pago?

No.

Deben ser tratados como separatista en una plaza donde se ha declarado el estado de

guerra.

De este modo acabaría pronto y definitivamente el llamado conflicto de Barcelona."(21)

También la Iglesia catalana será denunciada como sospechosa.

(...) No pueden admitirse por más tiempo los temperamentos de templanza; no es posible seguir sufriendo las bravatas inaguantables de los ensoberbecidos vendedores de azafrán que quieren erigirse en dictadores para llevar doble cantidad de dinero a sus arcas (...)

(...) si se sigue la conducta que un día y otro venimos indicando, y hoy con más claridad que nunca, se conjurará el conflicto; pero, de lo contrario, es posible que ilumine las ruinas gloriosas de nuestra pobre Patria, la tea maldita de la revolución.

"El sr. Durán y Bas no ha dejado redactado en Gracia y Justicia ni un sólo proyecto; lo más saliente que ha hecho ha sido nombrar los obispos de Barcelona y Vich, que son catalanes y de ideas muy regionalistas..."(22)

El "patriarca" de Cataluña no podía hacer otra cosa que dar obispados y laborar. En favor del separatismo, con hoja de parra que desarrolla lenta, pero seguramente."(23)

El principio de autoridad que solicitan se confunde con la dictadura y el empobrecimiento absoluto.

"El único remedio
CONTRA LA REVOLUCION.- En los círculos políticos se dijo ayer, y la noticia a decir verdad, produjo inmejorable afecto; se afirmó, que el Gobierno se hallaba decidido a adoptar las siguientes resoluciones para conjurar definitivamente el conflicto de Barcelona e impedir que el principio de autoridad pereciera a manos de los mercachifles sediciosos de Cataluña.

1º Disolución de las Cámaras de Comercio, con la prohibición terminante de funcionar, bajo las penas severísimas que la ley impone a los sediciosos.

2º Disolución del Fomento del Trabajo de la producción nacional de Barcelona.

3º Cierre y embargo inmediato de todos aquellos establecimientos cuyos dueños se nieguen a pagar los impuestos.

4º Conducir a la cárcel como elementos perturbadores y peligrosos para la tranquilidad pública a los Roberts, a los

Rusiñoles y a todos aquellos, en fin, que propagan la idea de la resistencia al pago de los tributos, por constituir eso proceder antipatriótico la negación de soberanía.

No sabemos si son estas realmente las resoluciones que se propone llevar a la práctica el Gobierno contra los revolucionarios de Barcelona; lo que nos consta positivamente es que esas noticias produjeron pánico entre los que aquí apoyan a aquellos, y, en cambio, satisfacción inmensa en los enemigos de la anarquía; en los que están cansados de sufrir las provocaciones estúpidas de Paraíso; en los que ven que si no se procede con rigor, el incendio se extenderá con tal violencia que no bastarán fuerzas para contener sus efectos destructores."(24)

- 1- Carlos Serrano. Final del Imperio. España 1895-1898. Madrid 1984.p.19.
- 2- La Correspondencia Militar 24-7-1899 Edit.
- 3- " " 24-7-1899 p.1
- 4- " " 25-7-1899 Edit.
- 5- " " 25-7-1899 p.1
- 6- " " 30-9-1899 Edit.
- 7- " " 11-X-1899 p.1
- 8- " " 14-X-1899 Edit.
- 9- " " 14-X-1899 Edit.
- 10- " " 14-X-1899 p.1
- 11- " " 16-X-1899 Edit.
- 12- " " 16-X-1899 p.1
- 13- " " 21-X-1899 Edit.
- 14- " " 21-X-1899 Edit.
- 15- " " 28-X-1899 Edit.
- 16- " " 28-X-1899 p.1
- 17- " " 28-X-1899 Edit.
- 18- " " 30-X-1899 Edit.
- 19- " " 1-XI-1899 Edit.
- 20- " " 3-XI-1899 p.1
- 21- " " 16-XI-1899 Edit.
- 22- Se refiere a los nombramientos de los obispos Morgades y Torras i Bages.
- 23- La Correspondencia Militar 17-XI-1899 p.1
- 24- " " 17-XI-1899 Edit.

2. LOS SUCESOS DEL "CU-CUT" Y "LA VEU DE CATALUNYA"

El asalto en tropelía por parte de un grupo de militares a las redacciones del "Cu-Cut" y "La Veu de Catalunya" tiene unos antecedentes en los asaltos a otros periódicos que fueron atacados como hemos dicho anteriormente por su actitud crítica frente la actuación de las fuerzas armadas, tanto en el campo político como en el militar.

El motivo del incidente fué un chiste de Junceda en el Cu-Cut con motivo de un banquete celebrado en el Frontón Condal de Barcelona por el triunfo de las candidaturas catalanistas en las

elecciones municipales de aquel año. El chiste era el siguiente: Ante la puerta del Frontón, un militar interrogaba a un transeúnte: "¿Qué se celebra aquí, que hay tanta gente?" "El banquete de la victoria", respondía el otro. "¿De la victoria?" - concluía el militar-. ¡Ah, vaya! Serán paisanos."

El deseado estallido que la prensa militar venía orquestando (1), se había producido y por ello no es de extrañar la satisfacción con que acogió el asalto de los periódicos por los militares y su total identificación con los mismos.

Una muestra de esta campaña orquestada antes de este incidente es el siguiente artículo.

"INDIGNO E INTOLERABLE

No se nos ha ocurrido jamás pensar que la repugnante actitud de los catalanistas pueda poner en serio peligro la integridad de la Patria; ni su acción alcanza tan decisivo poder ni, en caso contrario, faltaría en el resto de los ciudadanos, ni mucho menos en el Ejército, el patriotismo necesario para conjurar ese peligro, si lo hubiera, y castigar duramente a los miserables que pretendieran llevar a vias de hecho ideas y doctrinas que les enajenan la simpatía y la consideración de las gentes honradas, así dentro como fuera de nuestras fronteras.

Pero el espectáculo que diariamente ofrecen con sus alardes y procacidades, es bochornoso e intolerable; es indigno de un pueblo culto, y más de culto, glorioso por su historia, en la que resplandecen, con frecuencia a todos otros blasones, los de una legendaria hidalguía y un patriolismo inquebrantable que quedaron esculpidos con imborables caracteres sobre las tumbas de millones de héroes y sobre las ruinas de las ciudades que, en defensa del honor patrio, dejáronse destruir hasta sus cimientos antes de sancionar la desintegración del nacional territorio.

Uno de estos repugnantes espectáculos fué el que dieron el último domingo los catalanistas izando las banderas de su comunión en el Fomento autonomista de Barcelona, de cuya fachada las hizo retirar inmediatamente el general Fuentes, gobernador civil de aquella provincia; pero llega a tal extremo la insensatez y alarde de aquellas gentes criminales, que anoche mismo, a las ocho, y obedeciendo a una conjuración escandalosa, izaron las enseñas catalanistas en todas las sociedades en que se fomenta el separatismo y se predica contra la Patria.(...)

Pero tampoco estos en su soberbia, fomentada de día en día por la impunidad en que viven, se han dado por vencidos. Quieren luchar

contra la autoridad, contra el sentimiento nacional y contra la Patria misma, y han convocado para hoy una reunión magna de los presidentes de todas las sociedades de esta índole, para organizar una protesta de gran resonancia, alentándose el propósito de colocar en un día y hora dados banderas separatistas en los balcones de las casas de todos los que profesan estas ideas.(...)

Las sociedades separatistas deben ser disueltas por contrarias al derecho nacional; en cuanto a los individuos, cualquiera de ellos que realice un acto o manifestación ostensible contra la integridad de la Patria, debe ser perseguido como reo de traición y condenado con arreglo a las disposiciones más graves que los códigos nacionales señalen a este delito.

Basta ya de contemplaciones atrevimiento y osadía.(...)(2)

En vísperas del asalto, no deja lugar a dudas la invitación a acciones individuales.

"BON COP DE FALS"

(...)nosotros no hemos sido defraudados en esperanzas, porque jamás esperamos nada de las Cortes. El remedio contra las canalladas separatistas está en el Ejército. A la debilidad de los Gobiernos que contemporizan con ellas debe oponerse la voluntad firmísima de los militares que no pueden, ni deben consentir esos ultrajes a España.

(...)La Patria no puede ser atacada, la Patria es intangible, porque la Patria es todo: el aire que respiramos, la cuna de nuestros hijos, el sepulcro de nuestros padres. Ofender a la Patria es ofender a nuestra propia madre. El que deje insultar a España dejaría insultar a la mujer que le llevó en sus entrañas; y los militares, que por razón de su carrera están más obligados que los demás a tener el sentimiento de la Patria, no pueden ni deben tolerar que se le ofenda. Contra el extranjero que a ello se atreva, está la guerra; contra el indigno español que cometa el crimen, la ley. Si la ley, por no haber previsto el caso no lo castiga, la iniciativa individual.

¿Quieren las Cortes suplir las deficiencias de las leyes? Pues que las reformen, pero en seguida, en una sola sesión, por aclamación y sin debate. No se trata de ideas políticas ni de opiniones particulares, sino de algo que a todos es común, que es patrimonio de todos, que está bajo la salvaguardia de todos.

¿No lo hacen las Cortes? Pues entonces los militares solos.

(...) Los separatistas catalanes están continuamente proclamando el "bon cop de fals" de sus "Segadores".
Muy bien. Aceptado. Que empiecen a segar los militares."(3)

Con explícitas expresiones, enfatizadas vigorosamente.

"RECRUDECIMIENTO DEL CATALANISMO"

Los catalanistas, como traidores a la Patria, no merecen consideración alguna; no son un peligro, pero constituyen una gran vergüenza nacional, y hay que acabar con esa plaga."(4)

A partir de estas consideraciones el rechazo es general a toda faceta de la personalidad nacional catalana, con artículos como el que viene a continuación:

"HEBREOS Y CATALANES"

En el verano de 1886, algunos catalanes, que entonces fueron calificados de locos por ciertas gentes, empezaron a hablar de separación y tuvieron la osadía de pronunciar los nombres de Villalar y Epila.

Como si la causa de la libertad y la de la justicia se parecieran en algo al problema del arancel.

Los Gobiernos de aquella época, lejos de paliar el bistorí, aplicaron al cáncer del separatismo catalán unos cuantos paños calientes, y la dolencia, unas veces exteriorizándose y otras sin exteriorizarse, fué avanzado.

La pasividad de los gobernantes y la prudencia del resto del país la diputaron como señal de miedo los catalanistas, y en esta creencia, no se recataron para hacer públicos sus menguados ideales.

En 1887, si es que no es infiel la memoria, la Academia de la lengua, esa corporación que tiene el encargo de velar por la pureza del idioma español, designó para ser premiada una obra escrita en dialecto catalán figurando entre los académicos que firmaron el dictamen D. Antonio Cánovas del Castillo.

„Fué el voto de la Academia un acto de justicia?

Fué sencillamente una concesión hecha al orgullo catalán, un nuevo paño caliente aplicado al cáncer del catalanismo, porque la obra Batalla de reinas, de Federico Soler, dista mucho de ser un prodigio.

El que lo dude puede examinarla y se

convencerá. Transcurrió el tiempo, los separatistas catalanes siguieron laborando en la sombra y, a pesar de esto, España no sólo continuó protegiendo a la industria y al comercio catalán, con grave daño de nuestros colonias y de la Península, sino que en el orden moral se les hizo una nueva concesión.

Don José Echegaray, el actual ministro de Hacienda, tradujo e hizo representar en el teatro Español algunas obras de D. Angel Guimerá, escritor que, según se ha dicho, simpatizaba con los catalanistas.

Estalló la guerra de Cuba, nos quedamos sin colonias, perdió Cataluña el mejor de sus mercados, y el catalanismo se exacerbó de tal modo, que el Sr. Silvela hizo ministro al Sr. Durán y Bas, sin duda con la esperanza de que el mal cediese.

Pero la dolencia, lejos de ceder, fué en aumento. Hace pocos días, espontáneamente o sin espontaneidad, vinieron a Madrid algunos de aquellos voluntarios catalanes que pelearon en la guerra de Africa.

¿Tendremos necesidad de recordar lo que este noble pueblo ha hecho con ellos?

Desde el Monarca, hasta el más modesto de los ciudadanos, han tenido una frase de cariño, de simpatía, para aquellos hombres.

¿Cómo lo han agradecido los catalanistas?

Díganlo los sucesos que acaban de desarrollarse en Barcelona, para vergüenza, no solo de Cataluña, sino de España entera.

Ya no es la antipatía al poder central, ya no es el odio a Castilla, ya no es la reforma del arancel, olvidando que esa reforma la inició un catalán llamado D. Laureano Figuerola, siendo jefe del Gobierno otro catalán llamado D. Juan Prim; ya no es eso lo que expresa el catalanismo, es el odio a España, sin la cual Cataluña viviría pobre y miserable, puesto que si las provincias catalanas han medrado ha sido a costa del resto del país.

¿Y en qué momentos gritan los catalanistas ¡muera España!, sin que la región entera les aplasta a las víboras!

Cuando muchos millares de hebreos, descendientes directos de aquellos judíos que la codicia, la intolerancia religiosa y el error político, hicieron salir de España, suspiran por venir a ella, por hablar nuestra lengua con toda perfección y exclaman

conmovidos: "Sí, España es nuestra antigua madre y la amamos siempre".

El espectáculo que Cataluña ofrece, no debe continuar.

La templanza, la prudencia, las concesiones, los paños calientes no sirven para nada, como no sea para aumentar el mal.

La llaga catalanista, separatista, necesita un remedio más enérgico.

Se impone, por lo tanto, el asuterio.

Si Cataluña no extermina a esos miserables, exterminémoslos nosotros.

Y una vez terminada la obra, encarémonos con el resto de los catalanes para decirlos; no basta perecer españoles, hay que serlo; no basta gritar ¡viva España!, hay que llevar ese sentimiento en el corazón.

El actual Gobierno y los que le suceden, tienen la palabra.

Si callan los gobernantes, otros hombres hablarán."(5)

Aplaudiendo el asalto y la transgresión de la ley.

"¡¡, YA!!!...

PARA LOS CATALANISTAS

¡Chusma miserable!...¡Canalla indigna!... Manchamos nuestra pluma dirigiéndonos a vosotros, dándoos la beligerancia de seres para que escuchéis nuestra indignación.

Ya...ha surgido la chispa; ya...ha comenzado el principio de vuestro fin; ya...nos han oído nuestros compañeros.(...)

COMO OCURRIERON LOS HECHOS

(...)Hacia ya tiempo que los ánimos de la guarnición barcelonesa hallábanse excitados, poseídos de patriótica indignación, ante las procadidades y osadías, siempre impunes, de los elementos catalanistas, de los círculos y sociedades que han logrado constituir a despecho de las leyes que prohíben toda asociación para fines ilícitos, y de sus órganos en la Prensa que descaradamente y a mansalva, sin la menor dificultad, insultaban a la madre Patria y enderezaban groseras y criminales ofensas al Ejército.

(...) La reciente provocación de los

catalanistas en el Frontón Condal, y las que cada día con mayor decisión y atrevimiento venían haciéndose públicas en los periódicos separatistas Cu cut Y La Veu de Catalunya, libelos procaces que parecen escritos con baba de inmundos reptiles, colmaron la paciencia y la corrección de estos patriotas y leales militares que instintivamente, movidos por un sólo sentimiento de solidaridad en lo más grande que se alberga en sus espíritus, el amor a la Patria, se aproximaron y entendieron para poner decidida y enérgicamente término a una situación intolerable por lo vergonza (sic) y que habría llegado a detrimentar notablemente el decoro nacional y los prestigios del Ejército, que son su más firme sostén." (6)

Haciendo causa común con los asaltantes presentándolos como merecedores del reconocimiento general y público del cuerpo militar.

"¡Bien por el Ejército'."

"No nos ha sorprendido lo ocurrido en Barcelona; lo esperábamos: es más, lo deseábamos, y los artículos que hemos publicado en estos últimos días, contestando a las provocaciones insensatas de la canalla catalanista, prueban fundadamente que teníamos confianza en la digna, en la caballerosa oficialidad que guarnece la capital de Cataluña.(...)

(...) Era preciso cortar de raíz la planta maldita. Y para ello nadie más obligado que el Ejército; el Ejército, que es la encarnación sublime y augusta de la Patria.

Y el Ejército ha respondido al fin. Ahora que las cosas han pasado como han pasado, y que todas las guarniciones laten al unísono de la guarnición de Barcelona, podemos decir la verdad a nuestros compañeros: había ya quien se lamenta de su pasividad achacándola a indiferencia.

Nuestros artículos no eran sólo expresión de nuestros sentimientos, sino que en ellos recogíamos la opinión de cuantos visten el uniforme militar, como la recogemos hoy para aplaudir el acto por ellos realizado, y que ha venido a decir una vez más que la Patria no puede morir mientras cuente con el Ejército.(...)

La protección al comercio catalán fué una de las principales causas de la pérdida de Cuba; por la misma protección tenemos que adquirir

muchos productos catalanes y caros."(7)
Destacando la adhesión de las diversas guarniciones:

"La manifestación de ayer."

"Hace mucho tiempo que no asistíamos a un acto tan hermoso como el de ayer, acto de solidaridad militar, en que el Ejército ha aparecido uno, fundiéndose en un mismo sentimiento de amor a la Patria militares y marinos, todos los que visten el honroso uniforme, sin distinción de Armas, de Cuerpos ni de Institutos, probando una vez más que cuando se trata de defender a la Patria amenazada o escarnecida, todos los corazones laten al unísono en todos los pechos no hay más que un amor: el amor a España, y en todos los labios no hay más que un grito: ¡Viva España!.

"(...) la guarnición de Madrid piensa como la de Barcelona, como todas las guarniciones de España: que con la ley o contra la ley es preciso poner esto a los desmanes del separatismo catalán, amordazando las bocas que la insultan o cortando las manos que con la pluma la zahieren.(...)

Vergüenza nacional.

(...) A medida que se van conociendo los detalles de las repugnantes manifestaciones hechas por los catalanistas, el estómago sube a la boca y el asco sale por los labios. Ese libelo inmundo, cuya caricatura sucia y grosera ultraja a la bandera roja y gualda, constituye una vergüenza digna del correctivo enérgico que aplicó rápidamente la caballerescas oficialidad de la guarnición de Barcelona."(8)

Presentando Catalunya como permanente problema.

"La situación es hoy, a no dudarlo, más grave que aquella otra que obligó hace dos siglos, a imponer un régimen severísimo a los catalanes al animoso Rey D. Felipe V, y pues que los catalanistas lo quieren vuelva para ellos el férreo yugo que las libertades públicas, de las cuales miserablemente abusan, consiguieron por completo romper. De grado o por fuerza la bandera roja y gualda tiene que ser respetada y flotar al viento sin que el más tenue hálito de la injuria manche sus gloriosos pliegues."(9)

Felicitando a los culpables de la agresión y llegando a niveles ínfimos de respeto moral y análisis críticos.

"IMPRESIONES

¡Hurra! ¡Hurra! ¡Hurra! por la guarnición de Barcelona.

Al fin el Ejército ha roto el sucio trapo de convencionalismo con que la tolerancia venía encubriendo un delito de lesa Patria; al fin los oficiales españoles han comenzado las justicias, pequeñas ante el tamaño del crimen, pero lo suficientemente claras para que España entera y su Gobierno vean en su verdadero valor toda la grandeza del peligro. (...)

No hay leyes, no hay libertad, no hay respeto a nada divino ni humano, ante el deshonor y la vergüenza de poseer un partido regionalista; rómpase con todos esos mentidos derechos de reunión y de propaganda, cuando estos actos significan lo que significa el partido catalanista, y si es preciso una revolución para marcar el límite de la libertad, hagamos esa revolución y ahoguemos en su sangre a los enemigos de la Patria. (...)

(...) En Cuba acabaron en la insurrección muchos hombres que no habían soñado nunca con el separatismo. (...)

(...) Los perros mal educados pierden ciertos vicios frotándoles el hocico por donde antes alzaron el rabo.

Veremos si a la especie canina de Barcelona no le basta y hay que ponerle tapones...de pólvora.

(...)

¡Independencia!

¿Y qué invocan?

¿La superioridad de raza que doctrinó el doctor Robert?

El Indio, al conocer la transgresión moral de ese puñado de miserables que rugen mueras a la madre, no cambiará sus plumas por el pimiento morrón que cubre la morbosa frente del visionario.

Ni el poblador de Zululandia envidiará al cafre del Ampurdán..."(10)

Confundiendo el Ejército con España.

"EL CAPITAN GENERAL DE CATALUÑA.

(...)...vosotros no habeis procedido en vindicación de agravios dirigidos a vuestras personas ni vuestros intereses, sinó en defensa del interés supremo de la Patria olvidados arteramente.

"Y eso disculpa y explica arrebatos de la pasión, explosiones de una indignación legítima..."(11)

Instando a represalias económicas.

(...) "No es de ahora la creencia de que todos esos pujos separatistas, esos fieros alardes de un catalanismo que en realidad no existe porque no tiene base ni fundamento, no son más que manejos torpes que más que a obtener una separación imposible se llevan a cabo para conseguir ventajas en el Arancel.

Contra el separatismo, hasta que se logre extirparlo, hay que emplear todos los medios. Uno de ellos, eficacísimo, es ese. Tiene gracia renegar de España e imponer a las demás provincias una fabricación que para vivir necesita la protección de Arancel. (...)

(...) si no desaparece en seguida, al instante, todo el cieno que denigra y ensucia a nuestra España, el bon cop de fals separatista será respondido sin misericordia con el filo de los sables de los que ayer inutilizaron imprentas que traicionan a la Patria, hasta formar con cabezas de filibusteros una campaña colosal que aterre y se oiga, (...)(12)

Con crueles burlas a los representantes catalanes.

"FLORES CORDIALES

Parece que los ingenieros de montes se reunían en tribunal de honor, para expulsar del seno de la colectividad al senador Camps, que aspira a colocar a Cataluña bajo el pabellón extranjero.

„Ese invertido marqués
que el corazón tiene mohoso
ha de marcharse "al francés"
donde en planta de faccioso,
lo echarán a puntapiés!"(13)

Creando un clima de tendencia catalanofoba.

"El Globo, en su última edición, recogía la especie infundada de que la oficialidad del batallón de las Navas, habiase apartado de la de todo el resto de la guarnición de Madrid respecto a los importantes sucesos que se están desarrollando con motivo de las prosacidades del catalanismo.

(...) El director de El Globo, reconociendo lealmente que la noticia carecía de fundamento, y disculpando el que se publicara con la confusión de las informaciones hechas a última hora, de prisa y sin medios inmediatos de absoluta comprobación, ofreció rectificarla, dando una prueba de su rectitud e imparcialidad que dejarán satisfecha a la oficialidad de tan brillante batallón.

Conste que no ha habido la menor discrepancia en el parecer de la oficialidad de los diferentes cuerpos, Armas e Institutos, no solamente de Madrid, sino de España entera.

EN BARCELONA.- Llegada del comandante Burguete.
Nuestro corresponsal de Barcelona nos envía el siguiente telegrama;

Llegó el comandante Burguete, portador del Mensaje de adhesión que la guarnición de Madrid dirige a la de Barcelona con motivo de los sucesos del sábado.

Una nutrida representación de todos los Cuerpos, Armas e Institutos militares esperábanle en la estación recibéndole con entusiastas vivas a España y a la unión del Ejército.(...)

Este aspecto de la cuestión ha tomado en la tarde de hoy, y que en nada se contradice con las prerrogativas que a la Corona concede la Constitución, hace que se formulen entusiastas elogios de la presencia de ánimo de S.M. ante el conflicto planteado por el repugnante catalanismo."(14)

Exigiendo leyes propias

"CONTRA EL CATALANISMO

Una proposición de ley
(...)

Todo es concebible y posible en un Estado donde exista el desorden general, que causa el conflicto, el motín, la revolución y aun la guerra civil, por defender distintas formas de gobierno pero no es posible ni concebible que esa nación, entregada al más anárquico estado social, piense ni por un momento en el suicidio, mutilándose miembros necesarios, porque el sentimiento de Patria es todavía más grande y está más arraigado en las masas que en los individuos aislados, por patriotas que sean."(15)

Por considerar que las leyes existentes permitían ofender al Ejército.

"(...) Hace pocos días un telegrama de Barcelona anunciaba que el Jurado había absuelto al director del periódico La Tralla, semanario catalanista, sometido a la acción de los Tribunales por ofensas a la Patria.(...)

Ayer se vió en la misma Barcelona otra causa incoada contra el Cu Cut, por ofensas a la bandera española. El jurado absolvió también,(...)

Esta es la jurisdicción ordinaria a quien hoy está encomendada la salvaguardia de la Patria, de la bandera, del Ejército. Y está la jurisdicción que no quieren sustituir por otra en la que no sean posibles tan escandalosos abusos.

Sobran los comentarios. Si las cosas siguieran como hasta aquí; si los Tribunales únicos capacitados hasta hoy para entender en estos procesos continuaran proclamando la impunidad de tales delitos; entonces sería cosa de que todos los buenos españoles nos pusiéramos a predicar la necesidad de que cada cual se tome la justicia por su mano, y los militares se impongan el deber de castigar por sí mismos los desmanes contra la Patria y los desmanes contra el Ejército. (16)

Aislado políticamente a quien de forma manifiesta osara enfrentarse a la razón "única" del Ejército, llegando incluso al insulto personal.

"¿Quién es ese marqués de Camps que llama a los oficiales cuadrilleros? En cuadrilla, señor marqués, y a mucha honra; en cuadrilla de la santa hermandad acudieron los militares a celebrar un auto de fe, inocente después de todo, puesto que no se quemó vivp ni juerto a ningún catalanista.

(...) los separatistas no tienen derecho a que les juzgue la justicia española, que es exclusiva y únicamente para los españoles.

El marqués de Camps es un separatista de la misma ralea indecente de los Cu Cut y La Veu, y si en vez de senadores, hombres de sosegado espíritu y reflexión, lo hubieran escuchado unos cuantos oficiales, crea el noble marqués que no le queda lengua con que pronunciar la indigna reticencia de que con Barcelona sucede lo mismo que sucedió con Cuba, y que si ésta no formaba parte de ningún territorio, Barcelona está muy cerca de una frontera.

(...) No hace muchos días LA CORRESPONDENCIA MILITAR indicaba que la oficialidad de la guarnición de Barcelona estaba llamada a poner en práctica lo que los representantes de la ley no trataban de ejercer, esto es, el castigo de los procesos separatistas catalanes que en su loco desvarío han llegado a límites que parecían inconcebibles dentro del territorio nacional. Y los actos públicos de esa gente canallesca, no podían llevarse a cabo insolentemente en una población donde existe tanto patriota como en Barcelona y, sobre todo, habiendo como allí hay, una numerosa y entusiasta oficialidad.

(...) Pero no hay que temer ni alarmarse respecto de la integridad del suelo patrio mientras en él exista guarnición, pues la oficialidad que ya es el único elemento sano y fuerte que hoy existe en España, hará siempre respetar las leyes del Estado a los que quieren emanciparse de ellas dentro de la nación, viviendo en ella explotándola pero, ese sí, pagándole el tributo que le es debido.

(...)

Tres niñas separatistas,
en la Rambla de las Flores
a la enseña catalana
adornaron con crespones,
protestando de la que es
honra de los españoles.
¡La bandera de las barras
colocada entre pendones!

Según las referencias, una de las dos caricaturas del Cu Cut que sacaron de quicio a los oficiales de la guarnición de Barcelona, representaba al catalán haciendo de la barretina tapadera de parte especialísima de su cuerpo, teniendo delante el emblema de la Patria sobre el que se dispone a desaguar, leyéndose al pie:

"No la orines que se destiñe y mancha".
La otra es el mismo hoy que dice al Ejército:
"Vosotros no vencéis nunca".

Se lo comunico a Barrio y Mier, tradicionalista que protesta de la virilidad de los militares, a fin de que vaya a suspenderle al muchacho la virgula insultadora, si quiere que los demás envainen.(...)

El señor Rahola, que debe ser de la familia de las ranas -raho, raho- responde a su origen, torciendo algunos conceptos que aquí hemos formulado, y señalando faltas donde hay elevación de espíritu.

Si pudiéramos atribuirnos la gloria de la jornada que en la ciudad condal ha hecho notar el peso del verdadero españolesmo, nos sentiríamos orgullosos. Pero corresponde entera a los que sólo saltaron cuando ya la víbora picó en lo más hondo, y no queramos la patente que nos adjudica el quicio de Rusiñol.
Merci, madame...(17)

No será extraño el intentar dividir el catalanismo exagerando contradicciones, a la vez que inconsecuentemente reconocían problemas específicos de Cataluña.

"SEPARATISMO CRIMINAL

El catalanismo ha sido castigado en Barcelona

como se merece esa secta criminal que se alimenta en el odio a España y a la integridad de la Patria...

Los catalanistas, la mayor parte de los cuales pertenecen a la alta burguesía, a patronos, que apenas ven a sus obreros en huelga reclaman el auxilio de la fuerza pública, no dejaban un día y otro de lastimar el patriotismo de los pundonorosos oficiales, que al fin han dado rienda suelta a su justa, a su lógica indignación..."(18)

Con ostentaciones de arrogancia, prepotencia e impunidad.

"Es cierto; LA CORRESPONDENCIA MILITAR está orgullosa de haber contribuido a que el Ejército intervenga directamente en la cuestión catalanista para defender la Patria. Vedlo; el mismo diputado catalanista lo confiesa: la Patria necesitaba defenderse, ellos la atacaban.

Sí; nosotros hemos excitado al Ejército a defender sus prestigios; nosotros hemos denunciado desde nuestras columnas a los insurrectos que merecen ser tratados como bandidos, exterminados sin cuartel, sin humanidad, sin compasión.

LA CORRESPONDENCIA MILITAR está inspirada en el patriotismo más puro, en los ideales de Ejército, nobles, grandes, insicutibles; y por esta razón ha considerado a los catalanistas como bichos repugnantes, tráfila de irracionales que merecen ser destruidos, y un día y otro día hemos escrito nuestra opinión sincera, hemos advertido a los Gobiernos que era necesario exterminar el catalanismo y que no había más camino para exterminarlo que el del cementerio.(...)

Pues...ya lo sabe guarnición de Barcelona... En esas redacciones hay plumas que censuran su patriótica energía; sigan con ellos el ejemplo de Cu cut y La Veu...(.)

Así se empieza, pero no basta; la guarnición de Barcelona ha dado un hermoso ejemplo de patriotismo, pero hay que ir más allá, no nos quedemos en la estacada; pasemos al foso, asaltemos la fortaleza y arranquemos de sus murallas esa bandera, baldón de España, para que jamás pueda ondear en parte alguna de nuestro suelo."(19)

Aflora una profunda confusión ideológica.

Aquí lo único indiscutible e inapelable es la Patria, y la Patria se consume como una lámpara sin aceite en manos del poder civil

(...)

El Ejército enrojeció de vergüenza al volver humillado de las colonias; la vergüenza se transforma en ira santa. Podemos dar un salto que nos adelante cincuenta años en la historia de España; ¡ay de los que se opongan, porque tarde o temprano se dará!

(...)

Como que la semilla que trajo el estado anormal de Cataluña es la de teja y sotana.

Botón recién nacido de muestra es el cura que ayer, cuando el público saludaba a la bandera española al desfilarse las tropas de Palacio, permaneció sin descubrirse, provocando la indignación de un patriota, que quiso abofetearle.

Debe el Ejército ver
tras el catalán que grita:
"Independencia!" al jesuita
que...le absuelve la mujer." (20)

Presentando como deseo del Ejército la extirpación de todo lo que se muestre como inequívocamente catalán.

"Se habló hasta de fronteras que lindan con el país donde se grita ¡muera España! desde hace mucho tiempo a ciencia y paciencia de gobernantes que transigieron para sus cábalas políticas con los iniciadores del movimiento separatista, y se contentaron los oyentes con protestar en la forma reglamentaria y sin imponer un correctivo adecuado a la enormidad proferida como provocación encubridora de blasfemia.

(...)

LA ASPIRACION DEL EJERCITO

(...)

Los diputados y senadores catalanistas deben ser inmediatamente eliminados del Parlamento. En unas Cámaras constituidas por representantes de la Nación no pueden tener cabida quienes representan ideas contrarias a la unidad nacional cuya soberanía se sintetiza en las Cortes.

Esta es la aspiración del Ejército; aspiración unánime y a cuya realización están terminantemente decididas las Instituciones armadas, con el aplauso de toda la opinión sensata, con la adhesión de todos los buenos españoles." (21)

- 1- Carlos Seco Serrano. ob.cit. p 238
- 2- La Correspondencia Militar 21-IX-1905 Edit.
- 3- El Ejército Español 23-XI-1905 Edit.
- 4- La Correspondencia Militar 27-XI-1905
- 5- " " 27-XI-1905
- 6- " " 27-XI-1905

7-	El Ejército Español	27-XI-1905	Edit.
8-	"	"	28-XI-1905 Edit.
9-	"	"	28-XI-1905 p.1
10-	La Correspondencia Militar	28-XI-1905	
11-	El Ejército Español	29-XI-1905	
12-	"	"	30-XI-1905
13-	La Correspondencia Militar	30-XI-1905	
14-	"	"	30-XI-1905
15-	"	"	30-XI-1905
16-	El Ejército Español	1-III-1906	
17-	La Correspondencia Militar	29-XII-1905	
18-	"	"	29-XII-1905
19-	"	"	30-XII-1905
20-	"	"	30-XII-1905
21-	"	"	30-XII-1905

3. EL TRATO A CATALUÑA

El 12 de septiembre de 1905 "La Correspondencia Militar" exponía en el artículo "Aduanas en el Ebro" la siguiente opinión: "Por favorecer a Cataluña sufren evidentes perjuicios el resto de las provincias españolas.

Los que así proceden, ¿merecen ser considerados y auxiliados como se les auxilia y considera? Contra esos malos patriotas, vergüenza de España, no cabe tomar más que una medida: establecer aduanas en el Ebro".

Los hechos posteriores al asalto a las redacciones del Cu-Cut i La Veu de Catalunya, y la consiguiente campaña de prensa de tipo anticatalán que se dió en los medios informativos españoles, marcan unos criterios que nos indican la consideración que, según la prensa militar, debería aplicarse a Cataluña.

Al tratar de la defensa que los catalanes hacían de su enseña nacional aparecen una serie de argumentos de curiosa permanencia y actualidad histórica.

"LAS BANDERAS

No es intransigencia, aunque haya quien crea que sí lo es; no es animadversión contra los catalanes que de veras aman a España.

Pero hemos proclamado y sostenido el uso de la bandera única, de la encarnada y amarilla, porque es la nacional, la oficial, la legalmente reconocida.

Sabemos que los colores nada significan cuando no se les da una significación determinada, pero ¿habrá quien niegue que los catalanistas se lo dan?

¿Y habrá quien pretenda hacernos ver que los catalanes en general no simpatizan con esas tendencias y manifestaciones?

Si sus ideas no son afines, ¿por qué no protestan de lo que hacen los catalanistas?

A nuestro juicio, en este asunto de las banderas, el Gobierno debería tomar una medida definitiva y radical para toda España, prohibiendo en absoluto que se use ninguna con distinto color que el rojo y gualdo.

(...)

Lo que viene sucediendo en Barcelona, no puede continuar. Es un bochorno para las demás provincias de España, que exista una región que aprovechando cualquier motivo o circunstancia, se entregue a cierto género de demostraciones, mortificante casi siempre para el resto de los españoles.

Hay que hacer saber a los catalanes de una vez para siempre, que no valen más que los demás habitantes de España y que si en determinadas cosas sobresalen las provincias catalanas de las que no lo son, se lo deben a estas últimas.

Nosotros no pediremos jamás a los Gobiernos que se trate a Cataluña con rigor cuando no de motivo para ello, pero todo castigo ha de parecerse poco cuando se haga alarde de desamor a la Patria.(1).

Aparecen artículos con incitaciones al boicot comercial a quien presente una opción diferente a una única visión de España.

"LLAMADA AL PATRIOTISMO

Los comerciantes todos de España no debieran hacer pedidos a los fabricantes catalanistas y bizcarras. El patriotismo lo exige. Igualmente los vecinos de Barcelona y Bilbao o cualquier otro pueblo en que hubiere separatistas, no deben hacer sus compras en los comercios éstos.

¿Solamente los militares han de dar la nota patriótica?

¿No están todos los buenos españoles obligados a ello?

Con acusaciones de traslúcido carácter racista:

"¿No tenemos la misma madre-patria?

Protejamos sí, la industria nacional, pero la que está en manos de buenos españoles, sea cualquiera su región.

Arruinemos esos traidores, así se irán de España, ya que Gobiernos débiles no les arrojan, como debieran, de bendita Patria que deshonran.

Que vaguen por el mundo, sin Patria, como la raza maldita de los judíos. Sea ese un castigo eterno por patriotismo o parricidas."

Y aún anunciando un sangriento futuro que sería trágica realidad:

"Ya que los catalanistas no son agradecidos; ya que no reconocen que viven merced a la protección que a costa de las demás provincias se les dispensa, que sufran las consecuencias de su menguado proceder."(...)
(...)

Es menester que los Gobiernos miren la cuestión catalanista con toda la atención que se merece, y que procuren atajar el progreso de esta secta enemiga de España y de sus gobernantes, no menos que de su Ejército, por ser este Instituto armado el que algún día se verá en el caso de poner un sangriento correctivo a las demasías que ahora comete dicha secta impunemente."(2)

Lo procedente de Cataluña no pasa por el tamiz del análisis político, sino por el prejuicio a todo lo catalán.

"INCERTIDUMBRES
(...)

No es nuevo, ni mucho menos, el odio de Cataluña, particularmente de una buena parte de Barcelona, a España y al Ejército. Nació de una mal consentida intelectualidad que cada año se congregaba en los llamados juegos florales, torneos literarios en que se dibujaba algo que parecía tendencia de superioridad respecto a las demás regiones de la Península; se tradujo después en los ideales federativos, sustentados por los que se llamaron, en los años 1808 y posteriores, republicanos de esta escuela; tomó forma en las partidas carlistas que capitaneó Saballs, más impulsadas por la restauración de los fueros, que por el entusiasmo que les inspiraba el Pretendiente, y cuando el período de turbulencias terminó, si pareció dormido o débil, en tanto que el mercado de Cuba y Filipinas subsistió, surgió de nuevo con sin igual procacidad y violencia, a raíz de la pérdida de nuestras colonias."(3)

Es desconsiderado el trato a sus representantes y aún la sutil sugerencia de su presencia en Montjuic (entonces recinto militar, con cárcel de funesta fama).

"QUE NO VUELVAN..."

Los diputados catalanistas se han ido a Barcelona. Sólo quedan aquí dos de ellos, pero los restantes han dispuesto el equipaje y se han ido a echárselas de decididos y valientes entre los suyos...

Nos parece muy bien que esos señores se hayan marchado a lucir sus figuras entre los socios

de la Lliga o entre los lectores de La Veu. Y nos parecerá todavía mejor que no vuelvan, que se queden por allá siendo la admiración de sus respectivas familias.

En Madrid no hacen gran falta que digamos, y en cambio en Barcelona su presencia es necesaria...

En el Castillo de Montjuich."(4)

Se invitará a la transgresión de la ley.

(...)" Allá los políticos con sus luchas mezquinas, con sus odios pequeñísimos, con sus disputas de campanario, con sus riñas de corral. Los militares no quieren mezclarse en ellas, pues harto saben a qué atenerse en este asunto. Pero estas que provocan los separatistas catalanes no son luchas políticas, son luchas por la Patria, por la Patria intangible, por la Patria a quien hay que poner sobre todo y sobre todos. (...) A España hay que salvaguardarla siempre: con la ley o contra la ley. Lo hemos dicho muchas veces y no nos cansaremos de repetirlo. Si hay una ley que la defiende, aplicando esa ley con toda severidad; si no existe esa ley, con la arbitrariedad." (5)

Rechazando su cultura o creando dificultades para su comprensión y aceptación.

"YA...ES DEMASIADO!..."

(...)

Mañana se estrena en el Español una obra catalana de Guimerá: La Miralla.

EL sábado se estrena en la Comedia una obra catalana de Rusiñol: Buena gente.

El último estreno de la Comedia fué el de una obra catalana de Iglesias; Las urracas

Ayer y anteayer se representó en la Comedia una obra catalana de Guimerá; Tierra baja.

Se anuncian varias obras catalanas en diversos teatros.

¡No... esto ya es demasiado!...El teatro catalán ya nos ha invadido. ¿Es que no nos quedan autores castellanos?

¿En toda España no hay más que Cataluña para producir autores dramáticos?

Cuando las obras de autores catalanes son buenas, las oímos y aplaudimos con mucho gusto; pero el monopolio es odioso y la imposición del género catalán es molesto.

Háganse más obras, originales de autores castellanos, autores nuevos que indudablemente tienen comedias, aunque no tengan fama teatral, y se encuentran con la barrera

formidable de autores catalanes y primates del teatro, que cierran el paso para que nadie entre.

¿Por qué los empresarios protegen decididamente a un número determinado de autores? ¿Es que el Arte soporta las amistades? No, el público la noche del estreno de una obra la juzga sin prejuicios y aunque se anuncie con bombo y platillos el éxito de una producción dramática, por catalana que sea, la protesta si no le gusta y ...excitados como están los ánimos en contra del catalanismo es peligroso estrenar dos obras de autores catalanes en una misma semana. ¡Pudiera ser que no gustasen!" (6)

Tiempo después se cifrará nuevamente en las armas la solución a aplicar en la según ellos conflictiva sociedad catalana.

"LA SITUACION EN BARCELONA

La situación actual en Barcelona es sumamente grave. El terrorismo domina y las pasiones exaltadas producen con frecuencia aterradora desórdenes públicos de incalculable importancia que hacen precisa la presencia y acción de la fuerza armada.

(...)

Y estos caracteres de la actual situación de Barcelona en particular y en general de toda Cataluña, demuestran que las causas que producen tan desastrosos resultados son hondas, esenciales, de incalculable gravedad.

(...)

Hay que rebuscar el origen del mal, la raíz de ese árbol frondoso y perjudicial que crece y se desarrolla en Barcelona.

(...)

Hay en Barcelona dos focos principales de donde irradian todos los males, todos los desastres, toda esa cohorte siniestra de lamentables desórdenes; esos focos son el anarquismo y el separatismo. Ambos tienen fuerzas, adeptos, dinero, fe, decisión y energía; ambos constituyen el cáncer español. Y téngase en cuenta que ambos cuentan con el apoyo de personas adineradas y con la resuelta ayuda de manos extranjeras.

Los anarquistas de Barcelona se entienden con los del orbe entero; el separatismo ¡ah!, del separatismo es preferible no hablar, porque las acusaciones serían formidables y terribles.

(...)

Disfrazados con un cariño mentiroso hanse elevado acento en el extranjero que prometían venturas sin cuento a Cataluña independiente o a Cataluña anexionada a Nación distinta de España.

Y he aquí el peligro. Barcelona albergando en su seno esos focos candentes de disgragación y muerte ofrece motivo de seria meditación a los españoles, y, sobre todo, a los hombres de Estado.

Es un error, y lo será más grande en el porvenir, pensar que con reorganizaciones de Policía se resolverá el problema complejo que se presenta con tales caracteres y tan difíciles incógnitas. El cáncer no se cura con cataplasmas. Es preciso acudir a otros medios más enérgicos y coactivos.

(...)

La situación de Barcelona exige que el Estado español se decida a imponer la paz y la tranquilidad a todo trance.

Con el ramo de olivo o con la espada, pero pronto y enérgicamente." (7)

De un proceso del que se acepta, ni comprende su evolución.

LA CANALLA SEPARATISTA

Llega al colmo de la indignación, la que sentimos por la villana y despreciable turbamulta separatista, que no deja pasar día sin cometer una grosería o sin dar fe de vida haciendo alardes necios de sus inmundas y locas pretensiones.

(...)

Desde aquella indigna manifestación de Tarrasa contra el Sr. Dato en el año 1900, desde aquella silbas vergonzosas y formidables, desde aquellas pedreas contra los que representan en Barcelona, Reus, Manresa, y Tarrasa la unidad de la Patria española, desde aquellos gritos en el Liceo, desde aquellos discursos de canónigos como Collell y aquellas pastorales como la del obispo Morgades, desde aquellos días de tristeza y duelo para los buenos patriotas el problema se ha ido agravando y han venido las caricaturas indecentes, el lenguaje asqueroso de los papeluchos catalanistas, los insultos soaces, las frases de peor género y, en fin, todos los espectáculos que estamos presenciando y que, como hemos dicho, producen el colmo de nuestra indignación.

Hay que obrar con dureza. No es posible tolerar que se aliente consciente o inconscientemente el separatismo. El regionalismo es el paso para llegar al catalanismo como éste es la antesala del separatismo.

No pueden tolerarse, pues, ni los discursos que, como el de Vázquez Mella, son mal entendidos y dan vida a las ansias

Destacando y encendiendo irracionales pasiones.

"(...) no es solamente que esa orgullosa Prensa nos trate de raza inferior y vencida, arruinada moral y físicamente por todos los vicios y todas las decadencias, y pregone sin embozo la cercana independencia de Cataluña al fiero alarido de Els segadors; es también - y en eso estriba la mayor gravedad del problema - que por el ambiente del antiguo Principado, por las ciudades y los campos, se difunden libremente el desprecio y el odio a todo lo español, con lo cual se rechaza toda comunidad y todo vínculo."(11)

Haciendo fácil burla y escarnio de los símbolos catalanes

"¿EXISTEN BANDERAS REGIONALES?"

Hace unos días leí en la Prensa un telegrama de Barcelona en que se daba cuenta de haber sido procesado un periodista republicano por insultos a la bandera regional, como comprendido en el art. 20 de la ley de Jurisdicciones. (...) ¿Es la que para su uso han hecho los catalanistas la reconocida oficialmente en Cataluña y fuera de Cataluña como tal bandera? Y aún podría decirse; ¿se ha reconocido oficialmente la región para que asimismo se reconozca y se acate ese símbolo que la exterioriza?...(...)

(...)pero ahora mismo ocurre que en Barcelona se dan al viento distintas banderas catalanas o catalanistas,...). Es un verdadero derroche de ingenio, y...sobre todo, de percalina.(...)

(...) Para esto sería preciso que se pusieran de acuerdo los catalanistas tocante a los emblemas, color y hechura de sus banderas o pendones."(12)

Para ellos la reivindicación es sinónimo de agresión.

"(...) que los catalanistas cuando hablan de Patria se refieren a Cataluña exclusivamente; cuando nombran al Estado, es de España de lo que tratan; cuando piden autonomía, es una independencia descarada lo que solicitan; cuando mencionan el sentimiento catalanista, es de sus anhelos separatistas de lo que hablan; y sabiendo, además de todo eso, que su fe y su esperanza estriba en la destrucción de nuestra unidad y nuestra soberanía nacional."(13)

Utilizarán los conceptos de un intelectual español, Unamuno, de continuo paso inseguro en su actuación histórica, para llegar a conclusiones comunes.

regionalistas que luego se tornan separatistas.

El grito de ¡Muera España! hay que ahogarlo, con sangre si es preciso, y los grupos canallescos que persiguen a los que dan muerte a La Tralla merecen ser deshechos y pulverizados a tiro limpio si es que no hay otro procedimiento más eficaz."(8)

Con actos de una absoluta desconsideración e inverosímil ingnorancia.

"EL CATALANISMO EN MANRESA

INCIDENTE COMENTADO

Según noticias fidedignas, que recibimos hoy, las autoridades de Manresa fueron invitadas por el respetable señor arcipreste, cura párroco de aquella población, a la solemne misa y al Te Deum(...)

(...)
Empezó la misa, y todo iba a pedir de boca - dicho sea con los respetos debidos- hasta el momento en que un señor sacerdote subió al púlpito y empezó un sermón, haciendo uso no de la lengua española, -como correspondía por múltiples razones al motivo del acto que se realizaba sino del dialecto catalán.

Apenas el comandante militar de Manresa, el juez, el capitán de la Guardia civil y los demás militares escucharon las primeras frases del sermón, dichas en catalán, abandonaron sus puestos, se dirigieron a la sacristía y allí permanecieron hasta que terminó el sermón.
(...)

Así, pues, tras de narrar el hecho hemos de limitarnos a aplaudir con toda nuestra alma la conducta del comandante militar, del juez, del capitán de la Guardia civil y de los demás oficiales que concurrieron a aquel acto religioso y que de una manera tan digna y tan patriótica supieron comportarse con él.

Así se debe proceder siempre. A la provocación amparada en la impunidad, el desprecio."(9)

Presentando la historia de Cataluña como excusa para pemitidas conclusiones del presente.

"EL CORPUS DE SANGRE

Nada más cínico, repulsivo e incongruente que hacer público alarde de propias verguenzas e indignidades, aun cuando sea en daño de odiado enemigo, y nadie más interesada que la Cataluña sensata e ilustrada en procurar dar al olvido, ya que no sea posible arrancarlos de las páginas de su historia, aquellos

horribles y repugnantes salvajes desmanes de los segadores y sus excitadores y cooperadores en aquel nefasto día de El Corpus de Sangre del año 1640; desmanes horribles, cuyo recuerdo corean con entusiasmo innoble e himno de guerra contra la madre patria los catalanistas, hijos espúreos de España e ignorantes inconscientes que no saben lo que hacen.

Ridícula aspiración es la de los catalanistas, volver a emanciparse de España o pretender constituir a Cataluña en Hereu de las demás provincias españolas, y a Barcelona de todo aquel antiguo Principado, como lo viene siendo en la familia el primogénito, con daño y humillación de los otros hermanos, a quienes con déspota y absorbente tirano trata y explota como vil canallota de esclavos irredimibles.

(...)

El refinado egoísmo y soberbia catalana, en vez de mostrarse atenta y liberal con su Príncipe, y prestarse como vasallos leales.

(...)

El despótico, rencoroso y vengativo carácter de los catalanes de entonces que ante el temor se habían visto obligados a ceder prudentemente.(...)

(...)gran número de soeces segadores en cuadrillas; terribles y temidos visitantes por los escándalos que siempre promovían por ser gente inculta, depravada, de malos instintos, insolente y temeraria.(...)

(...)

Solamente esperaba aquella criminal chusma de asesinos, asalariados por los enemigos de la Patria.(...)

(...)dió principio el motín más espantoso entre los salvajes alaridos de Els segadors, mezclados con los gritos y lamentos de espanto, de dolor y de coraje, y el choque y denotaciones de las armas; dedicándose el furor de los conjurados a asesinar sin piedad ni respeto de sexo ni edad, ni en niños de pecho, a cuantos creían castellanos (españoles) que para ellos lo eran todos los que no hablaban el áspero dialecto catalán.

Las víctimas del feroz odio catalanista eran buscadas y perseguidas dentro y fuera de sus domicilios y brutalmente asesinadas hasta dentro de las iglesias a que se acogían; sus cadáveres eran arrastrados y deshonestamente mutilados, esparciendo inmoralmemente sus miembros con asquerosa mofa o paseados como trofeo hazañoso, como las cabezas segadas de los cuerpos por las hoces y que lanzaban de mano a mano como pelotas o hacían rodas a patadas."(10)

"UNAMUNO Y EL CATALANISMO

No tiene desperdicio esto que anoche, juzgando las pretensiones de los catalanistas, dice Unamuno en El Mundo. El Imparcial lo transcribe hoy, y todos los periódicos no tocados del virus solidario deben transcribirlo, porque es voz de verdad en este caso la del catedrático de Salamanca. Por lo mismo que nosotros hemos convocado a Unamuno cuando servía intereses de secta, por lo mismo le aplaudimos cuando habla en defensa de la Patria.

"Pobre España -dice el rector de Salamanca- pobre España si se daban esas atribuciones a nuestros Municipios cabileños, sin excluir los mayores. Tiene gracia achacar los males al centralismo en el país en que es más débil el poder central. Por su debilidad, y no por su absorbencia, andamos mal. El Estado es aquí hoy la garantía de la libertad y de la justicia, y lo que hace falta es que él sea liberal y justiciero. El Estado es la salvaguardia de los derechos individuales contra las violencias de las mayorías de los pueblos.

Si el Estado no impusiera el castellano en toda España, los dialectos se impondrían al castellano.

¡Desgraciado país si consiente en pasar a ser un agregado de Municipios y poco más! La Nación es el fenómeno moderno por excelencia, y la Nación es España. Sólo España tiene sentido para lo futuro y para el mundo todo; sólo España significa una misión histórica hacia fuera, y el órgano ideal de esa misión es la lengua castellana. En esto hay que ser inflexibles, pues va en ellos, la causa de la cultura. Todo lo demás son cosas de literatos que buscan público, no de espirituales que buscan pueblos.

Conocemos el espíritu escocés por los cantos escritos en el inglés de Escocia de Burus, que no por traducciones de cantos en el agonizante celta de los "higlands"; más el alma bretona, por las producciones en francés del Brieux, Chateaubriand o Renan, que por el Barzaz Breiz; más del alma vasca por lo Ejercicios de San Ignacio que por el Gueroco Guero de Axular. El cristianismo no se propagó en el arameo que hablaban Cristo y los apóstoles sino en el griego de los evangelistas y de San Pablo.

Es un error el creer que el espíritu de un pueblo está indisolublemente unido a su lengua.

Yo creo que nuestra vieja vasca es un mal instrumento para que los vascos escudriñemos nuestro propio espíritu y peor para que lo exponamos a los demás. Y, guardando cierta relación de proporcionalidad, lo mismo sucede con el catalán.

Yo no sé en qué Balmes o Pi Margall fueron peores catalanes que Muntaner o que Bernat Metge.

Me gustaría el catalanismo si fuera expansivo, imperialista y agrcalvo, si fuera una buen nueva para toda España; pero esa buen nueva la tienen que predicar en canto llano. Creo más y es que el alma nueva porque suspiran sólo la lograrán despojándose del vestido del almavieja. El catalán lleva la impresión del siglo XV, de aquella época de pequeñas repúblicas. Y, pues que tanto hablan de cosmopolitismo o europeismo, el castellano es la lengua más cosmopolita.

Se me quejaba un alemán en Barcelona de que en los comercios le contestaron el catalán; tenía razón en quejarse; el catalán será en Cataluña la lengua doméstica para hablar en casa; pero para hablar a un extranjero hay que hablarle en español, que es lengua internacional.

El interés de la cultura exige no ceder en esto.

Unamuno" (14)

Abominando de un momento que treinta años más tarde sería suprimido.

"UN MONUMENTO QUE ES UN TRAGALIA

Los separatistas catalanes están preparando un gran espectáculo con motivo de la colocación de la primera piedra del monumento que, a pretexto de glorificar la memoria del doctor Robert, su inconsciente y casualitario jefe, trata de perpetuar la farsa regionalista en la piedra y el bronce.

(...)si, en una palabra, fuese posible que llegase a construirse esa base que no es un monumento para Robert, sino el símbolo del separatismo catalán, nos quedaría la consoladora esperanza de que el pueblo, ese pueblo que ejerce de gran justiciero en este decadente período de malas pasiones, derribaría con su piqueta aquellas imágenes que usurpan hipócritamente su representación.
(...)

Y ahora, cuatro palabras sobre el monumento al doctor Robert.

En la Exposición de Bellas Artes ha sido premiado un grupo de figuras de la base para el monumento. Se va de prisa a la erección de ese altar del separatismo."(15)

Con sueltos periodísticos de amenazante forma

"Lo que van a tomar son unos azotes que hace tiempo los están pidiendo con mucha necesidad esa docena de niños mal educados que nos han salido en Cataluña como especie de sarpullido.

UN GENERAL" (16)

"La voluntad de españolización como signo aceptado de genocidio.

"(...), publicó, hace muy pocas noches, en las columnas de nuestro querido colega El Mundo, D. Alfonso Ruiz de Grijalba.

El problema catalán es el más grave de todos los problemas planteados en nuestra Patria; más grave aún que el de nuestra incultura, porque es, sencillamente, la expresión de un divorcio total entre Cataluña y el resto de España."

(...)

"El problema catalán no se resuelve, pues, por la libertad, sino con la restricción; no con paliativos y pactos, sino por el hierro y por el fuego."

(...)

"Se quejan los catalanes del Estado, del Poder central; los únicos que no tienen derecho a quejarse, porque han sido siempre los niños mimados del poder y de la fortuna. Así nos han salido de mal criados.

(...)

"El porvenir de nuestra Patria no está en catalanizar a España, sino en españolizar a Cataluña.

(...)

¿Fomentan en sus hijos, con exclusivismo de su idioma, la idea criminal de que todo español no nacido en Cataluña es un extranjero? Pues suprimamos el dialecto catalán.

Se engríen con la prosperidad de su industria y de su comercio hasta el punto de solicitar y trabajar por su independencia? Pues declaremos puertos francos todos nuestros puertos del Atlántico y el Mediterráneo y reformemos el arancel, a cuya sombra se han enriquecido." (17).

Planteando el nivel cultural con rivalidad campesina de campanario.

"LA SUPERIORIDAD DE LOS SUPERHOMBRES

(...)

En Madrid:

"De la población escolar, que es de 60.000 niños, de seis a doce años (edad escolar), asisten a las escuelas públicas unos quince mil, diez mil a las privadas laicas y trece mil a las privadas católicas.

Los restantes, o sea, unos veinte mil, vagan por calles y cajuelas, formando el ejército de los desgraciados, la horda."

En Barcelona:

"De 74.000 niños (edad escolar), van sólo doce mil a las públicas, trece mil a las 104 escuelas católicas, veintiumil a las privadas laicas y ochocientos a las evangélicas, quedando casi treinta mil sin educación."

Se acabó la leyenda catalanista en lo que toca a la instrucción primaria! De hoy en adelante, podemos reirnos de todos los enaltecedores de la mayor cultura de los catalanistas. Puede que tengan la cabeza más grande que los madrileños, pero mayor cultura, mayor afán por la enseñanza, mayor cuidado por la instrucción pública, ¡oh! lo que es eso, no lo tienen.

Y para demostrarlo, ahí están los datos:

en Madrid, con una población escolar de 60.000 niños quedan veinte mil sin instrucción.

En Barcelona, con una población escolar de 74.000 niños, quedan sin instrucción 30.000.

Es decir, que todavía hay ventaja a favor de Madrid, pues estableciendo la proporción, para que Barcelona se equiparase a la capital de España, sólo debía tener 24.000 niños sin instrucción, y tiene 30.000.

A esto quedan reducidas todas las alharacas de los catalanistas.

Lo que llaman superioridad no es más que pretensión y soberbia en la forma.

Y luego, en el fondo, nada." (18)

La actitud de la fidelidad religiosa de orar en la lengua del creyente es considerada una añagaza del contubernio clerical separatista.

"SEPARATISMO LINGUISTICO

LA OBRA DEL CLERO

Llama la atención de quienes por primera vez entran en Cataluña el gran número de curas que circulan por las vías férreas, por las ciudades y por los campos. Ocupan los coches

de tercera, hormiguean por las anchas carreteras, invaden los pórticos de las basílicas y de los palacios episcopales. Son hombres recios e hirsutos, taciturnos y desaliñados, Caballucos tonsurados, en cuyas almas parece alentar más bien la ruda y cruel acometicidad de los sectarios que los dulces y expansivos sentimientos de los hijos de Cristo. Llevan tediosa e indiferentemente el breviario, como si protestaran por algo más temible y contundente. Más bien que humildes ovejas de místico rebaño, parecen secretos soldados de obscuro y cauteloso ejército que espera ansiosamente un grito, una orden para arrojar los embarazosos hábitos y mostrar al sol las ocultas y traidoras armas.

Y, en efecto, el clero catalán, desde el que vive entre el fausto de las orgullosas sedes hasta el que vegeta en la pobreza y en la austeridad de las miserables aldeas, constituye una especie de encubierta milicia que, pronta a la ansiada movilización, invierte los ocios de la forzada paz en propagar, por medios hipócritas y solapados, las ideas de odio y de separatismo que tiene arraigadas en el hondo del corazón.

(...) Hablaremos, por tanto, del último que ha llegado a nuestro conocimiento.

(...)

El documento, que aparece encabezado por el indispensable escudo de Cataluña y con una viñeta bastante cursi, y cuyo texto, redactado en dialecto catalán, comienza con un conminatorio y enérgico "Afuera los barbarismos", es, bajo apariencia de disertación gramatical, una osada y virulenta proclama separatista.

Los "barbarismos" son las palabras, locuciones, terminaciones, giros y tratamientos castellanos, que, según el saltatumbas autor de la hoja, son extranjeros, y deben desaparecer de la lengua catalana. Los catalanes deben hablar exclusivamente en catalán, para no parecer renegados de su lengua y forasteros en su patria, a la cual debe España la representación que tiene en otras naciones como nación más o menos avanzada. Quiere Nuestro Señor que se hable en catalán en los templos catalanes; en catalán deben orar los catalanes; afuera el castellano, sobre todo, de la enseñanza del catecismo; el catalán deben emplear los catalanes en sus cartas, diarios, revistas, libros y discursos; y, finalmente, no se olvide aquel adagio de "pueblo que su lengua cobra, a sí mismo se recobra..."

La alusión a la independencia de Cataluña no

puede ser más transparente, y está hecha con la audacia que acostumbran los clérigos reaccionarios, que, por las desacertadas complacencias y lenidades de todos los gobiernos, están seguros de que quedarán en absoluta impunidad sus más reprobables excesos; y, ciertamente, tenemos por seguro que en su nefanda obra separatista nadie les irá a la mano, hasta que se le corte la espada, que en lo que toca a la honra y a la integridad de España no entiende de benevolencias con nadie, lleve ropa corta o lleve ropa larga".(19)

- (1) La Correspondencia Militar 19-IX-1905 p.1
- (2) " " 3- X-1905 p.1
- (3) El Ejército Español. 30-XI-1905 p.1
- (4) La Correspondencia Militar 2-XII-1905 p.1
- (5) El Ejército Español. 11-XII-1905 Edit.
- (6) La Correspondencia Militar 11-XII-1905 p.1
- (7) El Ejército Español. 21-I-1907 Edit.
- (8) " " 24-I-1907 Edit.
- (9) La Correspondencia Militar 22-V-1907 p.1
- (10) El Ejército Español. 29-V-1907 Edit.
- (11) La Correspondencia Militar 4-VI-1907 Edit.
- (12) " " 1-X-1907 p.1
- (13) " " 30-X-1907 Edit.
- (14) El Ejército Español 2-II-1907 Edit.
- (15) La Correspondencia Militar 20-XI-1907 Edit.
- (16) El Ejército Español 30-XI-1907 p.1
- (17) La Correspondencia Militar 13-XII-1907 Edit.
- (18) El Ejército Español 19-XII-1907 p.1
- (19) La Correspondencia Militar 26-XII-1907 Edit.

4. Cataluña, una segunda Cuba

Después de los incidentes ocurridos cuando el asalto por oficiales del Ejército español a las redacciones del Cu-Cut i La Veu de Catalunya, una oleada de indignación se produjo en Catalunya. Ante ella, la prensa militar presenta la cuestión catalana como un peligro tal como en su día lo fue la de las últimas colonias del añorado imperio español.

Aunque ello supusiera el crear un clima político contrario a reconocer ninguna característica de la personalidad catalana, cuando no una irracionalidad catalanofobia.

"Nosotros creíamos, por el contrario, que no hemos seguido otro en Cataluña. Nosotros creíamos que por excesos de ese mismo afecto es por lo que se ha creado la situación actual, por ingraticudes de aquella región, que si es próspera, si es feliz, si es rica, lo debe a la protección que le concede el Estado imponiéndola con la más deshonorada protección a las demás provincias españolas. Esa protección fué una de las causas más poderosas de que España perdiera sus colonias.

La Nación entera vive sacrificada a Cataluña.

(...)

Lo que hay que hacer es ver quién esté allí con España y quien no. A los primeros conservarles el afecto de siempre, y exigirles que nos ayuden en la honrosa y patriótica tarea de exterminar a los segundos".(1)

No es extraña la noticia de manifestaciones anticatalanistas ante noticias culturales o actividades ateneistas que reciben un trato de rechazo total:

"NOTICIA INVEROSIMIL

(...)

¡No faltaba más sino que los catalanistas vinieran a hacer en la cátedra del Ateneo propaganda de sus doctrinas, aunque por pudor las cubrieran algo con la hoja de parra de la autonomía regional!

(...)

Y para no defraudar a los socios que quieran instruirse en cosas de Cataluña, podrían sustituirse esas conferencias por otras sobre motivos del Arancel, y en las que personas competentes podían hacer un estudio comparado de lo que le vale a la región catalana la protección que las demás provincias prestan a sus productos.

A España ya sabemos que esa protección le costó la pérdida de sus colonias".(2)

El Ejército se autoproclama enemigo de todo lo que signifique autonomía; las heridas de Cuba son tan recientes que le duelen al invocarse un concepto no centralista de España y aún un establecimiento pactista de su ordenación territorial y política.

"La autonomía es la paz, proferían ilustres y "proféticas" personalidades durante la campaña de Cuba, y autonomía fue en efecto, la vergonzosa paz del Tratado de París; ella fué el único cuadro cómico de la tragedia de Cuba, y allí quedó como mortaja de los valientes que sucumbieron, combatiéndola primero y sosteniéndola después. Tan recientes sucesos han de dar por resultado la profunda antipatía del Ejército ante cuanto signifique autonomía. (...)

Esta tradición que Dios, decidido a castigar la soberbia humana, confundió las lenguas, debilitando con ello el poder de los hombres. Y ahora los regionalistas aseguran que esa diversidad de lenguas puede ser un medio para que España recobre su antiguo poderío. 'Peregrina idea'

Los resultados ya se están sufriendo. En Cataluña el principal, tal vez el único foco del regionalismo, y en Cataluña la bandera no es saludada, el Ejército es aborrecido, el castellano despreciado y los demás españoles compadecidos. En catalán se ha injuriado a la Patria, se ha calumniado al Ejército; acentos catalanes se han levantado en las Cámaras para anunciar la separación de Cataluña del territorio español y en catalán aprende el niño a no querer a su Patria y a ser un mal ciudadano. (3)

Viendo únicamente en la represión la respuesta a cualquier reivindicación.

"Por descuidos y negligencias, por no atacar el mal desde el principio, sufrimos en 1898 el desastre que padecemos y todavía queremos perdurar en aquellos mismos funestos procedimientos que lograron concluir con todo nuestro imperio colonial.(...)"

¡Pan y palo! He ahí la política que aconsejamos, seguros de sus buenos resultados."(4)

De nuevo el fantasma de Cuba aparece de forma explícita.

"PENSANDO EN EL CATALANISMO

NUEVAS VERDADES, NUEVAS VERGUENZAS

(...)

Cada vez que tratamos de estas gravísimas cuestiones, no podemos remediarlo: el recuerdo de lo acontecido en Cuba acude a nuestra mente" (5)

Paralizando las actividades políticas que pretendan recoger el guante de la invitación para el diálogo o el pacto.

"EL PELIGRO CATALANISTA

LA GRAVEDAD ESTA AQUI

(...)

Les es preciso a los catalanistas sostener el fuego sagrado de sus partidarios y partidarias, alimentar en los pechos separatistas el entusiasmo por la causa y el odio a España, y para eso, tras algún intento de levantamiento armado, es de gran efecto el insulto, la degradación de cualquier que sea genuinamente española. (...)

Ahora bien, cumple a nuestra sinceridad declarar que es más triste y más desastroso el efecto que nos causa la actitud de los Gobiernos, de los hombres políticos y de algunas eminencias de aquí, de Castilla, que los insultos de los enemigos de la Patria que impunemente laboran contra la nacionalidad en

Cataluña.

(...)

¡Qué ceguedad! ¡Qué increíble obsesión! De nada nos sirve la experiencia que brota de lo ocurrido en Cuba, del modo como allí se preparó la revolución, el movimiento separatista."(6)

Quando Cataluña reclame unitariamente un inicial reconocimiento político con la "Solidaritat Catalana", ésta será presentada como la realización de los temores y del inicio de lo que aconteció en Cuba.

"CONTRA EL CATALANISMO Y CONTRA LA SOLIDARIDAD
(...)

Lo que nosotros combatimos y combatiremos, y cada día con mayor ahinco, con más energía, con alientos más poderosos, con decisión más irrevocable, es el catalanismo, la solidaridad catalana, porque tenemos el convencimiento íntimo, completo, de que en el fondo de esas dos manifestaciones de una parte de la vida política de Cataluña no hay sino vergüenzas para España y para el Ejército español, no hay sino mal disimulados afanes de destrozar la unidad de la nación, de aniquilar, de pulverizar lo más grande, lo más sublime, lo más sagrado que existe para nosotros: ¡LA PATRIA!

(...)

Por el camino que vamos, Cuba no representará en la Historia casi nada -con respecto a las desventuras patrias- al lado de lo que es el porvenir podrá hacer el catalanismo".(7)

Con un lenguaje que recuerda realmente el utilizado en 1898.

"Y es aquí, en el solar castellano, sobre el cual ellos, los catalanistas y separatistas, vomitan a diario las deyecciones de sus insanas pasiones; (...) es aquí -repetimos- donde se alza la voz respetable de algunos órganos de opinión, diciéndonos a los que combatimos al catalanismo y al separatismo, que las violencias nuestras son las que van a empujar hacia la separación; que la conducta nuestra, que la claridad de nuestros juicios y la indignación de nuestras conciencias, puestas en nuestras modestas plumas, es lo que va a hacer que allí, que en Cataluña, se repita lo que en Cuba y en Filipinas."(8)

La mezcolanza de razones comerciales y análisis diversos adopta caracteres insultantes.

"CONTRA EL CATALANISMO

JUSTA Y NATURAL REACCION

(...)

No son, ciertamente, desinteresados mensajeros de fraternidad los catalanistas, sino

invasores agentes de aquellos insaciables industriales para cuyo exclusivo provecho vienen haciéndose en España, desde hace muchos años, las tarifas aduaneras; de aquellos plutócratas y fabricantes que, tras haber sido causa principalísima de la pérdida de nuestras colonias, gritaban "viva Cuba libre" en Barcelona, como luego han gritado "viva Cataluña libre", y preparaban banderas blancas para recibir a la escuadra norteamericana; de aquellos monopolizadores de la protección, en fin, que, incapaces de conquistar con su inteligencia y con su esfuerzo extraños mercados, han venido viviendo de la sangre de los demás españoles, a quienes desprecian y aborrecen. ¿Qué más hegemonía podía desear Cataluña sobre el resto de España? (9)

La prensa militar es un agudo y ácido reflejo de lo que se pensaba en España sobre Cataluña. Así no son extrañas la aparición de ciertas expresiones que devinieron populares a partir de los años treinta de nuestro siglo.

"LA LABOR DEL SEPARATISMO

PELIGRO QUE AUMENTA

(...) Todo eso, todo lo que acabamos de colocar entre comillas, lo publica El Imparcial en su hermoso y patriótico artículo de fondo de hoy, y es él, El Imparcial, el periódico modelo de comedimiento en sus palabras y en sus juicios, el que añade, además de cuanto expuesto queda: "Exactamente así se hizo en Cuba la propaganda separatista".

(...)

Hay que acabar con la Solidaridad, con el catalanismo y con el separatismo. Hay que españolizar toda esa opinión catalana que los enemigos de la Patria, impune y tranquilamente, han desespañolizado". (10)

- | | | |
|------|----------------------------|-------------------|
| (1) | El Ejército Español | 1-XII-1905 Edit. |
| (2) | " " | 1-XII-1905 p.1 |
| (3) | " " | 24-I- 1906 Edit. |
| (4) | " " | 7-II- 1906 p.1 |
| (5) | La Correspondencia Militar | 2-I-1907 Edit. |
| (6) | " " | 18-I-1907 Edit. |
| (7) | " " | 11-IV-1907 Edit. |
| (8) | " " | 27-IV-1907 Edit. |
| (9) | " " | 9-VII-1907 Edit. |
| (10) | " " | 10-XII-1907 Edit. |

5. EL "BARCELONISMO"

Una de las facetas que pretendía la prensa militar era la de separar la identificación "Barcelona: vanguardia de lo que reivindica Cataluña". A lo largo de la historia se irá siempre repitiendo esta voluntad de dividir la capital catalana de su

país, presentándola como símbolo de la "anti-España", el ejemplo más preciso quizás sea el expresado por el fiscal militar que actuó en el consejo de guerra contra el General Aranguren en abril de 1939 y que le condenaría a la última pena:

"...en estos movimientos siempre es Barcelona la que da la pauta decisiva de su resultado, como sucedió el año 1917, cuando la Juntas de Defensa; en 1918, cuando la Asamblea de Parlamentarios; en 1923, cuando la Dictadura del General Primo de Rivera".(1)

Barcelona sería siempre incomprendida, envidiada y a veces odiada por todo lo que representaba.

Podría atacarse a sus representantes políticos elegidos democráticamente.

"LO QUE ALIENTA A LOS ANARQUISTAS
(...)

Si Barcelona quiere que acabe allí el liberalismo, ¿por qué manda a las Cortes como representantes suyos a los más significados defensores de los anarquistas?" (2)

Incitar a los incidentes entre la guarnición militar y la población.

"(...) Lo primero es cambiarle el nombre, no es catalanismo, es barcelonismo; en Cataluña no hay más bandera que la de España, porque los catalanes son completamente distintos a los barceloneses, y en cambio, son completamente semejantes al resto de los españoles.(...)

Lo más admirable es que contando Barcelona con una numerosa guarnición, no se produzca con frecuencia choques entre los oficiales y los catalanistas; los militares de allí sentirán aún más viva que todos los demás la indignación que siente el Ejército, y sin embargo, jamás se da el caso de una provocación, un acto de violencia por parte de los que hacen un culto de las banderas de sus regimientos".(3)

Describirla como pérfida e inmoral, entre otros calificativos.

"EL SEPARATISMO CATALAN

(...)

Y es un error llamar catalanismo, comprendiendo en la acepción de esta palabra a los habitantes de toda la región catalana; pues aunque es indudable que los naturales de la misma simpatizan hasta cierto punto con las ideas infames que conspiran contra la unidad Patria, sin embargo hay que discutir entre el catalanismo y el barcelonismo, mejor dicho y

generalizando, más, entre el hombre del campo y el de la ciudad, a los cuales pudiéramos llamar pagés e intelectual u obrero.

La semilla separatista germinó, ha crecido y se sigue desarrollando en la que se llama Ciudad Condal; que si es centro de actividades, también lo es de la mayor inmoralidad. La génesis del separatismo catalán no es otra que la soberbia, el orgullo más desmedido, la vanidad llevada al último extremo, el amor propio, cuya única base consiste en una decantada suficiencia que tiene por característica la tenacidad en conseguir el fin materialista que persigue, sin que importen los medios para lograrlo y sin que ningún sentimiento humano sea dable detener.

Barcelona, orgullosa por su emporio comercial, se ha desvanecido, creyéndose poderosa y fuerte y a este orgullo contribuyeron las provincias españolas, (...)

(...)

A Barcelona concurren raudales de oro de toda la Península, a trueque de los productos que fabrica, más malos y más caros que los similares de las diversas regiones de Europa. Barcelona tiene desde hace muchos años el privilegio de monopolizar a la Nación, a costa de ésta se ha enriquecido y progresado y como pago a un tan positivo y dilatado beneficio, reniega de su noble bienhechora, no sin antes hacerla objeto de las más groseras injurias que, hasta el presente, quedaron en la mayor impunidad.

Nada o casi nada debe la Península a Barcelona, en compensación de lo que de ella adquiere. Los trigos los importa ésta de Rusia y del Norte de América; los vinos dice que le basta con los de su Priorato, y si no, los fabrica artificialmente sin nada importarla la pública salud; el aceite, lo adultera; el carbón es inglés; las legumbres, las adquiere en Africa, y así todo lo demás: La razón que invoca no es otra que los productos ajenos resultan más económicos que los españoles no considerados como propios, demasiado recargados por lo elevado de las tarifas de transportes, por las exigencias del productor, etc. Y esta razón que para ellos es buena, no nos asiste a nosotros, para con igual motivo, clamar por la libre entrada de los tejidos y demás manufacturas inglesas, francesas, alemanas y belgas que son mejores y más baratas que a las que a la trágala nos vemos obligados a comprar en Barcelona.

(...)

El vil interés es el dios que impera en esas almas que satura el cálculo frío y egoísta del

materialismo. A su influjo muere lo que sea generoso, noble y espiritual.

(...)

Dígalo si no el antiguo y aun moderno hereu, déspota de todos los suyos, capaz de avasallar hasta a los autores de sus días y de regatearles el pan preciso para su nutrición.

(...)

A Barcelona y a lo que de la misma irradia en la región catalana, hay que domeñarla; ya que es imposible convencerla.(...)

Y en tanto, restrínjase sus libertades públicas, ya que con la plenitud de ellas, hasta llegar al abuso, no se muestra conforme, y sosténgase la soberanía absoluta del Estado, sin ningún distingo y con saludable serenidad, por medio de una guarnición numerosa y decidida que aplaste, al primer asomo, la cabeza inmundada del separatismo, en cualquier forma que se levante." (4)

(...)

Potenciar un confusión semántica aún hoy de extraordinaria realidad.

LA CUESTION CANDENTE

Anunciando un debate en el Congreso acerca de la cuestión barcelonista, en el que de seguro se ha de tratar lo relacionado con las propagandas del separatismo u autonomista,(...) (5)

Intentar mostrarla engreida para aislar de forma absoluta sus reivindicaciones.

"(...) Nada tampoco más engreído y más soberbio. Para ellos, Cataluña es algo aparte, algo superior que se cierne sobre las demás regiones españolas; Dios quiso favorecer a España y creó a Cataluña para regarlo y orgullo de castellanos, valencianos, aragoneses, gallegos, andaluces, etc., etc. A esos pobres tontos se les han indigestado las lucubraciones del iluso doctor Robert sobre craneología catalana, y creen, sin duda, que el separatismo barcelonés es un super-hombre, un tipo intermedio entre el hombre y la divinidad. Y con la despreocupación de la ignorancia, se atreven a decir esas cosas en pleno Parlamento, y se quedan tan orondos, como si hubieran soltado verdades dichas por Dios, que ni puede engañarse ni engañarnos." (6)

O incluso, entre otros ejemplos que la historia no ha dejado de mostrar, invocar como acrobática solución un centralismo alejado siempre más suave que uno más cercano.

"(...) Los que hemos podido allanar las

dificultades que oponen a la realización de este propósito, el lenguaje, y en algunos, muy pocos lugares, la prevención a los castellanos, estamos convencidos de que Cataluña y Barcelona marchan divorciadas, y que la Solidaridad es objeto de una viva protesta en la misma región donde ha nacido.

Ya lo afirmaba Balaguer. La civilización romana influyó tan poderosamente en algunos pueblos de las provincias de Barcelona y Tarragona, que imprimió de un modo indeleble su sello, y hasta parece que los moradores conservan la fisonomía de sus remotos ascendientes.(...)

(...) Barcelona ha querido desarrollarse a costa del resto de Cataluña, como ha querido fomentar su industria a costa de España entera, y buena prueba de ello es que los representantes de los intereses catalanes, generalmente barceloneses, han solicitado y obtenido ventajas para el puerto de la primera ciudad del condado, donde se pagan derechos más bajos que en el de Tarragona, por ejemplo. Se han olvidado ó no han querido acordarse de éste, cuya actividad marítima se encuentra muerta, no obstante ser la provincia tarraconense la más rica de las catalanas en productos agrícolas de los que se exportan al extranjero.(...)

Tampoco los intereses fabriles de este pueblo marchan acordes con las aspiraciones barcelonesas y su oposición a las mismas se exteriorizó en diferentes actos de protesta, cuando se discutían los vigentes Aranceles en las Cámaras. Recordemos los discursos pronunciados en los últimos Juegos florales de Tarragona; observemos como se despueblan tres capitales catalanas, en tanto que crece rápidamente el censo de la más importante. Estos y otros muchos datos que pudieran citarse, se cosechan con facilidad recorriendo la comarca y hablando con los que sienten, sin que les falte razón, vivo espíritu de hostilidad hacia Barcelona.(...)

Esta es la verdadera situación de Cataluña, a despecho de las gratuitas afirmaciones del Sr. Salmerón, y siento que los límites de un artículo no me permitan aducir la prueba de numerosísimos hechos que he ido observando en mis viajes. ¿Cuál sería la suerte de Cataluña el día que al regionalismo, defendido por su más populosa urbe, substituyese un centralismo ejercido desde lejos por otro cercano y despótico? (7)

- (1) La Vanguardia. 16-IV-1909
- (2) La Correspondencia Militar 8-IX-1905 p.1
- (3) " " 25-IX-1905 p.1
- (4) El Ejército Español 4-XII-1905 Edit.
- (5) " " 5-II-1906 p.1

- (6) " " 7-II- 1906 Edit.
(7) La Correspondencia Militar 31-VII-1907 Edit. Este artículo titulado, "Los Problemas del Regionalismo", es el primero de una serie cuyo autor era Alfredo Serrano y Jover.

6. LA "SOLIDARITAT CATALANA"

La formación de un organismo político unitario catalán, como "Solidaritat Catalana", respuesta a la promulgación de la Ley de Jurisdicciones, consecuencia de los incidentes del "Cu-Cut" y la "Veü de Catalunya" fue recibida con total reprobación por la prensa militar, la cual prontamente intentaría desacreditarla por todos los medios posibles.

"Y habló luego Rusiñol, el jefe de la cuadrilla catalanista para declarar secundaria la forma de Gobierno dentro del programa catalanista".(1)

No solamente sus representantes fueron menospreciados, sino también sus instituciones.

"El Ayuntamiento de Barcelona, en cuyas decisiones impera frecuentemente más la soberbia catalanista que el recto propósito de administrar con acierto los intereses locales(...)
(...)

Pudieron redactar a su gusto unos cuantos caballeros particulares las bases de Manresa; pero, a la presente, esas famosas bases no tienen más eficacia legal que las coplas de Calainos."(2)

La demagogia fue un ejercicio constante y sistemático

"Es preciso que las medidas que se dicten para reprimir esa gangrena que nos deshonor y que corroe la vida nacional, se dirijan contra los instigadores, contra los jefes, contra los dictadores de esas sectas separatistas. Y a esos hay que buscarlos en las cúspides de las clases sociales; en palacios repletos de lujo y de comodidades, no en el arroyo, ni en el mitin, ni en la taberna".(3)

Todo ello alcanzaba límites increíbles de incomprensión cuando desde España alguien coincidía con al oferta política catalana.

"SALMERON ENTRE DINAMITA

(...)

No es posible que la laboriosa capital barcelonesa esté en manos de los discolos o los canallas.

(...)

Ya lo ve el Gobierno: Salmerón hoy es peligro al frente de la Solidaridad. Salmerón, apoyando la candidatura del señor Maciá, deja

de ser jefe del partido republicano español, para convertirse en corifeo de la campaña regionalista que muchas veces llega a ser franca y descaradamente separatista; Salmerón, dando el brazo a Solferino, echa por la borda todos sus ideales y todo su credo político.

(...)

Grave es el anarquismo, pero más grave es aún el separatismo. Aquél es una enfermedad mundial, éste es un peligro español.

Y cada día nos afirmamos más en nuestra opinión: hay que emplear el hierro y el fuego para acabar con esas malditas y perjudiciales plagas.

Lo demás será perder lastimosamente el tiempo."(4)

Se pretendía confundir a la opinión pública atribuyendo gratuitas responsabilidades.

"SALMERÓN Y EL CATALANISMO"

Orgullosa y satisfecho debe estar el mayestático Salmerón, con los sucesos ocurridos durante su estancia en la Ciudad Condal, en donde, diremos una vez más, manda y gobierna la masa heterogénea multiforme y en fermentación de la Solidaridad. Carlistas, integristas, reaccionarios, separatistas de la peor especie, confundidos en repugnante manejo, en conglomerado informe, sin más bandera norte y guía ni más programa que el odio a España y a las instituciones que son bases fundamentales del sostenimiento patrio, han caciqueado, se han desvivido y han puesto en práctica unas energías dignas de ser aprovechadas en mejor y más loable movimiento de aproximación entre individuos de una misma nacionalidad, y cobijados -quieran o no quieran los

detractores de ideas nobles y elevadas- bajo una misma bandera, que no admite ni puede admitir postizos de ninguna clase, y que sola, exclusivamente sola y limpia y sin mancha ha de brillar con la potente y esplendorosa luz de la libertad, irradiando fulguraciones lumínicas que han de confortar el corazón de todos los españoles, iluminándolos y reavivándolos con el fuego sagrado del amor patrio." (5)

Y no se escondía el deseo a aplicar contra los solidarios.

"CONTRA LA SOLIDARIDAD"

(...)Pero, puestos a hacer hipótesis, cabe admitir que al observar el resto de la nación cómo la Solidaridad coadyuva, por lo menos, a la labor de los separatistas catalanes, se levante un día y, por instinto de

conservación, por patrio amor, grite con los demás republicanos y los demás carlistas a la cabeza: "¡Acabemos con ellos"! Y entonces, si eso aconteciera, ¡ah! no serían los pomos de aquellas armas de los que solicitaron la ley de Jurisdicciones los que entrarían en juego, serían las puntas de las espadas de la oficialidad del Ejército español las que, ante el grito de resurrección del espíritu público, buscarían los pechos de los solidaristas y acabarían con Solidaridad catalana." (6)

Se llega a conclusiones definitivas.

"UNA NUEVA PRUEBA

(...)

Porque conocemos el catalanismo, porque sabemos la gravedad que entraña la Solidaridad -no para la política española, que somos los primeros en odiar- sino para la dignidad y el porvenir de la Patria, por eso combatimos y combatiremos sin descanso a uno y a otra hasta conseguir que de grado o por fuerza se extirpe del cuerpo nacional ese cáncer que correo, envenena y deshonor la vida de España.

Y, finalmente, cónstele al resto del país, cónstele muy especialmente al Ejército, al Gobierno y al Rey, que es el jefe del Estado, que, como muy bien dice el P. Salvador Font, "en Catalunya, toda la juventud ilustrada que se educa actualmente en el Instituto, en la Escuela técnica, en la Universidad y en el Seminario, es más que catalanista, es nacionalista. Es decir, sin eufemismo: ES SEPARATISTA, MALDICE Y ODI A ESPAÑA." (7)

Recordando sin recato el asalto al "Cu-Cut" y "La Veu de Catalunya" en forma de amenazas.

Y la Solidaridad se crece con este abandono del Gobierno, y alardea de unas fuerzas que no tiene, y amenaza y se hombra, cuando todos estamos convencidos de que bastaría la menor oposición del Poder central para que todos esos vociferadores de plaza pública no vieran tierra para correr, como en aquella noche memorable del 25 de Noviembre en que ni uno solo se presentó a arrostrar la justa cólera de la oficialidad harta ya de sufrir afrentas y soportar injurias."(8)

Con expresiones que no necesitan comentario.

"SALMERON. JEFE DE LOS SEPARATISTAS

(...)

Pues bien, La Veu de Catalunya ha publicado un artículo firmado por el Sr. Maragall, en que, después de expresar que la Solidaridad es la reunión del amor que carlistas, republicanos,

monárquicos, payeses y toda otra clase de elementos sienten por la tierra catalana, se dice textualmente:

"De la suma de estos amores surgen los grandes alzamientos nacionales, las grandes guerras de independencia y reconquista."

¿Es esto claro, Sr. Salmerón? ¿Se alude aquí, o no, a la independencia de Cataluña?

Pues como esto es separatismo, y lo dice un periódico solidario, y usted, Sr. Salmerón, jefe de la Solidaridad, no lo desautoriza ni condena, es usted jefe de los separatistas.

A tan desdichado fin han venido a parar el gran krausista, y tal jefatura sufren aún los republicanos españoles".(9)

Tampoco es parca la voluntad manifiesta de enfrentar los pueblos de España contra Cataluña.

"Lo que quiere la Solidaridad

(...)

En efecto, aspirar a la reivindicación total de la personalidad de Cataluña, en la integridad que ésta tenía cuatro siglos atrás, o sea antes de la hegemonía castellana, es querer retrotrar las cosas al ser y estado que tenía cuando la unión de Castilla y Aragón por el matrimonio de los Reyes Católicos, lo cual equivale a soñar con la Independencia; reclamar en tal supuesto, la autonomía integral, es pretender la soberanía absoluta; proyectar la unión federativa de Cataluña con las demás regiones españolas, implica la libertad y derecho de pactar o no tal federación. ¿No es verdad que todo esto, si no me equivoco, tiene tinte o color muy marcado de separatismo? ¿Cómo recibirán las demás regiones españolas, y España entera, este programa, cuando sea por ellas conocido?.

Y sobretodo, ¿como acogerán las propias regiones la pretensión clara y netamente formulada por el catalanismo, de fundar la nueva unidad nacional en torno de la personalidad catalana?; ¿qué harán cuando se enteren de que Cataluña aspira, nada menos, que ha ejercer el predominio o hegemonía sobre todas ellas? (10)

Manipulando conceptos políticos sin rubor.

"La Solidaridad y "El Universo"

(...)

"El Correo Español" y "El Siglo futuro" hacen en Madrid la campaña y propaganda del engendro odioso que se llama "Solidaridad Catalana", de los correligionarios de un Prat de la Riva y un Bertrán i Musitu que se pasan la vida insultando a España y al Ejército, de los que, en fin, todo lo subordinan al logro de sus deseos ilusorios de dominio y mando y a

la satisfacción de sus aspiraciones fantásticas de obtener para la Patria el entronizamiento de una ridícula y absurda teocracia. (...)

¿Con que la Solidaridad catalana está formada por elementos conservadores?
Conservadores ¿de qué?

La Solidaridad es un movimiento contra España y en ella están los infames "tralleros" que publican caricaturas groseras y los criminales del "Cu-Cut" que ofenden al Ejército, y en ella están los neos recalcitrantes a quienes importa un bledo la Patria y los que ponían bandera blanca ante el temor de la visita de una escuadra extranjera, y en ella están los reaccionarios que no son conservadores más que de su gabeta y los que odian injustamente a Castilla y las restantes regiones españolas, y en ella viven los Cambó y Prat de la Riva que hipócritamente dicen que son separatistas ideales y en ella alientan para ludibrio de España los que sueñan con una autonomía loca que se confunde con el separatismo.
(...)

No tergiversar la cuestión "El Universo".
La Solidaridad catalana es un peligro para España, y lo único que nos hace concebir esperanzas es que los separatistas y los que los defienden encontrarán pronto su castigo, y tan duro que el puntapié dejará cardenal, y el eco llegará hasta el Polo."(11)

Negando cualquier postulado diferente del que hacen único y exclusivo patrimonio suyo.

"Los periódicos, las obras, los mitins y la conducta pública de los catalanistas nos dicen a nosotros, y a cuantos tienen ojos en la cara, que ellos niegan la Patria española, que ellos no reconocen Patria grande ni Patria chica, que para ellos no hay más Patria que una: Cataluña. Y eso nos basta. No hace falta ni saber más ni esperar más.

¿Que vienen aquí los solidarios, y, sirviendo de pantalla poderosa, encubren con eufemismos patrióticos la obra demoleadora del catalanismo? ¿Y qué? ¿Quién va a caer en esas toscas redes? ¿Es que acaso es nuevo tal juego? ¿No es el mismo que emplearon los separatistas cubanos, al amparo del autonomismo y del reformismo antillano? ¿No es, por ventura, idéntico al ya usado, con poca suerte, por los mismos catalanistas, cuando en nuestras Cámaras parlamentarias decían una cosa, y otra distinta ante las masas de Barcelona?" (12)

Todo lo catalán es presentado como problema inquietante.

"SITUACION GRAVE

(...)

Todo lo que con respecto a la Solidaridad se dice y se comenta, todo lo que con relación al vasto y grave problema catalán es del dominio público, no constituye sino la capa externa, la envuelta de un explosivo formidable, cuya mecha se oculta cuidadosamente y cuya potencia de destrucción se desconoce."(13)

La persona, sea quien sea, que intente crear vías de acercamiento, será aislada si no comulgada absolutamente con la idea exclusiva que la prensa militar tiene de España.

"LA SOLIDARIDAD CATALANA

(...)

Y conste también que, si Solidaridad catalana fuese lo que Maragall pinta, nosotros, que vivimos alejados de los partidos políticos, la veríamos llegar con júbilo y con entusiasmo; pero como creemos firmemente que no es lo que tan bellamente describe el poeta catalán, seguimos y seguiremos combatiéndola, porque entendemos que, entre esa Solidaridad, cuya alma es el catalanismo, y entre la Patria nuestra querida, hay un duelo a muerte.

Pensando así, es deber de todo español, sea quien fuere, militar o paisano, luchar cara a cara contra ese conglomerado de fuerzas políticas hasta destruirlo, aniquilarlo, pulverizarlo.

Esa es nuestra opinión. Así procedemos. Así nos hallamos dispuestos a seguir procediendo."(14)

Manifiestan que la represión es la única carta a jugar.

"LOS SOLIDARIOS EN EL CONGRESO

SEPARATISMO CONFESADO

(...) Pero entretando -y luego y siempre, si, como es de presumir, continuara la agitación catalanista- combátase con mano dura el separatismo, hasta atarcarlo de raíz, cosa que sería más fácil de lo que piensan sus secuaces".(15)

El rechazo a la política parlamentaria de "Solidaritat Catalana" es total.

"Sobresalió en el discurso del jefe de la Solidaridad catalana la nota provocadora, la nota irritante de la amenaza. Cuando el Sr. Salmerón hablaba de "perturbar la vida del

país si Cataluña no era oída", de "sangre y de lodo" y de "insurrección, como el más sagrado de todos los derechos", cualquier oyente que desde la tribuna pública le contemplase, sin conocer ni nuestros hombres ni nuestra vida política, se hubiese figurado que tras aquel orador de brillante y vigorosa palabra estaban esperando sus órdenes los elementos necesarios para cumplir sus amenazas.

El Gobierno, el país, España entera bien saben que no es así. Si otras muchas razones no existiesen para que el Ejército odiase a Solidaridad catalana, bastaría con el hecho de que -salvando toda clase de respetos personales- esté al frente de ella D. Nicolás Salmerón.

(...)

Y en cuanto al reintegro del Sr. Maciá en el Ejército, si no lo impidieran causas que no hay fuerza humana que las venza, bastaría para imposibilitarlo el discurso que ayer pronunció como jefe de la Solidaridad en la Cámara popular el Sr. Salmerón." (16)

Aparecen conceptos de largo predicamento en nuestra historia.

"Una sola Patria

(...) Como reconociendo un crimen de esa Patria, los sostenedores de la división de la Patria grande en patrias chicas, no lanzan a la opinión escueta y concretamente el verdadero objetivo de sus perniciosas doctrinas; los vemos encubrirse hipócritamente con los dictados de regionalismo y autonomía. Por eso en la Solidaridad catalana se ha tomado como cobertera el resurgimiento de la vida Patria, a fin de que tras ella, agazapada y de tapadillo, pueda colarse la autonomía, la independencia. (...) Sobre nuestra frágil organización política, de puro medro personal, se ha levantado la Solidaridad catalana, que es la expresión del separatismo. No es la protesta del ciudadano honrado contra el monstruo que se llama feudalismo moderno, cuyo cacicato máximo ejerce el Gobierno; no es la voz de la dignidad que se revela contra el soberbio desprecio de las gentes organizadas en pandillaje de compadres para usufructuar el monopolio del Poder con el olvido absoluto del respeto que se debe a la pública opinión. Es la primera nota lanzada en aras de la "Patria chica".

Pero para los que no queremos cobijarnos más que bajo los pliegues de una bandera única e indivisible; para los que aún tenemos fe, no es motivo bastante los errores de arriba para abominar de la madre común, digna de más amor

cuanto más desgraciada; no podemos dar carta de naturaleza en la región del sincero pensar al problema gravísimo de decidir entre la centralización y la autonomía municipal y provincial que, llevada a exageraciones a las que fácilmente se presta, resulta semejante a la autonomía de los Estados dentro de las Naciones organizadas federalmente; solo se diferencia en la extensión territorial, y de ella a la independencia, al separatismo no hay más que una débil divisoria." (17)
(...)

La reproducción de artículos de la prensa más influyente como el de "EL Imparcial", da perfecta idea de cuan coincidente eran los criterios de ambos, casi omnipotentes, grupos de presión españoles hacia Cataluña.

"CONTRA LA SOLIDARIDAD

ARTICULO ADMIRABLE

El ilustre escritor Francisco Grandmontagne publica hoy en nuestro querido colega El Imparcial un artículo enviado desde Burgos, tan admirable, tan hermoso en su forma y en su fondo, y en el que dice tales verdades a la Solidaridad catalana, que no podemos por menos de norar estas columnas -en las que tanto se ha combatido y se seguirá combatiendo al catalanismo- con los siguientes párrafos de dicho trabajo, en los que resplandecen, sin pasión y con gran conocimiento de causa, los juicios más severos que contra ese conglomerado de fuerzas políticas que dirige el Sr. Salmerón se han escrito.
(...)

"LA CAMPAÑA DE LOS SOLIDARIOS

(...)
El espíritu del catalán catalanista, en sus relaciones con el espíritu de la nación, es algo que sólo cabe en los dominios del sainete. Para esclarecer este singularísimo fenómeno pondré un ejemplo práctico, ya que en la hora actual quieren los nuevos redentores representar el practicismo. El catalanista tiene un batán que produce telas y una sastrería que produce trajes. Estas telas y estos trajes cubre mal y por poco tiempo al resto de los españoles. En suma: el catalanista, con el favor de un Estado que atiende a los sastres y no a los desnudos, nos visten por coacción arancelaria, nos cobra cuanto quiere, y luego nos desprecia con ropa y todo. No hay sastre, aun teniendo muy trastocados los movimientos afectivos, que no sienta alguna simpatía por su parroquismo, mayormente cuando éste es único.
(...)

Háblase de una energía catalana, fruto de

Cataluña, obra exclusiva de sus hijos. Despacito por las piedras. La energía positiva de Cataluña, poca, desgraciadamente, es obra del sacrificio de todos los españoles para sostener, sufragar mejor dicho, un proteccionismo sin ciencia ni conciencia, arracado a Gobiernos débiles con la amenaza del cierre de fábricas y las algaradas obreras.(...)

Sólo a tiro de Maússer pudieron meterse en las colonias los productos textiles de los fomentistas. El Ejército fue el verdadero exportador. Los soldados de toda España han creado esa energía que ahora se invoca como cosa exclusivamente propia del catalanismo. En nombre de los huesos de nuestros parientes tenemos algún derecho el resto de los españoles a considerarnos copartífcipes de esa pobre energía industrial. Con sangre la pagamos en el exterior, y con nuestro dinero la sostenemos en el interior de la Península.(...)

(...)

Por lo que toca a la hegemonía de la lengua catalana, nos oponemos, poca gente, 70 millones de almas. Es tropiezo es insignificante."(18)

El Ejército se veía la representación única de España. La oposición a la Ley de Jurisdicciones suponían era un ataque frontal a los militares.

"LO QUE ESTORBA

LA LEY DE JURISDICCIONES

(...)

Los catalanistas son separatistas, como cien veces, ayer mismo, hemos demostrado en estas columnas; y así como sería lo más lógico del mundo que los secuestradores trabajasen por la derogación de la ley de Secuestros, natural es, naturalísimo, que los que aspiran a desintegrar el territorio español pugnen por quitar de en medio la de Jurisdicciones, que, abriendo ante sus criminales demasías las puertas del presidio, no deja al abominable y necio nacionalismo catalán otro órgano de expresión que la tribuna parlamentaria, tan distante ya de pureza y majestad antiguas."(19)

Con trágica y aguda visión proponen la futura resolución del problema.

"Ahora es preciso reconocer la realidad de la situación. La jornada no está mal llevada por los catalanistas. Plantearon el problema con el romanticismo literario y conquistaron el alma de una gran parte de Cataluña; siguieron

luego con las cuestiones económicas, y se hicieron dueños del espíritu mercantil; ahora han abordado la fase política, y han logrado conquistar la imaginación. Se ha terminado el primer cuadro del drama; manejan a placer los resortes poderosos que quisieron tener en la mano. El problema literario, ni económico, ni político es un problema de sangre.(...)

(...)

Problema de sangre es el del catalanismo tal como los catalanistas quieren plantearlo, porque forzoso será por ese camino ahogar en sangre sus delirios de grandeza."(20)

El objetivo político contrapuesto de la prensa militar hacia la oposición catalana hace inviable cualquier razonamiento de ésta.

"La ley de Jurisdicciones

APRETANDO

(...)

Con la tenacidad propia de los espíritus poco cultivados -y los catalanistas nos prueban diariamente que se puede tener un cerebro mucho mayor que el nuestro y carecer de sentido común-, los radicales nacionalistas no dejan de la mano la ley de Jurisdicciones. A toda costa quieren echarla abajo. ¿Qué les importan a ellos todos esos manejos que se trae el Sr. Cambó con unos y con otros a fin de obtener para Cataluña lo que no se dé a las demás provincias españolas? Los radicales no tienen nada que ver con esto. Se les ha metido en la cabeza que se derogue la ley de las Jurisdicciones, y ese es su tema. Cuando entra una idea en esos cerebros, muy grandes, sí, todo lo grande que los hizo Robert, pero muy primitivos, no hay quien la haga salir de ellos.

Se encuentra tan agusto! Como que tiene todo el cerebro para ella sola.

(...)

..., porque como las famosas hoces les resultan no ya de hojalata, sino de cartón pintado,..."(21)

- | | |
|--------------------------------|------------------|
| 1- El Ejército Español. | 6-III-1906 Edit. |
| 2- La Correspondencia Militar. | 26-I-1907 Edit. |
| 3- " " | 4-III-1907 Edit. |
| 4- El Ejército Español. | 9-IV-1907 Edit. |
| 5- " " | 10-IV-1907 Edit. |
| 6- La Correspondencia Militar | 15-IV-1907 Edit. |
| 7- " " | 17-IV-1907 Edit. |
| 8- El Ejército Español | 17-IV-1907 Edit. |
| 9- La Correspondencia Militar | 18-IV-1907 p.1 |
- El artículo de Joan Maragall fué publicado en "La Veu de Catalunya" el día 13-IV-1907. Su título era "L'Alçament". "...Solidaritat és la terra, ho sents? és la terra que s'alça en els seus homes. No has sentit mai dir allò de: "Si tal cosa succeís fins les pedres s'alçarien"? Doncs ara som en això: que les pedres s'alcen; que cada home és

un tros de la terra nadiua amb cara i ulls i esperit i braç; i la terra no és carlinaaaa, ni republicana, ni monàrquica, sinó que és ella mateixa que crida, que vol son esperit propi per a regir-se; i ho crida en tots els seus fills, republicans, monàrquics, revolucionaris, conservadors, pagesos, ciutadans, blancs i negres, rics i pobres. I mentre duri el crit de la terra no hi ha pobres, ni rics, ni ciutats, ni pagesies, ni partits ni res més sobre d'ella que un gran afany d'acallar-la, i satisfer-la, perquè sols quan ella sia en pau podrà cadascú ser republicà o carlí, pagès, blanc o negre, pobre o ric d'una millor manera que abans: de l'única manera en què un home pot ésser ben bé lo que sia: això és, en conformitat a la naturalesa que la terra mateixa li donava.

..No és un montón, senyor Maura, amb la companyia. Que no ho veu? és un alçament..."

Joan Maragall. Artículos Políticos. A cura de Joan-Lluís Marfany.p. 130-132. Barcelona 1988.

10-	El Ejército Español	20-IV-1907	p.1
11-	" "	26-IV-1907	Edit.
12-	La Correspondencia Militar	3-V-1907	Edit.
13-	" "	4-V-1907	Edit.
14-	" "	27-V-1907	Edit.
15-	" "	15-VI-1907	Edit.
16-	" "	20-VI-1907	Edit.
17-	El Ejército Español.	28-VI-1907	p.1
18-	La Correspondencia Militar	29-VI-1907	Edit.
19-	" "	31-X-1907	p.1
20-	" "	11-XI-1907	Edit.
21-	El Ejército Español	6-XII-1907	Edit.

7. EL "CASO MACIÀ"

El hecho de que un militar del Ejército español -Francesc Macià- condenara el asalto de un grupo de militares uniformados de la guarnición de Barcelona a las redacciones de la revista humorística "Cu-Cut" y al periódico de la Lliga "La Veu de Catalunya", provocó que este militar se convirtiera en el símbolo del catalanismo a abatir y un objetivo preferente de sus ataques.

Inicialmente se dirigirían hacia el honor militar.

"EL CATALANISMO Y EL EJERCITO"

¿Es catalanista el Sr. Macià? ¿Como catalanista y con los catalanistas se presenta a luchar en las próximas elecciones? ¡Ah!, entonces es innegable su derecho a aspirar a la investidura de diputado; pero es también innegable su incompatibilidad moral entre ese derecho y el honor de seguir vistiendo el uniforme militar." (1)

Y a la necesidad de expulsar del cuerpo a un incómodo miembro cuando pase a defender "Solidaritat Catalana".

"UN MILITAR "SOLIDARIO"

"La Correspondencia de España" publica hoy el siguiente telegrama:

"Barcelona 19.- El traslado a Santoña del coronel de Ingenieros Sr. Maciá, candidato solidario por Borjas Blancas, ha causado gran impresión entre los regionalistas.

Se ha recibido un telegrama suscrito por la Junta de Solidaridad de Lérida, anunciando haber adoptado con tal motivo enérgicos acuerdos, que comunicarán a la Junta de Barcelona mañana mismo, llegando con este objeto en el primer tren.

Se dice que el coronel Sr. Maciá está dispuesto a pedir la licencia absoluta."

Por ahí debió empezar el Sr. Maciá, que no es coronel, sino teniente coronel, de Ingenieros. Libre es este señor de profesar las ideas que quiera; pero cuando en una Corporación como el Ejército se está en un acuerdo tan patente con todos, absolutamente con todos los que la constituyen, lo natural es apartarse de ella.

Naturalmente, el Sr. Maciá no es responsable de no tener arraigado en su alma el sentimiento de la Patria como lo tienen todos, absolutamente todos los que hasta ahora venían siendo compañeros y como a compañero le trataban. No es culpable tampoco de no sentir las ofensas que al Ejército dirigen a diario los separatistas como las sienten todos, absolutamente todos los militares; pero cuando sus ideas le llevan a solicitar venir al Congreso para pedir la derogación de la ley de Jurisdicciones -propósito que le atribuye un periódico catalanista citado hoy por "El País"-; cuando a tales cosas se siente inclinado, lo primero que debe hacerse es abandonar el Ejército, resolviendo de este modo el conflicto que, por lo visto, se ha planteado entre sus deberes como individuo perteneciente a una Institución cuya base es la quinta esencia del patriotismo, y sus intereses o conveniencias de hombre de partido.

Si el Sr. Maciá pide su licencia absoluta, no nos extrañará. Lo esperamos, si persevera en su extraño deseo de ser candidato solidario y hacer política solidarista. Para algo hay tribunales de honor en el Ejército."(2)

Siendo continuas las peticiones de que deje de pertenecer al Ejército.

..."El Sr. Maciá ha sido proclamado por la Junta de la Solidaridad de Lérida. Luego el Sr. Maciá es "solidario" y no es independiente.

Y al ser "solidarista" sostiene los juicios de

la "Solidaridad", y piensa como los de la "Solidaridad", y como ellos no han desautorizado a los "solidaristas" que han publicado artículos y caricaturas insultantes para la Patria y para el Ejército. Luego el Sr. Maciá "Solidarista", no puede, no debe pertenecer a las instituciones armadas." (3)

Creando una corriente de opinión militar adversa a él.

"EL TENIENTE CORONEL MACIA

ESTÁ BIEN TRASLADADO

(...) Fuera de esto, no hay para qué negar que el anuncio que el Sr. Maciá se presentaría en las elecciones de diputados a Cortes como candidato solidario había creado entre los jefes y oficiales del Ejército residentes en Cataluña un denso ambiente de disgusto y malestar, generador quizá de alguna sensible manifestación en lo futuro, y convenía oxigenar ese ambiente y restablecer el necesario equilibrio en los espíritus.

El ministro de la Guerra, por lo tanto, ha hecho perfectamente trasladando al Sr. Maciá, digan lo que quieran los desinteresados defensores con que tan a última hora se ha encontrado el Ejército." (4)

Presentando incluso la ley de jurisdicciones como la ley de la que enorgullecerse para cerrar filas frente a cualquier crítica al estamento militar.

"EL CUERPO DE INGENIEROS ANTE EL CATALANISMO Y LA SOLIDARIDAD

Cuando, con general asombro del elemento militar, se esparció la noticia de que un teniente coronel del Ejército, el Sr. D. Francisco Maciá y Llusá, comandante del Ingenieros de la plaza de Lérida, se presentaba como candidato a diputado a Cortes, formando parte de ese conglomerado de fuerzas políticas que se denomina Solidaridad Catalana, elevamos desde estas columnas nuestra enérgica protesta, (...)

(...) Porque la ley de Jurisdicciones fué el fruto de un estado de opinión militar, en el que, unidos desde el general hasta el subalterno -como lo está el alma al cuerpo de un solo hombre- reclamaron el castigo para el traidor que insulta a la Patria, para el difamador que mancilla la honra del Ejército." (5)

El "caso Maciá" devendría objetivo obsesivo en la prensa militar.

"EL CASO MACIÁ

(...)

No envidiamos los elogios que los solidaristas catalanes tributan al que ya es un representante en el Congreso. Hay elogios que son peores mil veces que censuras y aun diatribas. Para amigos del Sr. Maciá este es el "ejemplar nuevo de una nueva casta española: el primer militar civil".

No conocemos esta casta; no queremos conocerla, y es más, esperamos con fiadamente en el patriotismo nunca desmentido hasta ahora del Cuerpo de oficiales, para que el caso no vuelva a reproducirse, ese caso verdaderamente monstruoso de un hombre que viste el uniforme militar y forma en las filas de los que insultan al Ejército, de los que reniegan de la Patria, de los que por sus procacidades contra la Patria y el Ejército, provocaron la justa indignación de la oficialidad de Barcelona, y movieron al Parlamento a promulgar la ley de Jurisdicciones, único medio de amordazar las lenguas que vomitaban en injurias contra la integridad de la Nación y contra el prestigio de la fuerza armada." (6)

Cualquier excusa sería utilizada para difamar a quien se había atrevido a hacer frente a la ideas exclusiva de España y del Ejército.

"El caso Maciá

Hace unos días la noticia trasnochada de una vista celebrada en el Consejo Supremo, noticia sabida con retraso y publicada en un periódico de la mañana, dió motivo a que mucha gente admitiera como artículo de fe que se había celebrado en esta Corte una reunión de generales.

Aquella noticia se ha desmentido ya varias veces, pero hay, según parece, quien siente la necesidad de sostenerla, y va buscando asuntos que poder presentar como ocasión de ello. Con este motivo se han lanzado varias hipótesis que los hechos han ido desmintiendo sucesivamente.

Ayer se le dió nuevo golpe y una nueva explicación, según la cual, en esa supuesta reunión de generales, se acordó pedir explicaciones al capitán general de Cataluña, Sr. Linares, por no haber cumplido el acuerdo secreto adoptado por una colectividad militar constituida en Tribunal de honor, respecto del teniente coronel señor Maciá. Se añadía que el general Linares no ha cumplido el acuerdo por

orden expresa y terminante del Gobierno.

Claro es que ha echado a volar la peregrina especie desconoce en absoluto la tramitación que siguen los Tribunales de honor para sus fallos, pues si la conociera, no diría que un capitán general, ni siquiera un presidente del Consejo de ministros, pueden suspender un acuerdo de ese Tribunal. La única intervención que en estos casos tiene la autoridad superior de un distrito es conceder la autorización para que los que forman el Tribunal de honor se reúnan, y dar luego pase al acta que va al Consejo Supremo.. Este alto Cuerpo juzga si se han cumplido las condiciones que el Código militar exige para la constitución del Tribunal de Honor, así como para sus deliberaciones y acuerdos, y desde entonces es firme la sentencia. Esto los saben todos los militares, y parece lo natural que lo estudiaran los paisanos de ponerse a hablar de estas cosas que son muy serias, como que en ellas se dilucida algo que afecta muy de cerca a la honra de un hombre.

En el caso presente del Sr. Maciá, reuniéronse los teniente coroneles de Ingenieros en Barcelona, según dijimos oportunamente, previa autorización del capitán general, y lo que acordaron permanece en secreto todavía, por más que se tienen vehementes indicios de que con la sentencia recaída en el pleito pendiente quedarán satisfechas las aspiraciones de todos los militares que no quieren tener en sus filas un solidario.

Estos todo lo que, hoy por hoy, puede decirse en este asunto.

Y ya que hablamos del caso Maciá, en "La Correspondencia de España" de esta mañana encontramos lo siguiente:

"El señor Maciá, tan llevado y tan traído estos días, estuvo no hace muchos meses en Madrid, formando parte de una Comisión que logró no sabemos cuántos millones para el canal de Aragón y Cataluña, merced al cual los Sres. Maciá y Alvarado serán millonarios. Entonces el Sr. Maciá no era aún solidario. Era sólo teniente coronel de Ingenieros y pretendiente, que suplicaba por Dios y por los santos que no se escribiese ni se hablase nada acerca del canal ni de Navarrorreverter.

Esperamos la rectificación del Sr. Maciá, que, aunque solidario, no debe olvidar que todavía es teniente coronel de Ingenieros".(7)

La profunda concepción gremial aparece a menudo.

"EL CASO MACIÀ

(...)

Es de agradecer, sin duda, la intervención del colega, y puede ser que el Sr. Macià le quede reconocido a ella; los militares han juzgado ya el pleito por su parte. Y como se trata de algo íntimo, de algo que afecta a su buen nombre, a su prestigio como colectividad, nadie puede discutir lo que han hecho, porque cada cual es dueño de entender su honor a su manera. El Ejército cree que un oficial no debe formar en las filas de un partido en cuyas reuniones no se puede decir viva España sin temor a promover un escándalo, y donde dominan los elementos separastitas, al extremo de que si hay algunos que no lo son, éstos tienen que tolerar la insolencia de sus compañeros y oírles las majaderías que dicen a diario sobre la nación catalana, la superioridad craniana de los catalanes, y la falta de virtud y recato de las mujeres españolas que no han nacido en Cataluña.

Y como el Ejército cree que un militar no debe ser solidario, no lo será. Porque sobre el decoro del uniforme, los militares son los únicos que se pueden erigir en autoridad, y legislar."(8)

No esconde la prensa militar su complacencia ante la resolución al "caso Macià".

"EL CASO MACIÀ

El caso Macià ha dejado de serlo; como estos días hemos venido anunciando, no existe ya. Se ha resuelto como debía resolverse y el Diario Oficial de hoy publica la siguiente Real orden:

"Accediendo a los solicitado por el teniente coronel de Ingenieros, con destino en la Comandancia de Lerida, D. Francisco Macià y Llusà, el Rey (q.D.G.) se ha servido concederle el retiro para dicha provincia, disponiendo que sea dado de baja por fin del mes actual en el Cuerpo a que pertenece.

De Real orden, etc."

No hemos de ocultar la satisfacción que la solución que ha tenido el asunto nos produce, ya que fuimos los primeros en llamar la atención del público militar sobre lo que desde luego nos pareció una monstruosidad que no podía prosperar en modo alguno; el caso de que un jefe del Ejército presentase su candidatura para diputado a Cortes en concepto de solidario. Nuestra indignación fué grande, pero no hicimos más que reflejar la que sintió en el mismo momento el Ejército todo. Fué aquello como un bofetón dado en el rostro a

todo el Cuerpo de oficiales que no transiguen, que no pueden, que no deben transigir con una agrupación política en que se amparan gentes que reniegan de España, que injurian a su Ejército, que se tareben a manchar con impuros salivazos la bandera bendita de la Patria. Nuestra voz fué la de todos, como la opinión de todos fué la nuestra.
(...)

Lo único que nos importaba era que se hiciera patente que un militar no puede ser solidario; que se estableciera de hecho y materialmente esa incompatibilidad moral que existe entre ambos términos. Pase que no todos los solidarios sean separatistas, pero los hay entre ellos y los que no los son los toleran cooperan al logro de sus criminales fines. Esto basta. Los que visten el honroso uniforme del Ejército no pueden, en ningún momento, en ninguna ocasión, por ningún motivo, estar con los que combaten la integridad del suelo nacional y sueñan en imposibles disgregaciones.

Y eso lo hemos conseguido. El Sr. Maciá se ha visto solo, aislado de todos los que hasta entonces habían sido sus compañeros, dejado aparte por ellos como un apestado; ha comprendido que su puesto no estaba ya en las filas de los buenos, de los leales hijos de la Patria, y colocado entre el acta y el uniforme se ha quitado el uniforme y ha cogido el acta... ¡Vaya en buen hora! En esta santa religión de la Milicia, donde el culto a la Patria es tan fervoroso, tan rendido, constituye una verdadera idolatría no caben las medias tintas ni los distinguo.

El Sr. Maciá no es ya militar. Ya no puede la Solidaridad dar como prueba de la rectitud de sus propósitos el hecho de que haya un militar que los alimente. Ya no puede el Sr. Salmerón, en una de sus mayestáticas majaderías, decir que la Solidaridad se ha atraído al Ejército, porque le ama.

El Ejército repugna, el Ejército rechaza con indignación esos supuestos amores. El Ejército no es tonto, como lo creen los solidarios. El Ejército sabe a dónde va, y sabe también a dónde va la Solidaridad, y no quiere tener nada de común con ella. Al contrario. Se considera su más encarnizado enemigo, y la tiene declarada una guerra sin cuartel. La Real orden que encabeza estas líneas es la confirmación oficial, el compromiso de honor en que el Ejército establece sus puntos de vista respecto a esa agrupación odiosa de cuyas reuniones está desterrado el grito de viva España. A un lado el Ejército todo unido

en una misma y santa aspiración y el amor a la Patria. Al otro, los solidarios."(9)

El resentimiento hacia Macià no disminuiría sino más bien al contrario a pesar de dejar de ser militar.

"ESPECIE ABSURDA

Hemos desistido de contestar y rectificar todas las enormidades y todas las tonterías que vienen diciendo en el Parlamento los diputados solidarios, porque necesitaríamos dedicar a esa tarea las columnas todas del periódico.

Pero en el discurso que anteayer pronunció en el Congreso el solidario señor Vallés y Ribot soltó una enormidad de tal calibre que no hay medio de dejarla pasar en silencio.

Nada menos dijo que lo siguiente:

"Otra prueba de que la Solidaridad no va contra el Ejército está en la votación obtenida por el señor Macià, jefe distinguidísimo del Ejército, y representante del mismo en la Solidaridad".

Frescura -envidiable en estos días estivales- se necesita para sentar tales afirmaciones, sobre todo después de lo pasado.

Es posible que los solidarios eligieran candidato al señor Macià por el hecho de ser militar, echándose las de listos, pero el Ejército, lejos de caer en el lazo, protestó de él, y manifestó con manera bien clara y terminante al señor Macià que existe absoluta incompatibilidad entre la condición de oficial del Ejército y político solidario, por lo cual se excitó a elegir entre una u otra significación.

El señor Macià lo pensó, creyó que le convenía más consagrarse al fomento de su conveniencia particular, y solicitó en el acto su retiro, una vez explorada la opinión de sus compañeros.

¿Cómo, pues, se atreva ahora a decir el señor Vallés y Ribot que el señor Macià es representante del Ejército y la Solidaridad? ¿Es que al decir esto el señor Vallés es tonto o nos cree tontos a los demás?

El señor Macià representa en la Solidaridad al distrito que le ha elegido; representa sus intereses comprometidos en el trayecto del canal de que tanto se ha hablado; pero no representa ni puede representar, ni en la Solidaridad ni en ninguna parte, al Ejército,

pues voluntariamente se separó de él.

Es una jugada que les salió mal a los solidarios, y será en vano que ahora intenten explotarla."(10)

No deja de manifestarse la voluntad de aplicar el peso de la ley de jurisdicciones a quien es un defensor de "Solidaritat catalana". Término, por cierto, siempre obviado por la prensa militar.

"El caso Maciá

El Sr. Maciá habló ayer en el Congreso, y tuvo el mal gusto de hablar de sí mismo, contando a los demás representantes del país las causas por las que se vió compelido a solicitar su retiro.

(...), no podía ser diputado solidario, porque la Solidaridad se ha declarado desde el principio antimilitarista contraria en su espíritu a la Patria y al Ejército, como que contra ella se ha hecho preciso dictar la ley de Jurisdicciones que castiga las ofensas contra el Ejército, las ofensas contra la Patria.

(...)

En el Sr. Maciá no combatíamos nosotros a un jefe determinado del Ejército, sino al hombre que, vistiendo el uniforme militar, no tenía reparo en formar con los que blasfeman a diario de la Patria y del Ejército. Creíamos, y creemos, que este hombre, muy digno, muy honrado, muy caballero, sólo por este hecho se ha hecho incompatible con los militares, y no puede dar un arma para que los solidarios digan que cuentan militares entre sus adeptos."(11)

Con el "caso Maciá" la prensa militar demostraba absolutamente su incomprensión hacia la sociedad civil.

"Sólo en el Parlamento, en medio del Parlamento, sin la más pequeña protesta, sin interrupción alguna, y con la aprobación de los solidarios y los republicanos, ha podido decir como ha dicho el Sr. Maciá que, ante la manera vergonzosa de perder las colonias y por su amor al Ejército, a aquel ejército vencido sin combate, ha ido a las filas de la Solidaridad, porque en ella es donde late la protesta más viril contra todas aquellas negruras del pasado.

¡Ah! Cuando esas frases del Sr. Maciá hayan llegado a los diversos ámbitos de la nación, una potente carcajada habrá resonado en muchos lugares, y especialmente en los sitios donde haya militares.

¿Es que ya se cree que hemos llegado a perder de tal modo la noción del pasado, que no recordamos, tan siquiera, que gentes que han vivido y viven en el seno de la Solidaridad, aunque actualmente no la representen en las Cortes, son las que, tras un día y otro día, han negado la Patria española, la han insultado, la han encarnecido; han vilipendiado al Ejército, lo han llevado ante el pueblo al ridículo por medio de la caricatura y le han negado hasta la más preciadas virtudes y los más fundamentales principios de dignidad profesional?" (12)

Llegando a insidiosas confusiones, de aquellas que desacreditan a los propios que las escriben.

"Pero, en realidad, no es extraño que el diputado solidario aventure tales juicios si no tiene en cuenta que el Sr. Maciá ni aun a fuerza de estar entre soldados, que todo son abnegación y desinterés, ha dejado de ostentar su carácter exclusivamente catalán, y, por ende, mercantilista hasta en los asuntos más elevadamente profesionales, y para él, la organización, el espíritu y la disciplina militar es, por lo visto, cuestión de cifras y plantillas, es decir, cuestión de ochavos." (13)

1-	La Correspondencia Militar	2-IV-1907 Edit.
2-	El Ejército Español	2-IV-1907 Edit.
3-	" "	3-IV-1907 Edit.
4-	La Correspondencia Militar	8-IV-1907 p.1
5-	" "	19-IV-1907 Edit.
6-	El Ejército Español	24-IV-1907 Edit.
7-	" "	30-IV-1907 Edit.
8-	" "	1-V-1907 p.1
9-	" "	8-V-1907 Edit.
10-	" "	17-VI-1907 p.1
11-	" "	18-VI-1907 Edit.
12-	La Correspondencia Militar	19-VI-1907 Edit.
13-	" "	25-XI-1907 p.1

La Semana Trágica

La llamada "Setmana Tràgica" de Barcelona de julio de 1909 tiene como origen inmediato la oposición a la reanudación de las aventuras coloniales del Ejército español en Marruecos. Para la protección de los intereses mineros en el Rif un incidente, cerca de Melilla, provocó un verdadero conflicto bélico.

A la decisión del traslado de un cuerpo expedicionario en el que se incluía a reservistas casados y con hijos muchos de ellos, en gran parte de Cataluña, siguió manifestaciones antibelicistas, e incidentes diversos cuando comenzó el embarcamiento de tropas.

En un ambiente radicalizado se proclamó la huelga general el día 26 de julio. Para aislar Cataluña el ministro de la Gobernación había calificado el movimiento de separatista. La declaración del Estado de Guerra por el Capitán General De

Santiago ,produjo las dimisión del Gobernador civil Angel Ossorio y Gallardo. El movimiento no fue dirigido por ninguna fuerza política y se convirtió en una revuelta caótica e incoherente, atacándose e incendiando iglesias y conventos, dando lugar a escenas macabras de desenterramiento de cadáveres de religiosas de clausura. A todo ello la pasividad inicial del Ejército fue absoluta.

La represión posterior tuvo el inmediato apoyo de la burguesía catalana, con voces discordantes como la de Joan Maragall. Ejercida de modo arbitrario, produjo una gran campaña internacional de protesta, que fue la causa inmediata de la caída del Gobierno Maura.

Siempre ha permanecido la duda del por qué de la no actuación inmediata del Ejército cuando se iniciaron los primeros alborotos. Fáciles de reprimir si se tiene en cuenta que jamás hubo una dirección del movimiento de protesta. Se puede suponer que el Ejército pasaba factura a la burguesía catalana por su apoyo decidido a la coalición de Solidaridad Catalana ,que tanto le había molestado, puesto que era la negación de la Ley de Jurisdicciones ,o más aún. El negar en la vida política civil el militarismo a que el Ejército había optado de una forma definitiva.

El discurso del Ejército sigue esta vía. Ante la falta de información precisa debida a la censura, expone que la falta de normalidad cuando el país está empeñado en una lucha difícil obliga a la condena más enérgica.

"SE IMPONE LA REPRESION

No sabemos quienes son los promovedores de esa campaña. Sean quienes sean, tenemos para ellos las mismas condenaciones. No importa que sean los anarquistas, no importa que sean los libertarios, los separatistas, los radicales, ; quienes quiera que sean, envueltos están en el mismo anatema: son malos españoles. (...)

La represión debe ser rápida, enérgica y dura, durísima, en proporción con lo culminante del delito. Nada de componendas ni debilidades. El provocar un conflicto en las presentes circunstancias, es atentar a la seguridad de la Nación; es pedir que se abandone al Ejército de Africa; es instigar á la sedición, á la rebelión, á los que por ministerio de la ley pueden ser llamados de un momento á otro para reforzar aquel Ejército. Es preciso que el escarmiento sea tan grande que no deje lugar a reincidencia, y para evitar que el infame virus se propague, que el incendio que se quiere avivar prenda en otras partes". (1)

La visión de que cualquier oposición a la actuación del Ejército en Africa es ilegítima la refrendan presentando la actuación colonial alemana, la francesa e incluso citando el grupo socialista de Jaurés afirmando que este puede oponerse a una acción de conquista ,pero no lo ha hecho jamás a una reivindicación del honor.

"Vergüenza da de pensar en lo que dirán los países extranjeros de nosotros. Ya no se trata de enarbolar bandera blanca, á la presencia del enemigo, como hace once años se anunciaba, sino de promover conflictos que hagan necesario el derramamiento de sangre. No queremos ahondar en la psicología del caso, porque nos hacemos cargo de la pena que embargará el ánimo de los buenos catalanes, al ver que un puñado de gente maleante y

despreciable hace de Cataluña campo de su proceder perverso, antipatriota y antihumano. Por eso el castigo se impone, pero con rapidez y severidad ejemplar, las circunstancias no están para cataplasmas, sino para revulsivos enérgicos y potentes. Sería bochornoso que habiéndonos echado la honrosa carga de ser mandatarios de la civilización en el Riff, consintiéramos la presencia de los rifeños en España. Los rifeños, donde quiera se presenten, merecen el mismo castigo." (2)

Cambia totalmente el tono de la prensa militar cuando la protesta ha quedado aislada solamente en Cataluña. Aún sabiendo la falacia de la acusación de ser un movimiento político separatista, utilizarán este argumento para defender la intervención militar.

"En medio de las graves preocupaciones que por todas partes gravitan sobre el país, viene de cuando en cuando á aliviarlas una nota en alto grado consoladora: es la protesta unánime de todas las regiones españolas contra el infame movimiento de Barcelona. La indignación sube de punto. Hay en ese movimiento sedicioso algo que ha herido profundamente la conciencia nacional; y ese algo es traidor, lo cobarde, lo infame de la agresión, y el momento de realizarla." (3)

Y de nuevo la editorial del periódico alienta el boicot económico hacia Cataluña, convirtiendo los fantasmas del cuerpo militar en realidad; aún su falsedad, para así, alejar cualquier atisbo de crítica a una colectividad que confunde sus problemas con los del Estado, atacando como enemigo a quién no coincida con su proyecto.

" Por eso es una nota consoladoras (sic) la que dan esas protestas unánimes de Ayuntamientos, Cámaras de Comercio, de corporaciones, que no se limitan á condenar con tonos de suprema indignación la conducta de Barcelona, sino que apuntan proposiciones para hacer más duradero y más sensible el castigo que merecen tanta deslealtad y tanta infamia.

Son muchas las corporaciones que proponen que se rompan las relaciones comerciales con Barcelona, en vista del calor que la provincia da á todo movimiento que signifique odio al Poder central, desafecto á la Nación de que, quiéralo o no lo quiera, forma parte. Ya antes de ahora, durante los periodos críticos en que se desarrollaba el separatismo catalán, algunos iniciaron esta idea, pero no logró cuajar la propaganda y fue lástima. (...)

Que cunda el ejemplo, que lá propaganda se haga es preciso que la lección no sea perdida, que la corrección se proporcione á la falta.

Un aplauso á los iniciadores de la idea". (4)

Como puede verse aquella increíble expresión "De Cataluña sólo el solar", que se dijo a principios de 1938 en vísperas de la invasión del territorio, va más allá de una alocada expresión pasional. Asimismo puede decirse de la visión que el Ejército tenía de sí mismo y de su función.

"ENSEÑANZA ELOCUENTE"

(...)

Parece anarquista á trozos, y á ratos radical, y lo primero que se pregunta la gente que lee las extrañas reseñas que la Prensa empieza á publicar es dónde

estaban todos los elementos de orden que deben existir en Barcelona; qué se han hecho estos días en que tan conveniente hubiera sido allí su intervención, todos esos prohombres solidarios, todos esos elementos nacionalistas, que tan farrucos se muestran con el Poder central cuando le juzgan abatido y desmedrado, y que se creen con fuerzas bastantes para erigir á Cataluña poco menos que en un Estado independiente. Si tan fuertes son, ¿dónde se han metido estos días, que no se les ha visto en ninguna parte, y eso que no se trataba de defender las prerrogativas, los prestigios, la autoridad del Estado Español, como ellos dicen, sino de la tranquilidad, del buen nombre, de la seguridad de Barcelona, la urbe gloriosa que ponen delante de Madrid y al nivel de las primeras capitales del mundo ?

(...)

La primera lección que los acontecimientos dan á los locos y a los malvados—que de ambas clases se componen los separatistas—es que la única fuerza, la única cohesión, la única garantía del orden, en Cataluña como en todas partes, es este tan maltratado Poder central del que abominan, al que pretender confundir con so odio, al que atacan tan desmedidamente y al que tratan de imponerse, y aún á veces se imponen, cuando envueltos en la inmunidad parlamentaria nada arriesgan y pueden dar rienda suelta á su encono y á su mala educación.

(...)

Otra lección, también muy elocuente (...) Hoy como ayer, como siempre, el Ejército ha sido en Barcelona el valladar ante el que se han estrellado los intentos revolucionarios.

(...)

Pero en cuanto llegó el Ejército, la paz se hizo en las calles, la calma volvió a los espíritus, como fieras acorraladas depusieron sus armas y se desperdigaron los amotinados, se apagaron los incendios, se restableció la tranquilidad. Una vez más el Ejército ha cumplido su misión. Una vez más se ha sacrificado por los mismos que á diario le zahieren y le maltratan. ¿Dónde estaban, qué hacían durante estos sucesos los infames calumniadores del Cu-Cu y de La Trelle? ¿Por qué han perdido ahora la magnífica ocasión que se les presentaba de prescindir de los servicios del Ejército, de probar que no necesitan del Poder central, de que se bastan á sí mismos y pueden garantizar la vida y el trabajo á los que lleven allí sus capitales y sus iniciativas?" (5)

Diez días más tarde el análisis de la editorial iba más allá del triste papel de policía y afirmaba que con las manifestaciones de adhesión al Ejército que se habían producido en Cataluña quedaba claro que

"...el Ejército es la Patria grande, la Patria única, la Patria intangible en su integridad y en sus derechos". (6)

Esta afirmación tan enfática y contundente se basaba en el reconocimiento explícito de Cambó del papel de gendarme del Ejército.

"Cambó, el jefe solidario, el que para la soberanía indiscutible de España tiene siempre apartados condicionales, el que hace poco afirmaba que la

autonomía regional que pedía para Cataluña no era más que el primer paso de un camino que había que recorrer; Cambó, el regionalista empedernido que habla del Estado Español cuando las demás regiones hablan de la Patria; Cambó ha dicho en una entrevista reciente que ayer han publicado los periódicos: "Hoy se han quemado los conventos; mañana se quemarán los talleres y las fábricas". Y esto que ha dicho Cambó lo piensan todos los que antes cantaban á voz en cuello el odioso canto Els Segadors, elevado á la categoría de un himno nacional de una nación que no existe, que no puede existir". (7)

Los dos últimos editoriales que tratan sobre la "Setmana Tràgica de Barcelona, lo hacen desde dos niveles muy diferentes. En el primero "ESPAÑA VIVE" se afirma que es el conflicto del Riff el que ha logrado superar la más profunda frustración y desengaño que fue 1898. Es aquella vieja tesis de que los éxitos en política exterior, sea cuales sean, borran los problemas de índole política interior.

"Ahora estábamos también como presas (sic) de un anonadamiento desde el desastre del 98. Nos parecía que toda tranquilidad y sosiego eran pocos para ir mejorando paulatinamente nuestra condición. Tan pesimistas nos hizo el tratado de París, con tanta negrura vimos el desastre, que llegamos á creer en la bancarrota financiera y nos pareció temerario pensar en nada que implicara el salir del solar de la Península". (8)

Para lograr que ello sea posible, con todas sus consecuencias, que es tanto como decir el guiar la política española bajo la identificación del Ejército con la Patria y viceversa. Hay que expulsar al averno lo más perjudicial de todo,

EL ENEMIGO DE CASA

El más temible, el más abyecto, del que más nos debemos guardar á la vez que es necesario á toda costa conseguir su completa anulación, el que prospera junto a nosotros y es en la froma carne de nuestra carne y hueso de nuestro hueso, siquiera su espíritu reniegue del nombre de español, este es el peor enemigo.

El que en la segunda capital de España ha promovido sangrientos disturbios para estorbar ó impedir la consecución de la empresa nacional; el que ha extendido sus asquerosos tentáculos por toda la región catalana para conseguir sus fines; el que se opone á que el soldado acuda al llamamiento que le hace el honor de su bandera; el que le aconseja que deserte. Es ese que todavía no ha sido castigado con las energías que impone lo nefando y odioso de su crimen, y el que aún aletea á ciencia y paciencia de los que sentimos indignación por lo canallesco de su conducta.

Y á este enemigo doméstico, mil veces peor y más rastrero que el que se desliza por nuestras líneas avanzadas de Melilla, hay que combatirle á sangre y fuego, sin que la piedad tenga en nosotros acceso, sin que ninguna consideración moral y material impida su exterminio, pues que es un sarcasmo el que nos detengan pruritos de legalidad, con los que de la legalidad hacen tan sangrienta burla.

(...)

Hay que oxigenar a Cataluña, dsinfectarla de esos miasmas pútridos que de cuando en cuando se aglomeran

y producen explosiones como la pasada" (9)

(1)	El Ejército Español	27-VII-1909	
(2)	"	"	28-VII-1909
(3)	"	"	2-VIII-1909
(4)	"	"	2-VIII-1909
(5)	"	"	4-VIII-1909
(6)	"	"	14-VIII-1909
(7)	"	"	14-VIII-1909
(8)	"	"	17-VIII-1909
(9)	"	"	17-VIII-1909

LA MANCOMUNIDAD DE CATALUÑA

La unión de las cuatro diputaciones catalanas el 6 de abril de 1914, dió paso a una entidad política conocida con el nombre de Mancomunidad de Cataluña. Esta tenía como bases legales a más de la ley provincial de agosto de 1882, el decreto de 18 de diciembre de 1913 que autorizaba la unión de provincias del Estado Español con fines exclusivamente administrativos.

Fue una vía que sólo utilizó Cataluña para dar una respuesta a un centralismo inoperante con soluciones de carácter sobretodo infraestructural. Creaba las bases de una administración propia y era un primer paso para una autonomía real.

Enric Prat de la Riba fue el hombre clave en su gestación y funcionamiento, en él se encarnó un proyecto político que surgido de la legalidad del sistema político de la Restauración fue presentado por la prensa militar como un triunfo del separatismo.

La eficacia de gobierno de la Mancomunidad, su gestión y realización en los más diversos sectores fue un elemento fundamental para entender la concienciación catalana en defensa de un autogobierno. Si los ataques a La Mancomunidad fueron de una extremada dureza, más lo serán en el futuro cuando se lance una campaña autonómica en 1919 utilizando sus evidentes logros.

La Dictadura del General Primo de Rivera substituyó al sucesor del fallecido Prat de la Riba, Puig i Cadafalch por el dirigente de la Unión Monárquica Nacional, Alfonso Sala. Era un sólo un paso previo del gabinete militar para su supresión definitiva en marzo de 1925.

Antes ya del inicio de sus funciones la Mancomunidad es recibida con una beligerancia por parte de la prensa militar que no deja lugar a ningún tipo de dudas de su rechazo más radical.

"CORTES CATALANAS, GOBIERNO CATALAN"

(...)

Los cinco artículos que componen los Estatutos de la Mancomunidad catalana son demostración palmaria de que se ha escindido la unidad nacional. Con ellos se crea un verdadero Estado catalán.

(...)

Ya tenemos un Estado dentro de otro Estado. Cuando se contraponían las denominaciones Cataluña y España nos sentimos vilipendiados. Hoy se ha sancionado esta separación por Real decreto. Una irreflexiva condescendencia, una faceta más del gobernar alegre y ligero, ha echado por tierra toda una labor secular de unificación nacional. El hecho triste, lamentable se ha consumado. Ya llegará día en que las generaciones

venideras arrojen tremendas responsabilidades sobre la actual. Pero ¡ah! será tarde para el arrepentimiento".

(1)

La consideración por la voluntad de normalización del idioma catalán por parte de la Mancomunidad, da lugar a un detallado análisis sobre las lenguas castellana, vasca y catalana.

"AVANCES DEL CATALANISMO"

(...)

Castilla es hidalga por naturaleza, y nunca postergó las glorias de Cataluña. Balmes, Balaguer, mosen Jacinto Verdaguer, ¿no hallaron admiradores por millares? Y cuando tuvieron los catalanes glorias del arte teatral como Guimerá, Rusiñol, Iglesias, faltó el tiempo para traducirlos al castellano, y aun á sus esperpentos, como La reina joven, les guardamos el secreto y dijimos que eran maravillas. Y cuando un actor eminente como Borrás pisó los escenarios de Madrid se le aplaudió con calor y nadie le interrogó si era ó no catalán, porque para Castilla todos los españoles son iguales.

La reciprocidad á esa conducta en la que se nos descubre en la crónica de El liberal. Los catalanistas han establecido Centros de Instrucción, donde se educa en catalán; el sr. Prat de la Riba, presidente de la Diputación provincial de Barcelona y director del movimiento mancomunero (sic!), ha creado, dependiente de aquel organismo, los "Estudis catalans" y una cátedra de Gramática catalana (...)

Debiera comprender el catalanismo que cuando han querido los catalanes universalizar su fama no han tenido más remedio que escribir en castellano y hablar en castellano. Balmes y Balaguer escribieron sus mejores producciones en castellano; el Criterio ha merecido los honores de figurar en la Biblioteca de cualquier amante del saber, gracias á estar escrito en castellano (...). ¡Por algo el vulgo, que sabe siempre más que muchos sabios, confunde el español con el castellano. ¡ Y es que el castellano es el español por excelencia y por antonomasia !

Los catalanistas son ingratos. En la aproximación comercial con Francia habríamos llegado á concluir un Tratado ventajoso, sacrificando la industria catalana, que es artificial, porque sólo puede vivir á expensas de la protección arancelaria. Con Inglaterra podríamos tener un intercambio comercial beneficioso con sólo abrir las Aduanas á sus paños. No lo hacemos; sacrificamos industrias de otras comarcas, de otras regiones, y ellos nos lo agradecen persiguiendo el idioma, el lazo espiritual por excelencia, porque en el habla se diferencia el hombre de todos los demás seres, y porque cuando traspasamos la frontera lo primero que nos advierte que somos extranjeros no es el paisaje ni la organización política, sino la ausencia de los sonidos con que se nos arrulló en la cuna y con los que aprendimos a llamar a nuestros padres.

(...)

Porque una cosa es que por tradición se siguiese cultivando el dialecto catalán, que tiene sus bellezas y desempeñó su papel en la Historia, y otra cosa es el que se persiga sistemáticamente al castellano. Buena prueba de ello es que no levantamos quejas análogas

contra el vascuence. ¿Y puede dudarse de que éste tiene una prosapia más egregia que el catalán?".(2)

Estos argumentos aparecerán repetidamente, incluso diríamos que como la propaganda política se repetían hasta la saciedad para impactar la conciencia del receptor. Se le daba unos razonamientos que de tanto oírlos o verlos repetidos se convertían en verdad incontestable.

EL CATALANISMO-CONFESIÓN SEPARATISTA

(...)

Fue un error crasísimo, que la Historia juzgará con acritud y severidad, la condescendencia á las Mancomunidades, vueltos los gobernantes de espaldas al Parlamento.

(...)

Las Mancomunidades para ellos son el punto de partida de una autonomía rayana en la independencia. Ellos quieren carreteras, caminos, ferrocarriles, instrucción, servicios administrativos... Todo quieren que sea catalán.

Y todo, como paladinamente confiesa el Sr. Prat de la Riba, con el fin de irse preparando para el gobierno de sí propio!.(3)

El último editorial que trata específicamente sobre la Mancomunidad muestra que el verdadero temor del pensamiento militar de opinión es la voluntad de la sociedad civil de intervenir y determinar la actuación del Ejército. También ataca a los que cree responsables de su obtención.

"LAS MANCOMUNIDADES

Las Mancomunidades se presentaban como organismo propulsor de intereses materiales y económicos.

(...)

Frente a esta creencia, estuvo nuestra campaña constante hija de una convicción honrada, de sostener que las Mancomunidades no eran eso: que eran tan sólo un peligro para la unidad nacional, un desgarrón que se hacía en el territorio patrio, un avance descarado del separatismo hecho por debilidades de los Gobiernos, más atentos á conveniencias del momento, á veces incluso á ardides electorales que á la defensa de la nacionalidad, trabajosamente reconstituída por muchas generaciones.

(...)

Cuando nos estamos quejando de que Municipios y Diputaciones se dediquen á la política, olvidando la administración, y cuando un día tras otro censuramos que en vez de ir a esos organismos con el deseo de servir los intereses locales y de la provincia, se trate de convertirlos en escalón primero de la carrera política, nos parece antipatriótico, hasta criminal, el que esos señores mancomuneros, que se dicen renovadores del ambiente nacional, representantes de una nueva era, no encuentren otros asuntos sobre que discurrir, ni otras peticiones que elevar al Poder central más que sobre la derogación de la ley de Jurisdicciones y la terminación de la guerra de Africa.

Esto demuestra que las Mancomunidades no sirven para el fin que se decía inspiraba a sus creadores, y que será un vivero de separatistas y antimilitaristas, que creará grandes dificultades a todos los Gobiernos.

Ahora empezará el país a ver clara la responsabilidad

enorme del Sr. Sánchez Guerra, inspirador y autor de la reforma. De un plumazo desgarró la unidad nacional y arrojó una semilla de perturbación antipatriótica, que no tardará en producir sus frutos." (4)

- | | | | |
|-----|---------------------|----------|-----------|
| (1) | El Ejército Español | 2-I-1914 | |
| (2) | " | " | 26-I-1914 |
| (3) | " | " | 28-I-1914 |
| (4) | " | " | 8-IV-1914 |

8. LA CAMPAÑA AUTONÓMICA DE 1918-1919

La continua crisis política posterior al año 1917 venía agravada por la conflictividad social reflejo fiel de las duras condiciones económicas en que vivía la clase trabajadora a consecuencia de la inflación resultante de los beneficios producidos por la I Guerra Mundial.

Las noticias que iban llegando de la Rusia zarista tampoco eran para apaciguar espíritus, así como tampoco las dificultades que encontraba la Monarquía para solucionar el continuo cambio de gobiernos.

Al proclamar W. Wilson, presidente de los E.E.U.U., el derecho de los pueblos de disponer libremente de su futuro, en Cataluña corrió como reguero de pólvora la noticia.

La Lliga presentó el problema como de carácter interno español, pero a la vez canalizó una campaña autonómica de la que devenía su protagonista máximo.

A pesar de ello, esta actitud no sería jamás comprendida por la prensa militar que inmediatamente inició una campaña en contra de lo que consideraba una maniobra nacionalista de desintegración de la Patria.

"Se encuentran en Barcelona asistiendo a actos políticos, que ellos llaman de "afirmación nacionalista", los actuales ministros de Fomento y Abastecimientos, señores Cambó y Ventosa. El objeto aparente es festejar la memoria de Prat de la Riba -cuya obra política desdichadísima y altamente nociva examinaremos algún día- y el objeto real es que cuando llegue el actual Gobierno al epílogo de su existencia se requiere la posesión de una bandera política.

(...)

Si el nacionalismo catalán es y significa una descentralización administrativa, o un trampolín que sirva para el Poder, está bien. Si el nacionalismo es la desintegración de la Patria, es como dice La Veu la realización de un sueño de Cataluña libre, ¡Oh!, entonces nosotros, con toda nuestra modestia, pero con todas nuestras fuerzas y con toda nuestra representación, nos declaramos enemigos irreconciliables de esos catalanistas que

aprovechan el Ministerio para escindir España.

La unidad nacional es un límite infranqueable".(1)

Pronto sería levantado de nuevo el fantasma del separatismo y defendido quien a priori se opusiera a él.

"La habilidad política que quisieron demostrar ayer tarde los republicanos presentando una proposición de ley favorable a la concesión inmediata de la autonomía integral de Cataluña es una cosa deplorable, porque demuestra cómo lo más arduo y complejo se convierte aquí en substancia política.

Todos sabemos que la posición del partido republicano en Cataluña, y singularmente en Barcelona, ha sido siempre la contraria a la autonomista. El contrapeso de los Prat de la Riba, de los Cambó y de los Puig y Cadafalch ha sido precisamente el partido republicano. Constantemente en las elecciones de Barcelona lucharon dos términos: el separatismo de la Lliga y el españolismo de Lerroux."(2)

Los epítetos a los defensores de la autonomía no difieren de otros anteriormente aplicados y de los que se volverían a atribuir continuamente.

"LAS ASPIRACIONES DE CATALUÑA

Ante la importantísima y ordenada manifestación autonomista llevada a cabo en Barcelona, con el vergonzoso apéndice de las demencias del diputado Sr. Maciá y sus amigos, ni puede ni debe en estos momentos guardarse silencio.

(...)

Abordando, por lo tanto, el tema con la elevación de miras y la rectitud de intenciones que su transcendencia exige, hemos de empezar por reconocer que se nos figura no hay un solo español que crea que en estos momentos el problema catalán puede ser examinado, discutido, tratado como hace diez y ocho años. Y no es que nosotros, los que no somos catalanes, hayamos rectificado totalmente nuestro criterio de entonces, ni ellos, los catalanes, hayan dejado a un lado, o atrás, lo fundamental de sus aspiraciones; no. Es que hace diez y ocho años, nosotros los españoles de aquí, teníamos abierta la herida la del desastre colonial y en ella, como gotas de ardiente plomo, caían las frases duras de acusación de ellos, los españoles de allá, de Cataluña, y como su rugido de protesta iba envuelto en estridencias y ropajes ofensivos, a la exaltación del despecho con que ellos se expresaban, llegando a matizar su indignación

con tonos de odio, se contestaba fuera de Cataluña con lógicas vehemencias de una sensibilidad patriótica, que fué y será siempre el síntoma más grande de la vitalidad y del honor ciudadano."(3)

Aparecen conceptos que años después serían trágica realidad

"Otra sensación dolorosa es la que nos causa que se malbaraten, en esta hora suprema de la Patria, las energías y los talentos de hombres que figuran en el catalanismo, que pudieran y debieran ser útiles a España, y que se empequeñecen con ese cultivo del odio a la madre común, a la Patria de todos.

(...)

Los catalanes que se sientan con fuerza para desgarrar la Patria que lo intenten; los españoles que nos sentimos animados de furor patriótico les contestaremos debidamente, sobre la base de la soberanía española no se puede discutir: su unidad y su intangibilidad es un dogma.

Es triste, es lamentable, que cuando se alzan voces de revuelta, los catalanistas, que son elementos de orden, o que debieran serlo, conciban el plan de desgarrar la unidad española. Eso nos anuncia la visión de días muy tristes. Pero preferimos la revolución al separatismo. De las revoluciones pueden salvarse los pueblos; del separatismo, no."(4)

O cuando no, proféticos hechos

"(...) Es hora de inaugurar una política con Cataluña que signifique la emancipación del caciquismo de la Lliga. Mil veces hemos defendido a Lerroux contra Cambó en estas columnas, y otras mil volveríamos a hacerlo, porque quien al dejar de ser ministro del Rey obra como él ha obrado no merece consideraciones. Esta conducta tiene en la vida, y hasta en los Códigos, un nombre.

El Conde de Romanones ha dicho que sin el concurso del Parlamento no dará un paso en el camino de la autonomía. Está bien, y nosotros con esto descansamos tranquilos. Nos parece de perlas esa Comisión extraparlamentaria que quiere nombrarse; nos parece excelente que vayan a ella las más diversas tendencias, y que en su seno se discuta, y se razone, y se articule un proyecto de ley. Todo eso está muy bien y no nos alarma, porque sabemos que ni estas Cortes, ni las futuras, ni unas Cortes Constituyentes, ni un solo hombre político, desde el Sr. Pradera al señor Lerroux, puede suscribir en blanco el Mensaje separatista de la Mancomunidad.

Lo que piden en su Mensaje los separatistas no prevalecerá. Desde el primer instante lo advertimos. Antes que eso la guerra civil, la independencia, todo." (5)

Es preciso leer en algunos casos el lenguaje subliminal que en estos textos se percibe para intentar aislar ideológicamente, desde posiciones políticas diversas, Barcelona del resto de Cataluña. Intentando mostrar que la capital catalana es un enfermo que daña por contacto un cuerpo sano.

"Con lo que resulta que es aparente y gravemente dañoso para el espíritu de Cataluña, el bien y el beneficio de orden cultural que con su predominio en la vida de Cataluña, esparce y extiende Barcelona".(6)

O bien incluso enfrentando el protagonismo de Barcelona en una modernización general de Cataluña, que a la vez significaba conflictos sociales y tensiones propias de una sociedad industrializada, con un Estado nostálgico de un pasado definitivamente periclitado.

"Barcelona será odiada y maldecida por todos los pueblos y regiones de Cataluña, que sentirán la añoranza de los tiempos en que se hallaran supeditados al Estado central de España, dándose entonces cuenta de que el Uniformismo español fue siempre para Cataluña, liberal, generoso, expansivo".(7)

Tampoco serían considerados ninguno de los dirigentes de la Cataluña de entonces, a la vez que se potenciaba otra vez el enfrentamiento y el rechazo hacia todo lo catalán.

"LA MANIFESTACION DE HOY

EN PRO DE LA UNIDAD NACIONAL

(...)

Puig y Cadafalch no es más que un continuador de Prat, quizá sin su firmeza de espíritu, sin tan alta mentalidad y sin el oportunismo en la conducta.

(...)

(...)¿Para qué engañarnos y creer que estamos frente a un problema de autonomía cuando estamos frente a un problema de independencia? ¿Por qué llamar autonomismo a lo que es separatismo? ¿Y aún se extrañan algunos de que la fibra patriótica se sienta herida?(8)

Al mismo tiempo la prensa militar recogía en sus páginas las reacciones de las fuerzas políticas y sociales españolas que se oponían a la concesión de la autonomía a Catalunya.

(...) El Mensaje.

Dice así:

"Excelentísimo señor presidente del Consejo de ministros: Cumpliendo el mandato

recibido de la junta general extraordinaria del Círculo de la Unión Mercantil y de las otras entidades que representa, tenemos el honor de elevar a V.E. respetuosamente, las siguientes bases:

"Las clases mercantiles desean la prosperidad y el desarrollo de la región catalana y de todas las demás regiones, sin abandono de funciones esenciales a la soberanía española, y piden:

Primero. Que en el caso de que los Poderes públicos hayan de conceder a la región catalana la autonomía que ha solicitado se reconozca que, siendo la autonomía la expresión más perfecta de la libertad política, deberá ir acompañada del primer atributo que a la misma corresponde, o sea el de la libertad económica para todas y cada una de las regiones de España.

Segundo. Que en dicho caso, como primera expresión del principio anterior, el Gobierno deberá acordar inmediatamente la revisión de los aranceles vigentes y que, sin prejuicios del acuerdo que en definitiva se adopte, se llegue desde luego a renovar hasta el límite los cuales tipos, permitiendo así el más amplio desenvolvimiento del comercio nacional y la vida más fácil de las clases proletarias y trabajadoras del país, a las cuales ha agobiado durante los últimos años la política arancelaria vigente, encaminada a desarrollar industrias artificiales, constituidas sólo al amparo del arancel."

El presidente del Círculo, Sr. Sacristán, al hacer entrega del Mensaje al presidente del Consejo, dijo:

-Vengo a entregar a usted el Mensaje del Círculo de la Unión Mercantil y de todo el pueblo de Madrid, como lo indica la manifestación que está en la calle.

No se trata de un acto de hostilidad contra Cataluña, ni representamos la guerra civil.

(...)

El conde de Romanones contestó en estos términos:

(...)

1º Que esto no represente un movimiento de odio y

2º Que se examine la cuestión dentro de la mayor serenidad, para evitar esa guerra civil de que hablaba el Sr. Sacristán, que iría contra el desarrollo y el progreso del país.

Esta cuestión no está hoy envenenada; pero quizá lo esté mañana."(9)

Aparecen artículos analizando el pensamiento de Prat de la Riba considerado por la propia prensa militar como apóstol del nacionalismo.

" Prat de la Riba empezó a alcanzar personalidad plena cuando publicó el Compendi de la doctrina catalanista. Veamos algo de este libro.

Está escrito en forma de preguntas y respuestas como si fuera un catecismo, y en uno de sus capítulos, al tratar de la Patria se lee esto:

P.-¿Cuál es la patria de los catalanes?

P.-Cataluña.

P.-¿Tiene algún fundamento la distinción entre Patria chica y Patria grande?

P.-Ninguna; el hombre sólo tiene una Patria, como tiene un sólo padre y una sola familia. Lo que generalmente se designa con el título de Patria grande no es si no el Estado, compuesto de varias agrupaciones sociales, que tienen la condición de verdaderas Patrias.

P.-Entonces, ¿no es España la Patria de los catalanes?

R.-No es más que el Estado o la agrupación política a que pertenecen.

Creemos que está bastante claro lo que antecede para que necesite ningún comentario.

(...) Y por si fuera poco agregó:

"España no es una Patria, esto es, una nacionalidad, sino haciéndose sinónima de Castilla. Pero, tampoco es la Patria nuestra, sino la de los castellanos, la de los que hablan y piensan y sienten y obran a lo castellano."

He ahí una síntesis breve de la doctrina de Prat de la Riba.

No creemos quepa duda a nadie de que son doctrinas separatistas."(10)

La prensa militar publicó una serie de artículos bajo el epígrafe "Problema autonómico"

"EXCITACION PATRIOTICA

(...)

En unos casos por no alarmar, en otros por evitar que se avive el fuego de las pasiones, y en no pocos por natural temor de incurrir en responsabilidades de conciencia e incluso de orden penal, se ocultan, desfiguran o aminoran en público, fuera de Cataluña, hechos acaecidos que servirían para dar ideas bastante aproximada de la peligrosa excitación de ánimos que en diferentes sectores de opinión reina en varias ciudades del antiguo Principado, muy especialmente en Barcelona."(11)

Hasta llegar a una afirmación, que nos parece, absoluta y definitiva.

"Las unidades nacionales se hicieron siempre con las armas, y no se van a deshacer con los

discursos".(12)

El Ejército debe ser el organismo predestinado a salvar la Patria.

"(...) Pero lo cierto es que las garantías constitucionales se han suspendido en Barcelona, y cualquiera que haya sido la causa de ello, hay que celebrarla, porque quizá ha evitado un día de luto a la Ciudad Condal. Al extremo a que había llegado la insolencia separatista, todo era, verdaderamente, de temer. No se puede exigir a hombres de honor que individual ni colectivamente soporten las injurias que unos desaforados sectarios les dirijen. Si son locos, obra de misericordia es volverles, a la razón, sea como sea. Si malvados, hay que imponerles el castigo a que se hicieron acreedores. Y cuanto más dura la represión, más ejemplaridad tendrá el castigo.

La decisión del Gobierno -aunque haya sido tomada por otros motivos y otras causas- ha venido a dar garantías en la guarnición de Barcelona; garantías de que no será impunemente escarnecida, garantías de que su bandera será mirada con respeto allí donde haga ondear sus colores, que son la vestidura de la Patria. Poco importa que esto se deba o no a una observación respetuosa de los jefes y oficiales. Después de todo, nadie más autorizado que ellos para ostentar la representación de España, la España grande, única Patria de todos los españoles bien nacidos." (13)

La Mancomunidad y su prestigio será el primer objetivo a abatir.

"LA MANCOMUNIDAD Y "LA CORRESPONDENCIA MILITAR"

Los señores que componen el Consejo permanente de la Mancomunidad catalana se ha creído en el caso de hacer una función de desagravio en honor de su presidente, Sr. Puig y Cadafalch, con motivo o con pretexto de ciertas frases contenidas en un artículo nuestro y que ellos han estimado como insidiosas e insultantes, aunque es sabido que la insidia y el insulto no están en las costumbres ni en los procedimientos de LA CORRESPONDENCIA MILITAR.

No nos llama la atención que los consejeros de la Mancomunidad se hayan apresurado a efectuar el susodicho acto ad majorem gloriam de su presidente; pero nos parece que el celo y la premura que en esta ocasión han desplegado contrasta lastimosamente con su indiferencia y su inercia ante los reiterados ataques y vituperios de que en Barcelona han sido objeto

en los pasados días el nombre de España, y contra los cuales no han formulado ni la más leve protesta.

¿Es, quizá, que les duelen más las mortificaciones que se infieren al Sr. Puig y Cadafalch que los menosprecios y afrentas que se inflingen al sentimiento español?".(14)

Todo lo catalán será presentado bajo el concepto único de separatismo y se invocará incluso la sangre para combatirlo.

"CONTRA EL SEPARATISMO CATALAN

EN DEFENSA DE LA DIGNIDAD DE ESPAÑA

(...) nosotros veíamos, como ha visto en Madrid todo el que esté ni ciego ni sordo, que después de una actuación de Gobierno, acertada, de algunos prohombres catalanes, que inspiró gran confianza a los técnicos, a los independientes y a la opinión en general, los políticos más perniciosos, los más fracasados, los que mayor oprobio y vergüenza habían arrojado sobre la vida moral y material de España, los que, con sus concupiscencias y sus desastres motivaron aquel grandioso movimiento de opinión del 1 de junio de 1917, eran los que, actuando más o menos descaradamente desde Madrid, valiéndose de ardides de todas clases y de organizaciones de caciquismos envilecidos, recogían entre sus desacreditadas manos los ideales de honor y de unidad de la Patria, de la Patria nuestra, a los que ellos tanto daño habían inferido -y siguen infiriendo- para, tomando como plataforma lo que en Cataluña acontecía, seguir manteniendo en Madrid y en el resto de España sus oligarquías, sus feudos repletos de podredumbre y de inmortalidades, su influencia puesta al servicio de la injusticia, de la traición y del deshonor, tanto en lo colectivo como en lo individual.

(...)

El comedimiento con que el resto de España presencia la actuación de los políticos autonomistas, limitándose tan sólo a discutir alguna de sus aspiraciones o a manifestar el propósito de actuar legalmente contra ellas; las tolerancias del Gobierno de la nación, los esfuerzos hechos en diferentes sectores de la política por no agravar tan enojoso pleito, no parecen haber producido otro resultado que engreír a los catalanistas de todos los matices, hasta llegar al extremo de que desde sus asambleas ya no hablan sino como dictadores, como señores de horca y cuchillo, de quienes somos vasallos castrados los demás españoles; y desde las calles de Barcelona ya no proceden sino como exaltados patriotas de

un pueblo libre y vencedor, que escupe de continuo al rostro de la raza inferior y despreciable que aun convive con él.

(...)

Ya se han expresado libremente las aspiraciones autonomistas de Cataluña; nadie ha cercenado la libertad de acción de todos y de cada uno de los que han tomado parte en esos actos políticos; nadie se ha mezclado en política, sin deber hacerlo. ¡Ah! Pero hay España, hay una Patria que muchos miles de hombres han jurado defender hasta perder la última gota de su sangre, y ya no es posible, por ningún concepto, que ni en Barcelona ni en lugar alguno en Cataluña si siga ofendiendo y escarneciendo esa Patria, que es la nuestra, la de nuestros padres, la de nuestros hijos; y si para hacerla respetar es preciso derramar sangre, hasta la última gota de la de sus enemigos será derramada."(15)

El ataque se dirigirá hacia uno de los puntos clave definidores de la personalidad catalana, su idioma.

"AUDACIAS CATALANISTAS

(...) Que nosotros sepamos, en España no hay más que un idioma oficial, y en ese idioma debe darse la enseñanza, como se administra la justicia, como se redactan los documentos del Estado. Allá en sus conversaciones particulares, en sus casas, en sus diversiones, en todo aquello que no entre en la esfera oficial, dueños son los catalanes de hablar en catalán.(...)

(...) El idioma oficial de la nación es el castellano, y mientras las leyes no se modifiquen y Cataluña se imponga su hegemonía, y con su hegemonía su lengua al resto de los españoles, la enseñanza en Cataluña, como en las demás Universidades y Centros oficiales de enseñanza, no puede darse más que en castellano. Los que no quieran hablarle, que no asistan a la Universidad; que no pidan sus títulos al Estado español; nadie se opondrá a que sacrifiquen a ese escrúpulo sentimental un porvenir y una carrera, que -después de todo- pequeño es el sacrificio para librarse de la obligación de hablar en castellano, ya que se les ha hecho tan dichoso."(16)

La invocación al boicot comercial se anunciará explícitamente.

"Les han causado gran efecto los telegramas que reciben de distintos puntos de España, en los cuales los comerciantes patriotas dicen a los fabricantes y comisionistas de Barcelona, que no les remitan artículos, anunciándoles

represelais mercantiles...

Los catalanistas, que son antes que nada mercachifles, empiezan a temer por las consecuencias monetarias de su conducta. En vista de ello, es de creer hagan fervientes protestas de españolismo. Para tales gentes sin honor el patriotismo está en el estómago..."(17)

El acusar de sinn feiners a los diputados catalanes en el Parlamento, casi absolutamente de la Lliga, más que grotesco es ridículo.

"LA AUTONOMIA EN EL PARLAMENTO

"...Sólo el propósito que sin duda se habían hecho los diputados de escuchar pacientemente al Sr. Cambó selló los labios de aquellos, y sólo algún que otro murmullo fué subrayando las exigencias del jefe nacionalista de los sinn feiners catalanes. De otro modo sin la tolerancia excesiva, el señor Cambó no habría podido terminar su discurso.

(...)

Si los sinn feiners catalanes están convencidos de su fuerza hagan lo mismo, y dilucidará España con las armas en la mano, en la guerra civil, la unidad nacional o el desgajamiento de Cataluña, y si este viene vendrá con todas sus consecuencias, quedándose Cataluña con su muralla arancelaria."(18)

La prensa militar no esconde su objetivo.

"CONTRA EL SEPARATISMO CATALAN

(...)

Finalmente: ayer, continuando nuestra campaña contra el separatismo catalán, (...)

(...)

Y téngase muy presente por todos, que LA CORRESPONDENCIA MILITAR no ha hecho excitación alguna a la violencia en pro de nada que se relacione con la política, y por lo tanto, con la autonomía de Cataluña. Nosotros hemos escrito lo que tan comentado ha sido, y en ello nos ratificamos, dirigiéndonos tan sólo a los que, acreditando que son separatistas, han ofendido en Cataluña, a la Patria, la bandera y el Ejército." (19)

El olfato político militar de quien puede acceder el poder sorprende por su premonición.

"UNA FRASE HISTORICA

(...) porque como dijo en acertadísima frase el ilustre capitán general Primo de Rivera,

"un Ejército que no defiende su honor no se le puede encomendar que defienda el de la Patria".

Estas palabras del ilustre capitán general, el más viejo y a la vez el más entusiasta soldado del Ejército encierran la condenación más enérgica y viril de la conducta infame, de la conducta indigna que la canalla separatista de Barcelona viene siguiendo con la brillante oficialidad de nuestro Ejército, a quien odia porque el Ejército es la Patria, y harto saben ellos que es a la vez el obstáculo insuperable para la consecución de sus criminales fines."(20)

Las acusaciones son reiterativas y contumaces

"El Sr. Cambó podría ir discutiendo el proyecto de autonomía elaborado por el Gobierno, podría ir presentando en él enmiendas y más enmiendas, para procurar cambiarlo en el sentido favorable a sus discusiones; pero no. El "sinn-feiner" mayor del Principado, tocada la cabeza con el gorro frigio, dice de nuevo: "Tot o res".

Así como el personaje semita de "Los intereses creados" desdeña toda consideración, toda idea, todo sentimiento, y solo grita 'Mi estatuto', y en el grito le acompañan desde Marcelino Domingo, el más ridículo de los revolucionarios, hasta Nogués que se ofrece por adelantado a la Mancomunidad para ser ministro.
(...)

Es preferible la separación total a un cordón umbilical estrecho y tenue que el Sr. Cambó, u otro "sinn-feiner" que en el futuro le suceda, pueda romper cuando bien le plazca."(21)

La protesta ante la utilización del idioma catalán es aún superior si éste adquiere rasgos de oficialidad.

"Cataluña necesita usar su idioma en la esfera social; las Corporaciones intentan emplearle en sus documentos oficiales, aunque no lo consigan, naturalmente; los estudiantes exigen que se les conceda la facultad de contestar en catalán a las preguntas que en castellano les dirijan sus catedráticos respecto a la conferencia del día: cuando alguno que no es catalán se atreve a dirigirse en castellano a cualquier comerciante, es recibido con repulsa, y su demanda queda incontestada por lo general. No parece sino que allí no se habla más que en catalán; que por el dominio de la lengua catalana está toda la región dispuesta a correr los mayores riesgos, y a

arrastrar todo género de persecuciones...

Pues bien; todo esto es una farsa de los catalanistas, una ficción más con la que quieren desnaturalizar los hechos y engañar al resto del país para que se forme una idea completamente equivocada de lo que es común sentir de los catalanes; y desfigurar la realidad de lo que verdaderamente ocurre en Cataluña. La gente habla allí el catalán en sus relaciones particulares, como los mallorquines el mallorquín, los vascongados el vascuence, los gallegos el galaico, queriendo conservar estas reliquias sagradas de un pasado glorioso, pero reconociendo que el español es la lengua única, la única que se aprende en el hogar, y se estudia en las escuelas, y se practica en las aulas, y se usa en todas las relaciones con los demás hombres. (22)

Negación acrecentada ante los avances de la lengua catalana e iniciando una campaña de manifiesta petición de un "espadón" en el poder.

"Constantemente hemos expuesto nuestra opinión de que el Ejército no debe mezclarse en política y, acreditando la sinceridad de ese parecer, nosotros mismos, que no somos el Ejército, hemos dejado de tratar a fondo el problema de la autonomía catalana, para que no pudiera decirse, ni con visos de razón siquiera, que con nuestra declarada intervención en cualquier sentido fundamental intentábamos influir sobre los elementos militares ni éramos influenciados por ellos. (...)

Y se preguntará: ¿pero es que está en peligro la nacionalidad, que se trata acaso de ir contra la unidad política de España? Indudablemente; y lo más doloroso es que ese peligro se alberga, no en el Estatuto de la Mancomunidad de Cataluña, que eso a nadie sorprendería, sino en el proyecto de ley redactado por la Comisión extraparlamentaria y aprobado por el Gobierno para resolver el problema autonómico. (...)

¿Por qué, pues, el Gobierno recurre a este gran mal de la multiplicación de idiomas en tierras de España. (...)

¿Por qué? Pena da el confesarlo; porque unos cuantos señores amenazan ridículamente con la guerra civil, suponiendo contar, cual otro enano de la venta, con una fuerza de que carecen, según los hechos vienen demostrando durante el período de veinte años, que esta gran farsa lleva de existencia, y porque Gobiernos, cada vez más débiles y

transigentes, alientan con sus inauditas condescencias la audacia de los revolucionarios de sainete.

No de otra suerte se concibe que un Gobierno de España se avenga y hasta tome la iniciativa para igualar en derechos al idioma castellano y a la llamada lengua catalana.

(...)

"Ecco il problema"...El idioma es el vínculo más fuerte de la nacionalidad; esto lo saben perfectamente los separatistas catalanes, y todo su empeño el lograr que se reconozca la oficialidad de su dialecto, porque tienen el convencimiento de que con esa medida está herido de muerte el idioma castellano en Cataluña, y por ende, el principio de nacionalidad, que hace fuerte y robusta la autoridad del Estado.

(...)

No confiamos en los políticos; y si el Ejército no pone un veto a tanta miseria, y tomado la gloriosa lanza de Don Quijote no abre de nuevo el sepulcro del Cid y rememora sus hazañas, la historia del pueblo español se habrá, en efecto, definitivamente acabado, y la lengua bendita de nuestros amores servirá tan solo para cantar grandezas que fueron:

Verted, juntando las dolientes manos,
lágrimas 'ay' que escalden la mejilla
mares de eterno llanto, castellanos,
no bastan a borrar vuestra
mancilla." (23)

La siempre eficaz acusación al egoísmo catalán reaparece.

"CATALUÑA Y EL TESORO ESPAÑOL

Resulta que hoy como antes, como siempre, no es Cataluña la explotada, sino la que explota al resto de España; resulta que España entera rinde parias a Cataluña, y para que ella viva feliz y próspera castiga a todas las restantes regiones en beneficio de ella solamente, imponiéndoles el arancel mercado al cual existe esa diferencia de más de 289 millones de pesetas entre los que da al Tesoro y lo que del Tesoro recibe.

Se comprende más y más todo lo que hay de odioso, de repugnante, en las pretensiones separatistas de Cataluña, en el egoísmo refinado que supone esa autonomía integral por la cual dejando al Estado español todas las cargas, todavía los catalanes quieren aumentar el provecho que obtienen en sus relaciones con las demás regiones españolas." (24)

El dirigir en concreto las acusaciones a una persona como la expresión "satánico Puig i Cadafalch" (25) o a un grupo, permite acusar sólo a unos aunque ello alcance a todos los catalanes.

"No puede haber duda a nadie de que la inmensa mayoría de cuanto sucede en Barcelona, a los nacionalistas hay que imputarlo. Ellos estorban a los Gobiernos de su Majestad la preocupación por el sindicalismo, ellos crearon a éste un ambiente de rebeldía propicio a su estallido, ellos entretuvieron a la clase patronal en campañas antipáticas haciendo que en ellas desperdiciasen las energías que se necesitaban para una defensa común.

(...)

¡Y he aquí que ahora coronan su obra con el canto a "Els Segadors" en la fiesta de San Jaime!

Esto atribuye importancia al hecho realizado por los catalanistas en el Palacio de la Generalidad, y marca la ingratitud de ellos hacia una España que les ha salvado las industrias y la riqueza, quién sabe si las vidas.

Siempre los mismos." (26)

Pero la advocación a la Dictadura ya era constante en la prensa militar. Es palpable la incitación al "pronunciamiento" más tradicional y al golpismo autoritario.

"LA DICTADURA ES LA SALVACION

Con el título La dictadura y...pronto, publica hoy un interesante editorial, que ha sido muy leído y comentado, nuestro querido colega El Debate.

Más que comentar tan notable y oportunísimo trabajo periodístico -cuya trascendencia y significación dados los serios prestigios del estimado colega, no tenemos por qué encarecer- conviene difundirlo, recogiendo sus valientes y explícitos fundamentos.

(...)

"La Dictadura, en todos los tratados de Derecho político, se considera lícita en casos graves, y en casos graves se ha acudido a ella aún en los pueblos más libres." (27)

- 1- El Ejército Español. 30-IX-1918 Edit.
- 2- " " 15-XI-1918 Edit
- 3- La Correspondencia Militar 18-XI-1918 Edit.
- 4- El Ejército Español 21-XI-1918 Edit.
- 5- " " 14-XII-1918 Edit.
- 6- CABALLE GOYENCHE, J. "Inferioridad de la raza catalana". Edit. Viuda de Pueyo. Madrid, 1918. pp. 93-94.

- 7- Idem p.78
- 8- El Ejército Español. 23-XII-1918 Edit.
- 9- El Ejército Español. 23-XII-1918 p.1
- 10-El Ejército Español. 23-XII-1918 Edit.
- 11- La Correspondencia Militar 4-I-1919 Edit.
- 12- El Ejército Español. 4-I-1919 Edit.
- 13- " " 18-I-1919 Edit.
- 14- La Correspondencia Militar 29-I-1919 p.1
- 15- " " 26-I-1919 Edit.
- 16- El Ejército Español 28-I-1919 p.1
- 17- La Correspondencia Militar 29-I-1919 p.1
- 18- El Ejército Español 29-I-1919 Edit.
- 19- La Correspondencia Militar 30-I-1919 p.1
- 20- El Ejército Español 30-I-1919 p.1
- 21- " " 4-II-1919 Edit.
- 22- " " 6-II-1919 p.1
- 23- La Correspondencia Militar 11-II-1919 Edit.
- 24- El Ejército Español 25-II-1919 p.1
- 25- " " 27-II-1919 p.1
- 26- " " 29-IV-1919 Edit.
- 27- La Correspondencia Militar 8-III-1919 Edit.

9. LA CRISIS DE SEPTIEMBRE DE 1923

El período de la Dictadura del general Primo de Rivera, supone un recrudecimiento si cabe de la animosidad hacia Cataluña. Las esperanzas que inicialmente algunos sectores de la Lliga habían depositado en un militar que pusiera orden a la situación social pronto se vieron frustradas ante la nula sensibilidad y respeto a la cultura y personalidad catalana al ser suspendida la Mancomunitat de Catalunya y finalmente ser anulada.

El 7 de septiembre de 1923 las entidades catalanas dirigieron un mensaje al directorio para que este no prohibiera la bandera catalana y no se persiguiera el idioma, la respuesta de éste fue glosada por la prensa militar con los mismos conceptos que ésta había expuesto repetidamente:

"A remediar esto va el gobierno, y aunque no herirá sentimiento alguno regional legítimo, no flaqueará ante ninguna consideración, ya que las dos alegaciones fundamentales del escrito que contesto son dos inexactitudes palmarias, pues la bandera es expresión de nacionalidad, y España lo es una y bien definida, y a ningún español puede producir amargura la exhibición de su bandera única, y respecto al idioma, aunque es gratisísimo escuchar sin trabas ni persecuciones el verbo espontáneo y popular de las lenguas regionales, no se ha de permitir el daño y el agravio de que el idioma común, el español, que hay que procurar conozcan todos, sea perseguido y aún escarnecido a veces por grupos que de eso han hecho una política execrable, explotando pasiones o ignorancias."(1)

Además se pretendía que el Ejército acabase con todo lo que no fuera identificación con sus ideas:

"EL SEPARATISMO VIVE POR LA DEBILIDAD GUBERNAMENTAL

Hay que afrontar este problema con una ley de excepción que lo extirpe radicalmente."(2)

Presentando el tópico de la avaricia catalana como parásito de España.

"Ha llegado, pues, ya la hora de que el Poder público intervenga por propia vergüenza nacional con la energía que debe intervenir. Cataluña no es de las regiones de España que puede tener quejas de lo que ella llama Poder Central, que la ha mimado de tal forma que para favorecer su pujanza industrial se ha levantado esa frontera arancelaria que más que a la nación favorece a los industriales catalanes que, faltos de competencia por los gravámenes a la importación han encarecido sus productos como les ha venido en gana.
(...)

Nada de cárceles ni presidios ni Consejos de guerra; una ley de excepción, aprobada por el Parlamento, por la cual todo el que escriba contra la Patria, pronuncie discursos separatistas o profiera gritos que hieran la dignidad nacional, sea expulsado de España, con pérdidas de todos sus derechos de ciudadanía en destierro perpetuo, confiscándosele sus bienes y con la prohibición absoluta de que pueda tener en España bienes e industrias de ninguna clase."(3)

E invocando inequívocamente represión:

"Y aplicar esta ley sin distinción de clases, sean quienes fueren parlamentarios, ex ministros, banqueros, altos o bajos, grandes o pequeños, cuantos públicamente hagan ostentación de ideas separatistas e insulten a la Patria fuera de España; que vayan a vivir donde les toleren los insultos a España que los honró, dándoles su cuna, porque cuantos nacimos en ella no toleramos que vivan con nosotros quienes insultan lo que es el primero de nuestros orgullos ser españoles; ser hijos de España y herederos de la gloria de la Patria una e indivisible.
(...)

Por la cobardía de todos se ha incubado el monstruo; hay que tener energía para

desterrarlo, pero sin más contemplaciones; la libertad no es impunidad parricida, y tales víboras quieren matar a la madre Patria; la asesinan con el veneno de sus lenguas; hay que echarlos fuera, pero pronto, por propio decoro, y así nos veremos libres de esos espectáculos repugnantes que, más que dolor, dan asco."(4)

Pronto verían satisfechas sus peticiones, el 18 de septiembre, fijémonos que el Estado de guerra que daba inicio a la Dictadura de Primo de Rivera había sido el 13 de septiembre de 1923, el Rey firmó un decreto en el que quedaba clara la voluntad de genocidio lingüístico. Esta es una parte de su contenido:

" Señor : De los males patrios que más demandan urgente y severo remedio es el sentimiento, propaganda y actuación separatista que viene haciéndose por audaces minorías, y que precisamente por serlo ofenden el sentimiento de la mayoría de los españoles, especialmente de los que viven en las regiones donde tan grave mal se ha manifestado.

(...) El expresarse o escribir en idiomas o dialectos, las canciones, bailes, costumbres y trajes regionales no son objeto de prohibición alguna; pero en los actos oficiales de carácter nacional o internacional no podrá usarse por las personas investidas de autoridad otro idioma que el castellano, que es el oficial del Estado español, sin que esta prohibición alcance a la vida interna de las Corporaciones de carácter local o regional, obligadas, no obstante, a llevar en castellano los libros oficiales de registros y actas, aun en los casos que los avisos y comunicaciones no dirigidas a autoridades se hayan redactado en lengua regional." (5)

En el que además se darían instrucciones especiales a las autoridades de Cataluña para proseguir la labor judicial pues se consideraba que había

"que hacer algo más hondo e intenso y atacar la falacia de ciertas propagandas y actuaciones que, a título de catalanizar, van desespañolando solapadamente todos los sentimientos en aquella tierra."(6)

La actuación del Directorio iba lógicamente provocando reacciones en la vida catalana, sin embargo los tópicos establecidos verdades absolutas irían ligados a cualquier nación discordante, así contestaba en artículo firmado Jaime Mariscal de Gante:

"y mientras Cataluña sea una región de España, su idioma oficial tiene que ser el español y la bandera nacional ha de ondear con todos los respetos y supremacías. (...)

(...) Nuestro máximo respeto para la bandera y

el idioma regional, con todas las grandezas y tradiciones que evocan, pero el primer puesto para la bandera y el idioma de la nación, que es la bandera y el idioma de todos, y el que por ello se sienta herido, fuera equívocos, eso no es español....aunque sea un exministro de la Corona." (7)

quien de nuevo insistía en un lenguaje cada vez más agresivo:

"Ante el equívoco catalanista
UNA AUDACIA MAS DE LOS POLITICOS DE LA LIGA
La solución del mal llamado problema catalán
es cuestión de energía del Poder público.

(...)Harto hemos dicho ya en otras ocasiones de este constante equívoco del regionalismo catalanista que manejando también el equívoco de siempre de las dos banderas y los dos idiomas, equívoco que hasta gramaticalmente es un absurdo, puesto que los dialectos no son idiomas, y dialecto es el catalán, viene medrando por la cobardía gobernante (...)

(...)Con unos cuantos gestos de entereza más, y si fuera preciso dos o tres determinaciones radicales, el problema catalanista terminaría para siempre y la españolísima Cataluña se vería libre de ese sambenito que quieren colgarla un puñado de logreres y arrivistas que han elegido para medrar escalón tan antipático que repugna y repugnará siempre a cuantos tengan conciencia de sus deberes ciudadanos.

La respuesta del marqués de Estella, serena, firme y enérgica, ha sido categórica y con ella ha hecho demasiado honor a los firmantes del Mensaje, ya que es este de los que para contestarlos basta con devolverlos escribiendo al pié: "Se lo devuelvo porque no es de recibo". (8)

La Legislación concedía todo lo que la ley no prohibía.

"La enseñanza de lenguas regionales

Real Orden.

(...) Considerando que no existe ninguna disposición que prohíba en el orden privado la enseñanza de dialecto o lenguas regionales, por lo que sin incluirla en los establecimientos docentes oficiales pueda conservarse su enseñanza y poética particular.

Su Majestad el Rey (q. D. G.)se ha servido disponer con carácter general:

Primero. Que ningún centro docente oficial

procede autorizar la enseñanza de disciplinas que no estén incluidas en el plan de estudios previamente aprobado por la Superioridad.

Segundo. Que sólo podrá tener acceso al profesorado de los establecimientos de enseñanza de carácter oficial el personal nombrado con sujeción a cuanto las disposiciones vigentes determinen para cada caso."(9)

Esto supone el condenar un idioma a ser lengua de uso privado y en definitiva a su desaparición.

El Directorio tuvo auténtica obsesión en perseguir la lengua catalana en su acepción más general, desinteresándose por la alta cultura -por ser de minorías- y pudiendo esgrimir que el idioma no se obstaculizaba.

Toda la legislación tiene ese sentido, por eso la prensa militar se solidarizaba siempre con el rigor y la dureza con que todo lo catalán sería tratado y considerado.

1-	La Correspondencia Militar.	7-12-1923	p.1
2-	"	12-9-1923	Edit.
3-	"	"	"
4-	"	"	"
5-	"	19-9-1923	p.1
6-	"	23-12-1923	p.1
7-	"	19-10-1923	p.1
8-	"	8-12-1923	p.1
9-	"	29-12-1923	p.2

10. LA II REPUBLICA Y EL ESTATUTO DE AUTONOMIA

1- Opiniones previas a la aprobación del Estatuto.

- La proclamación de la República supone en los órganos periodísticos militares una actitud de general cautela y expectación. Sin embargo, muy pronto señalan que la aceptación del régimen republicano por parte del estamento militar estará en función de cómo se solucione el problema catalán. Es un aviso casi profético por la inmediata reacción que adoptan ante lo que en el Pacto de San Sebastián se había comprometido a dar solución, es decir, atender a las aspiraciones de autogobierno catalanas.

"Ante todo, España"

La política vive de realidades, y hoy nos encontramos ante una de esas realidades indeclinables y tangibles: ha sido proclamada en España la República, y don Alfonso XIII ha abandonado el suelo nacional, cuidadoso de no encender en España la guerra civil. Sobre esas bases tenemos que colocar el discurso.

Nuestra historia periodística se hizo a la defensa de la Monarquía. Veíamos en ésta forma de gobierno con su permanencia, por su secular

arraigo, una garantía del orden y la paz, bases esenciales para el progreso y engrandecimiento de la patria. Hoy, eso se ha venido a tierra, por causas a todos imputables y que no son de este momento, y nosotros decimos que lo importante es tramar tan grave, de tanta responsabilidad, es salvar a España. (...)

(...) Un problema grave se ha planteado en el nuevo Régimen: El de situación de Cataluña. Con Monarquía o con República, es indispensable que la obra de unidad nacional llevada a cabo por los Reyes Católicos, no la desmoronemos en un momento. (...) Caben descentralizaciones, autonomías, pero no cabe una desintegración. (...) Si éste Gobierno provisional de la segunda República acierta a conservar el orden y la integridad de la Patria, engrandeciendo su bienestar y progreso, encontrará nuestra asistencia por las mismas razones y con la misma intensidad que ante la Monarquía. Para nosotros, lo primero es España." (1)

Insisten de nuevo ante lo que ellos consideran problema esencial de la República el día 19 de abril de 1931. Ante las duras negociaciones y tensiones que ha supuesto convertir la República Catalana, proclamada por Francesc Macià, en Generalitat de Catalunya, en comentario político del órgano militar trata sobre la elaboración del Estatuto sin esconder amenazas caso que lo obtenido sobrepase lo que la "Correspondencia Militar" encuentre admisible:

"EL PROBLEMA DE CATALUÑA

El problema catalán ha entrado en un período de tregua que todos podemos y debemos aprovechar. El Gobierno provisional ha procedido lógicamente, esquivando el planteamiento definitivo de la cuestión porque son bastantes y harto trascendentales los problemas que rodean y acucian a un régimen naciente para que, al aparecer uno de tanta magnitud, se le afronte sin más ni más. La prudencia y la transición, a juzgar por cuanto se lee y se ve, ha sido del Gobierno de la República, no del señor Macià.
(...)

El procedimiento parece ser el de que la Generalidad Catalana elabore un Estatuto, que se someta a todos los Ayuntamientos catalanes y cuando éstos lo tengan aprobado, someter el Estatuto resultante a título de ponencia a las Cortes Constituyentes. Es preciso, por ello, que estemos todos prevenidos, y que si la ponencia no satisface los sentimientos nacionales, surja otra ponencia.

Nos hacemos cargo de que la esencia del régimen democrático es que los pueblos dispongan de sus propios destinos, y en tal sentido hay imposibilidad absoluta de que se imponga la voluntad de cuarenta y seis provincias españolas a las cuatro catalanas; pero aún sería menos democrático que la voluntad dominante fuera la de las últimas. Habrá que buscar una resultancia de opinión nacional reflexivamente elaborada, y si no fuera posible hallarla, habrá que aceptar el hecho doloroso con todas sus consecuencias. Es preferible que se convenzan los sectarios con su propia experiencia, a que nos empeñemos en convencerlos. Pero esté seguro el Gobierno de la República que frente a las demasías posibles de desintegración, tendrá muchos apoyos, incluso de muchísimos catalanes." (2)

En el momento de analizar los límites estatutarios de la Autonomía, Macià de nuevo es rechazado y es puesta en tela de juicio su representatividad como primera autoridad catalana. El Pacto de San Sebastián es juzgado como antesala de la disgregación de España:

"EL PLEITO DE CATALUÑA

¿Representa verdaderamente a Cataluña el señor Macià? He aquí una cosa que no está clara, que cada uno la interpreta como quiere y que convendría saber de ciencia cierta, porque la actitud de muchos españoles que no somos catalanes y de muchos catalanes que se sienten españoles variaría, según que se supiese si Macià era la voz genuina o la voz adulterada de los deseos y anhelos de Cataluña.
(...)

¿Qué quiere Cataluña? En la descentralización todos estamos conformes; la autonomía es una palabra muy amplia y habrá que saber los matices; pero no todos los síntomas son de que esos límites los entienda el señor Macià con demasiada amplitud. Y caso insólito: al redactarse el estatuto catalán no sólo parece pretenderse fijar los límites del Poder regional (así ha dado en llamarse muy impropriamente, pues no hay más Poder verdadero que el del Estado) sino también los del Poder central. Los caudillos republicanos reunidos en San Sebastián hicieron con España lo que hacían los Reyes en la época de la Monarquía patrimonial: dividirla en pedazos.

Pero no es esto lo más grave. Lo peor es que ese estatuto, según el señor Macià, hemos de aceptarlo, por las buenas o por las malas. Se laborará un estatuto, vendrá a las Cortes Constituyentes, y si éstas lo aprueban, bien; se habrá demostrado una gran comprensión: Si

no lo aprueban es igual según el presidente de la Generalidad Catalana, porque Cataluña no ha de aceptar solución distinta. Es decir, que en lo fundamental ese estatuto no es una ponencia, sino un ultimatum; y la soberanía constituyente no reside en las Cortes nacionales sino en los diputados de la Generalidad.

(...)

El pleito catalán, como se ve, está como el 15 de abril. Cordialidad, comprensión, son palabras vanas para el espíritu terco del señor Macià. La cuestión social y la monetaria han eclipsado un poco el problema pero no porque se haya aliviado o desaparecido. Conviene saberlo así y prevenirse para resolverlo; pero no con el criterio unilateral del presidente de la Generalidad Catalana sino con el criterio que sea resultancia de la opinión pública española."(3)

Y poco después continuará su pesimista visión:

"Conviene que empecemos todos a meditar sobre este hecho. Se aproximan las Constituyentes, y a ellas va el Gobierno cargado de compromisos. Si el que contrajo el general Primo de Rivera con Cataluña le costó tantos y tantos disgustos, no obstante ser uno sólo y limitado, digan los que va a producir el famoso pacto de San Sebastián. Quizás con tener delante de sí tantos y tan graves problemas las Cortes Constituyentes no lo sea ninguno en grado tan alto como el de salvar la unidad nacional."(4)

2 - De nuevo tópicos y nostalgias

Frente a un personaje mitificado en Cataluña como Macià, la Correspondencia Militar recuerda con nostalgia agresiva los viejos tópicos del Cid y de Isabel la Católica:

" La Unidad Nacional "

EVOCACION OPORTUNA DEL CID

Joaquín Costa creyó que el Cid era el responsable de la psicología española, que había conducido a la pérdida del Imperio ultramarino, y dijo que era preciso echar siete llaves al sepulcro de aquél, Ramón Menéndez Pidal ha reivindicado la memoria del Cid en un estudio completo que muchos creían eran sólo leyenda. Hoy, el señor Lerroux, pronuncia un discurso en Burgos, y evoca la figura gloriosa de Ruy Díaz de Vivar como el primero y gran artífice de la unidad nacional española, esa unidad que unos cuantos megalómenos y otros cuantos inconscientes quieren al presente poner en discusión y,

consiguientemente, poner en peligro.

La evocación no puede ser más oportuna. El Gobierno de la Generalidad de Cataluña sigue obrando como si fuera el de un verdadero Estado, y aun cuando entre el señor Macià y el Gobierno de la República se cruzan declaraciones, el señor Macià actúa como presidente de un Estado, no de una mancomunidad de Diputaciones provinciales.

Es absurdo hablar tanto del pacto de San Sebastián. En San Sebastián se reunieron representaciones de partidos, pero los españoles que no estábamos allí tenemos derecho a opinar en un régimen democrático, y la opinión se expresa, siendo unas Constituyentes las que organizan las regiones.(...)

(...) Bien está, por lo tanto, que en estos momentos se hable de unidad nacional desde el propio Gobierno, como lo hizo días atrás el señor Largo Caballero; y mejor aun que un ministro republicano como el señor Lerroux, no sienta embarazo para recordar la figura gloriosa del Cid y unirla, de modo indisoluble, al sentimiento de unidad nacional.(5)

Y asimismo el artículo:

"SEPARATISMO INJURIADOR

No hace mucho que el doctor Marañón nos daba a conocer en un diario de la mañana el prólogo que ha puesto a un libro de hazañas aéreas. En ese prólogo se hace justicia, con fervoroso y cálido elogio, a aquella gran reina y mujer, Isabel la Católica, que supo ver la España grande, echó los cimientos de ella y por ello laboró (...)

(...) Pero, ¿Por qué viene hoy a nuestra memoria y a los puntos de nuestra pluma el recuerdo del prólogo del doctor Marañón? Pues sencillamente, por la indignación que nos ha producido leer en "El Sol" el artículo del señor Macià, titulado: "República autónoma catalana y Federación de Repúblicas Españolas."(...)

(...) Ha hecho bien "El Sol" en no dejar inédito ese artículo. Es un rayo de luz que alumbró el horizonte y da a la silueta del señor Macià el debido color y las debidas proporciones. ¡De Isabel la Católica a Macià! ¡Que perversa degeneración!(6)

3- La no aceptación de la voluntad popular

Al analizar el Estatuto elaborado por acuerdo plebiscitario del pueblo de Cataluña, discrepa de la voluntad popular, habla de coacciones y de ser un Estatuto de verdadera independencia:

"La desfederación española

EL ESTATUTO DE CATALUÑA

Ya tenemos en la plaza el gran toro: el Estatuto Catalán. Se ha hecho pública la llamada voluntad de Cataluña, que no puede serlo, porque nosotros conocemos muchos catalanes que piensan de modo distinto, pero que por conjunto de circunstancias, alguna de ellas la coacción moral que ejerce sobre los ánimos la alianza de Macià y el sindicalismo, va a pasar por ser la expresión auténtica del modo de pensar de Cataluña.

El Estatuto -es preciso no engañarnos- es un Estatuto de verdadera independencia.

(...) Que es ésto lo que late en el fondo del Estatuto, bien lo prueba su estructura. "El Poder de Cataluña-se dice- amana del pueblo y encarna en la Generalidad". En la Generalidad hay un Parlamento (poder legislativo), un Consejo (poder ejecutivo), un Tribunal Supremo de Justicia (poder judicial) y un Presidente (poder moderador). (...)

Se incluyen unos artículos de legislación social y obrera (...)

que son la atracción de los dependientes de comercio -masa electoral importante- y la satisfacción de los sindicalistas frente a los socialistas. (...)

se ve bien claro que el triunfo de Macià el 12 de abril y el 28 de junio, se debe a la votación favorable de la antigua masa apolítica de la Confederación Nacional del Trabajo. ¿Puede contemplarse con buenos ojos esa alianza?
(...)

(...) El Estatuto Catalán dará muchos disgustos. Y muchos más después de votado, si tal llega, que antes de votarse."(7)

Frente al indiscutible éxito de participación y aceptación popular da una visión totalmente alejada de lo que fué en realidad su aprobación:

"La votación del Estatuto de Cataluña

UN COMENTARIO

A pesar de la propaganda intensísima "rabiosa", que en Cataluña, y especialmente en Barcelona, se ha hecho para que el Estatuto se aprobara con el mayor número de votos, la expectación, según nuestras noticias, ha

estado más bien fuera que dentro del "territorio catalán".(...)

podemos asegurar -frente a fantasías políticas o mala fe- que el plebiscito ha sido un fracaso, a pesar de la "santa coacción" de que nos ha hablado Carrasco Formiguera. Ha habido los clásicos pucherazos, los chanchullos, las inmortalidades de una elección "viejo estilo".

Nosotros no creemos que esa sea la voluntad de Cataluña. Si fuera, habría que decir que había perdido por completo el buen sentido de que tanto, y tan justamente en ocasiones, se ha vanagloriado.

De ahí que digamos que el hecho es grave, lo mismo si la suplantación de la voluntad de Cataluña se ha realizado por medios netamente caciquiles, que si, contra lo que opinamos, significa el plebiscito una manifestación sincera de un sentimiento arraigado." (8)

4- Macià, símbolo de una Cataluña inaceptable

Francesc Macià, lo hemos ido repitiendo, siempre sería el objetivo contra el que podrían personificar el rechazo absoluto de una Cataluña de profundas reivindicaciones nacionales:

"(...) Pero, ¿quién es es famoso "personaje"? ¿Es el símbolo de una Cataluña vital, floreciente, que empuja su propia grandeza, que se prepara a vivir días gloriosos en el concierto universal de los restantes pueblos, también grandes? ¿Es la floración esplendorosa de nuevas fórmulas jurídicas, aplicadas a lo económico, a lo social, a la justicia, vinculando un derecho superior, resolviéndose en leyes sabias, justas, honradas y nobles, y noble y honradamente desenvueltas?....

(...) Si Macià es algo; si el ex coronel del Ejército español significa algo; si puede presentársele a título de símbolo, o de algo simbólico, lo es de UNA CATALUÑA EN DECADENCIA HORRIDA; de una Cataluña antigenerosa; de una Cataluña egoísta, que se repliega en su egoísmo, que se prepara al asalto, que se establece fuera del horizonte visible de las grandes concepciones de la vida moderna, que se desvincula de sentimientos de expansión, noblemente ejercidos, para vincularlos y establecer su soporte en agresiones más o menos inicuas y perversas, las que ya insinúa el "Estat".

Esto, y sólo esto, puede ser Macià: esto, y sólo esto, es Macià...Un hombre que somete un pueblo entero a una situación de paranoicismo

y a una degradación repudiable, y de consecuencias más repudiables todavía...
(...)

¿Macià, sociólogo? ¿Dónde están las obras publicadas? ¿Quién conoce alguna?...¿Quién conoce y puede presentarnos un pequeño programa político, siquiera, en el que se advierta la palpitación, el sentimiento o sentimientos de una vida nueva, de aspectos o modalidades superiores?

¿Quién es llamado a inclinarse y puede inclinarse, con respeto adecuado, espontáneo y sincero, ante alguna manifestación de una cultura refulgente, de una clarividencia trascendental?...¿Es ese alzamiento armado de Prats de Molló?...¿Es esa otra acción o participación en una acción o hechos, cuyo cierre fue un indulto generosamente otorgado por un Gobierno, cuya cabeza tiene establecida su residencia en la cárcel, en espera de fallos justicieros?...¿En ese mismo Estatuto aprobado, incapaz de resistir el más incipiente análisis sin que surja una repugnancia invencible, por las fatales consecuencias próximas y remotas, mediatas e inmediatas que ha de producir, FATALMENTE?...

¿Acaso en discursos elocuentes?...¿Es rasgos de generosidad?...¿En el trabajo liberador?...¿En inventos?...¿En aportaciones científicas o literarias con una repercusión universal?...

Vacío absoluto: ni discursos elocuentes; ni aportaciones científicas; ni incorporación de fórmulas económicosociales, revestidas de superioridad; ni jurídicas; ni plan orgánico; programa de enjundia...Sólo el reflejo sistemático y único de un egoísmo feroz: Cataluña...Cataluña...Cataluña...Y, con el grito único, la mentira; y, con la mentira, el engaño y la farsa de paranoico...
La mentira de una Libertad; el engaño de una esclavitud, existente sólo en un cerebro de militar renegado, y dimitido a la fuerza, y en fuerza de un caso de honor...

(...)Así estamos ante un caso típico de patriotería ejercida bajo un módulo de deporte único, y teniendo por argumento la carencia de toda otra actividad que no sea la percepción de las rentas necesarias para ejercerlo constantemente. Eso es el señor Macià..."(9)

La mezcolanza de unir los fantasmas del anarquismo y separatismo serían reflejo de la incomprensión de las luchas sociales y nacionales que Cataluña vivía:

Las "gloriosas" tradiciones

OTRA VEZ FERRER

Hemos leído con rubor el acuerdo del Ayuntamiento de Barcelona de elevar a Ferrer una estatua en Montjuich.(...)

(...) Andando el tiempo, y para completar el cuadro, al lado de la estatua de Ferrer se podrá colocar otra de Macià, y entrelazando ambas, una bandera separatista, en la que también entrelazadas, se vean las iniciales CNT y FAI. Esa es su obra, y quien sabe si serán muchos los barcos que la vean de lejos, porque el puerto español de hegemonía en el Mediterráneo, sea cualquiera menos Barcelona."
(10)

5- La visión apocalíptica

Poco antes de ser suprimida por primera vez la prensa de opinión militar por su contenido antidemocrático y antirepublicano podemos leer en sus páginas artículos como los que reseñamos a continuación.

"Frente a las hordas separatistas

PRELUDIO SINFONICO

(...) Preciso es, ante todo, acabar de una vez con aquella manoseada frase, absolutamente inexacta, de que los separatistas son "cuatro gatos".
(...)

los que, en fin, mascamos e en el ambiente, esa idea estrafalaria, que es hija de un orgullo y de una vanidad desmedida, sabemos de una manera positiva que no son cuatro, sino cientos de miles, los gatos que tienen como norte de sus aspiraciones separar Cataluña de España...evitando, si es posible, las fronteras para poder vender las bayetas que fabrica, y que inundan las provincias restantes de España merced a un arancel proteccionista si precedentes(...)

Pero es una campaña antipatriótica y contraproducente, que no debe seguir, la de presentar ante España el mal llamado problema catalán con menos incognitas que las que en realidad tiene. Es necesario hablar muy claro, y decir al pueblo lo que tiene derecho a saber. De nada sirve, ni a nada práctico conduce ocultar la maligna llaga que devora un miembro, si esta llaga, un día u otro, ha de poner en grave peligro el organismo.

Deseamos que Cataluña deje de hacer el papel de "enano de la venta"; deseamos que descienda

voluntariamente del pedestal en que la colocaron las falsificaciones de la historia y la necia creencia de una suprioridad intelectual y física que no se fundamenta más que en un constante y ridículo autobombo.

Mientras así no suceda, para bien de todos, es un deber patriótico el ataque noble a su desdichada y suicida marcha tras las huestes hispanófabas, que cantan, con cara de éxtasis, "los segadores", esa tocata soporífera y chabacana, llena de estrofas de odio a los hermanos pueblos hispanos".(11)

Y en último texto escogido ya anuncia lo que trágicamente pocos años después ocurrirá:

"Frente a las hordas separatistas

L'ESTATUT CATALA

(...) Se trata de una grave penitencia a sufrir por los que en el famosísimo Pacto de San Sebastián, admitieron, para el logro de sus ideales, la colaboración de elementos que por encima del bien de la Patria pusieron el logro de sus aspiraciones dolosas, elementos que eran innecesarios para lograr la instauración del nuevo régimen.

(...) Si nosotros nos hubiéramos hallado en las reuniones revolucionarias en las que se cubrió el Pacto, hubiéramos recordado que Maciá era aquel hombre que años antes, después de una vida dedicada a sembrar la semilla del separatismo en el alma catalana, besó en Cervere la tierra francesa, ante el general Jofre y dirigió al caudillo francés las memorables palabras de: "Mariscal: habéis libertado a muchos pueblos oprimidos, os queda la empresa de liberar a Cataluña del yugo al que la tiene sometida España".
(...)

Debemos advertir que las ventajas materiales que l'Estatut pueda proporcionar a la economía catalana no interesan al pueblo. Ni le interesa ni cree en ellas.(...)

El pueblo sólo ansía, como una revancha a la esclavitud en que cree vivir a la supuesta explotación de que Castilla le hace víctima, el logro de esas satisfacciones espirituales que una y otra vez ha sintetizado Maciá en sus balbucientes peroraciones con la frase de: ¡Ya somos libres!(...)

(...) Pero Cataluña no es de los catalanes, como no lo es de Castilla de los castellanos, ni Aragón de los aragoneses. Cataluña es de España y deberá someterse a la voluntad de la

nación "pese a quien pese y caiga quien caiga".(12)

"La Correspondencia Militar" fué suspendida y multada varias veces durante el año 1931 por sus campañas claramente antirepublicanas. Posteriormente pasó a denominarse simplemente "La Correspondencia".

El 20 de enero de 1932, al día siguiente de su reaparición publicó un artículo titulado "Por la unidad de la Patria", primero de una serie de trece. El 26 de marzo de 1932 fué suprimida definitivamente durante la II República. Su director en aquel momento era el teniente coronel retirado Emilio Rodríguez Tarduchy.

En los dos meses que duró esta segunda etapa trató el tema del Estatuto Catalán y sus consecuencias de forma continua. Entre otros títulos hubo el de "Por la unidad de la Patria" y "Frente a las hordas separatistas".

Notas. La II República y el Estatuto de Autonomía

1-	La Correspondencia Militar	16 abril 1931 p.1
2-	idem	19 abril 1931 p.1
3-	idem	1 junio 1931 p.1
4-	idem	5 junio 1931 p.1
5-	idem	15 junio 1931 p.1
6-	idem	27 agosto 1931 p.1
7-	idem	14 julio 1931 p.1
8-	idem	4 agosto 1931 p.1
9-	idem	12 agosto 1931 p.1
10-	idem	12 septiembre 1931 p.1
11-	idem	29 agosto 1931 p.1
12-	idem	13 septiembre 1931 p.1